

POBREZA Y MODELO ECONOMICO NEOLIBERAL

LA PERCEPCION DE MUJERES POBRES DE LA COMUNA PEDRO
AGUIRRE CERDA

POR: GEORGINA ACEITUNO SAAVEDRA

TESIS PRESENTADA A LA MAESTRIA EN CIENCIAS SOCIALES DE LA

UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO.. PARA OPTAR AL

GRADO ACADÉMICO DE MAGISTER EN CIENCIAS SOCIALES...

TUTOR: SEÑOR ELIAS PADILLA BALLESTEROS

PROFESORES INFORMANTES:

SEÑORA KATHYA ARAUJO

SEÑOR JUAN CAVADA

Santiago de Chile

septiembre del 2001



A mi madre (Q.P.D.)

A mi hija

AGRADECIMIENTOS

La autora desea expresar su agradecimiento más sincero al Profesor de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano señor Elías Padilla Ballesteros, por su valioso aporte intelectual durante toda la investigación y por su generosidad en facilitarme libros de su biblioteca personal. También agradezco a la profesora, señora, Kathya Araujo y al profesor, señor, Juan Cavada por la gentileza de leer e informar esta tesis.

Agradecimientos especiales, por creer y alentar mi capacidad para realizar esta investigación a: Mario Lagomarsino, Osvaldo Jara, Juan Didier Castillo, Jorge Gorgeacopulus, Luis Vitale e Ivonne Vidal,

Por su apoyo y entrega de información. Gracias a: Elizabet Molule, Luz Castillo, Juan Rodrigo Alvarado, Jaqueline Urrutia, Fernando Leiva, Irlandia Silva, Thelma Gálvez, María Elena Valenzuela. y al grupo de Mujeres Araucaria

Fundamentalmente agradezco por su generosidad y sabiduría a las mujeres populares de la comuna de Pedro Aguirre Cerda. Con gratitud y cariño a: Eliana, Gladys, María P, María J, María Q, Mony, Patricia, Raquel y Rosario

A los que me vieron, hablaron o sonrieron Gracias.

A los que me ignoraron o postergaron Gracias.

Por todos ellos fue posible realizar esta tesis.

Gracias a la vida por hacer posible esta investigación

RESUMEN

El golpe de Estado de 1973, supone una ruptura de las políticas económicas en Chile. Desde 1974 se inicia la implementación de un modelo económico neoliberal orientado al exterior, que privilegia los equilibrios macroeconómicos por sobre el impacto social, generando pobreza para los trabajadores chilenos.

La hipótesis central de la presente tesis: La pobreza asociada al modelo económico neoliberal, se intenta indagar, a partir de la siguiente pregunta: **¿ La percepción de la pobreza, en la vida cotidiana de mujeres populares, esta asociado al modelo económico neoliberal?**

Esta investigación, asumiendo el impacto diferenciado de la pobreza en hombres y mujeres, como se evidencia en las cifras, tiene como objetivo \times Establecer la percepción de la pobreza, de mujeres populares, asociado al nuevo patrón de acumulación orientado a la exportación, vigente en Chile desde 1974 en una comuna de la región metropolitana

El método tiene un enfoque mixto: cualitativo-cuantitativo.

La tesis se organiza de la siguiente forma:

I Primer Capítulo- Planteamientos básicos

Segundo Capitulo. Referentes teóricos-

Tercer Capitulo. Recursos Metodológicos.

Cuarto Capitulo. Análisis de la información.

Quinto Capitulo. Conclusiones

Bibliografía y

Anexos

INDICE

INDICE	V
PRIMER CAPITULO	1
PLANTEAMIENTOS BASICOS	1
INTRODUCCION GENERAL	1
ANTECEDENTES SOBRE EL TEMA	7
MOTIVACION	8
EL PROBLEMA A INVESTIGAR	10
HIPÓTESIS CENTRAL.	10
OBJETIVOS	10
METODO	11
SEGUNDO CAPITULO	13
REFERENTES TEÓRICOS.	13
1. EL MODELO ECONÓMICO	13
ETAPAS DEL PROCESO DE REESTRUCTURACIÓN CAPITALISTA	15
I. PERSPECTIVA CRÍTICA	16
OTRAS VOCES CRITICAS	19
FUERZA DE TRABAJO DUAL	20
FEMINIZACION DEL DESARROLLO	21
II. LA PERSPECTIVA PRO MODELO (FASE NEOLIBERAL)	23
LOS POBRES SE ORGANIZAN	24

III. LA PERSPECTIVA PRO MODELO (FASE NEOESTRUCTURALISTA)	25
LA GESTION DE LA CONCERTACION	26
ELEMENTOS PARA UN ANALISIS	30
2. - LA POBREZA	34
MIDIENDO LA POBREZA	36
NUESTROS CONCEPTOS	42
3. - GENERO	44
3.1. EL MACHISMO	47
4. - POBREZA FEMENINA	48
POBREZA DESARROLLO Y GENERO	52
ENFOQUE DE BIENESTAR	58
EL ENFOQUE DE EQUIDAD	60
ENFOQUE ANTIPOBREZA.	61
ENFOQUE DE EFICIENCIA.	62
ENFOQUE DE EMPODERAMIENTO.	64
LA POBREZA TIENE CARA DE MUJER	68
5. - PERCEPCIÓN DE LA POBREZA	68
EL RELATO DE VIDA O BIOGRAFIA	69
LA CULTURA.	69
POBREZA EN CHILE	70
1.- POBREZA Y DISTRIBUCION DEL INGRESO	74
2. -POBREZA FEMENINA	76

LA COMUNA DE PEDRO AGUIRRE CERDA	79
LEGISLACION COMUNAL	81
POBREZA FEMENINA COMUNAL	87
METODOLOGIA DE MEDICION DE LA POBREZA	89
<i>TERCER CAPITULO</i>	90
<i>RECURSOS METODOLOGICOS</i>	90
INTRODUCCION GENERAL	90
LAS HISTORIAS DE VIDA	90
LA IMPORTANCIA DEL RELATO	92
DELIMITACION DEL CAMPO DE ESTUDIOS	94
ACTORES: HISTORIAS DE VIDA DE MUJERES POBRES	94
UNIVERSO DE ESTUDIOS	96
TECNICAS Y METODOS DE INVESTIGACION	96
TRAYECTORIA DE UN METODO	98
<i>CUARTO CAPITULO</i>	100
<i>ANALISIS DE LA INFORMACION</i>	100
MODELOS DE DESARROLLO	100
VOCES DE MUJERES	101
MUJERES POBRES	101
CONSECUENCIAS GLOBALIZACIÓN	107
NUEVA HIPOTESIS	108
IDENTIDAD	110

TRABAJO DOMÉSTICO	111
SITUACION LABORAL COMUNAL	113
1 AJUSTE Y ESTABILIZACIÓN 1974-1978	116
2. -TRANSFORMACIONES ESTRUCTURALES PROFUNDAS. 1978-19 89.	118
3. -RECUPERACIÓN DE LOS NIVELES DE INVERSIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE REFORMAS 1989 AL PRESENTE.	124
CIFRAS Y PERCEPCIONES	127
CRONICAS DEL SUR	131
<i>QUINTO CAPITULO</i>	<i>141</i>
<i>CONCLUSIONES</i>	<i>141</i>
PARA LA PRIMERA ETAPA.	143
PARA LA SEGUNDA ETAPA:	144
PARA LA TERCERA ETAPA:	145
EN LA FAMILIA	147
EN EL MERCADO	148
PARTICIPACION	150
DOS LECTURAS	151
MODELO EXCLUYENTE Y DISCRIMINADOR	151
PROPUESTAS	153
NUEVAS HIPÓTESIS	154
<i>BIBLIOGRAFIA</i>	<i>156</i>

PRIMER CAPITULO

PLANTEAMIENTOS BASICOS

INTRODUCCION GENERAL

La última década del siglo XX, que marcará también este nuevo siglo, se caracteriza por el fenómeno de la globalización cuyo objetivo no es la conquista de territorios sino de los mercados, acumulando, sin importar fronteras, el máximo de riquezas.¹

No obstante muchos logros; los problemas de los trabajadores, hombres y mujeres, en todo el mundo se han acentuado el Informe sobre Desarrollo Humano 2.000, de Naciones Unidas luego de destacar una serie de importantes avances en los niveles de desarrollo en muchos países, se plantea “LA LUCHA CONTINUA”.

Entre las violaciones tácitas a los derechos humanos indica que 790 millones de personas no están adecuadamente alimentadas, 250 millones de niños son utilizados como mano de obra infantil. 1,2 millones de mujeres y niñas y son dedicadas a la prostitución, más de 1300 millones, de seres humanos, subsisten en condiciones de pobreza de ingreso.

El índice de pobres ha aumentado un tercio en los últimos 30 años. Período en el que se ha acentuado también el desequilibrio entre pobres y ricos. El consumo global del quintil más rico de las personas del mundo es 16 veces del quinto más pobre.

¹ Los efectos de la globalización en los países en desarrollo, Ignacio Ramonet, Le Monde Diplomatique edición chilena, número 1, septiembre 2000.

La porción en el ingreso global del quintil más rico, de las personas del mundo, es 74 veces la del quintil más pobre.² En América Latina según datos de la CEPAL, el número de pobres es de alrededor de 220 millones de persona, casi un 45% de la población. Dicho informe, dice que Al iniciarse el siglo XXI más de la mitad de los niños y adolescentes de América Latina son pobres: se estima que hacia el año 2000 no menos de 117 millones de ellos viven en situación de pobreza.³

El número de personas que viven en la pobreza extrema en América Latina aumentó en 20 millones en el último decenio, llegando a ser en total 80 millones, según un estudio presentado en Roma por el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA).⁴

En esta situación de pobreza generalizada, de desequilibrios y asimetrías en la distribución del ingreso que golpea a hombres y mujeres, según la CEPAL, Naciones Unidas y la ONG Medicus Mundi: La situación de pobreza se acentúa en el caso de las mujeres, que constituyen el 70% del total de pobres que existen actualmente.

La pobreza femenina es, en parte, resultado de una discriminación institucional de las mujeres, común a todas las sociedades. Aún muchas sociedades consideran que las mujeres tienen menos valor que los hombres. Las numerosas contribuciones femeninas en el hogar, en el lugar de trabajo y en la sociedad se pasan por alto o se valoran poco.

² Informe de Desarrollo Humano 1999. Publicado por Naciones Unidas Programa de Desarrollo. New York. Oxford Universidad Press. 1999.

³ Panorama Social de América Latina 1999-2000. Publicación de las Naciones Unidas. Impreso en Santiago, agosto de 2000. (b)

⁴ Diario El Mercurio, Santiago, 20 de febrero de 2001

Las mujeres, por lo general, tienen escasa o ninguna voz en la adopción de decisiones, dentro o fuera del hogar. Además, las mujeres tienen menos acceso que los hombres a la educación, menos opciones ocupacionales, ganan menos por su trabajo y trabajan más tiempo. Esta situación atenta contra los convenios de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) suscritos por Chile y la mayoría de los países del mundo.

Chile ratificó el año 1951 el Convenio N° 100 de la OIT, que recomienda el cumplimiento del principio "igual pago por igual trabajo". Pero, los ingresos percibidos por las mujeres, para cualquier grupo de edad, quintil de ingreso y categoría de ocupación, son menores que los percibidos en promedio por los hombres. Los hombres ganan, en promedio un 40,6% más de lo que ganan las mujeres por ocupación principal⁵

En América Latina la creciente participación de las mujeres en el mercado laboral, y la contribución de éstas a los recursos del hogar ha llegado a ser muy significativa y sigue creciendo en los países de la región.

Alrededor de 30% del ingreso de los hogares, en que ambos miembros de la pareja tienen un trabajo remunerado, son aportados por la mujer. Este aporte revelador y creciente resulta decisivo para sacar de la pobreza a numerosos hogares y para atenuar la falta de recursos de los más pobres. Naturalmente, dicho aporte es mayor en los hogares encabezados por una mujer.

El mercado de trabajo en los países de América Latina sigue estando muy segregado y las mujeres aún desempeñan un reducido conjunto de ocupaciones consideradas típicamente femeninas. Pese a que ha aumentado notablemente el número de mujeres profesionales y técnicas, cuatro de cada diez trabajan en el sector informal y sólo un reducido porcentaje logra acceder a los empleos mejor remunerados.

⁵ Resultados Encuesta CASEN 1998 Documento N° 11 Situación de la mujer en Chile 1998. Santiago, Chile, agosto 1999

Este es uno de los factores que explica la persistencia de fuertes desigualdades de ingreso entre hombres y mujeres, las que se redujeron sólo levemente durante la década pasada y mediados de la actual. No obstante, que el mayor acceso de las mujeres a la educación superior permitió acortar las diferencias salariales por sexo en varios países, persiste esta discriminación y los salarios que reciben las mujeres son todavía entre 20% y 40% más bajos que los de los hombres.

En Chile, como en otros países, existe un correlato de la situación anteriormente enunciada, formas de marginación y subordinación del género femenino. Una división social entre otras, que afecta a más del 50% de la población chilena. Las mujeres constituyen el 50,65% de la población total (6.795 millones sobre 13.348 millones).⁶

La tendencia histórica de la inserción laboral de la mujer, es en sectores de baja productividad, tales como los servicios sociales y personales, esencialmente trabajo doméstico, donde se emplea según datos censales (1992), cerca del 56% de la fuerza de trabajo femenina. La incorporación de las mujeres al trabajo en Chile se produce en el marco de la subordinación de género, en una cultura androcéntrica que se expresa en cifras:

En 1994 el 38% de las mujeres, entre 15 y 64 años, participan en la fuerza de trabajo. Estás son el 42% de los asalariados y el 39% de los independientes en el tramo más bajo de ingresos. En el tramo más alto sólo son el 22% de los asalariados y el 17% de los independientes.

A igual educación formal, las mujeres obtienen menores ingresos que los hombres. La diferencia es mayor para el grupo con educación universitaria. Los hogares con jefa de hogar tienen menor ingreso que los con jefe de hogar.⁷

⁶ INE, Mujeres y hombres en Chile. Cifras y realidades 1996. INE. 1995. Santiago. Chile.

⁷ Ibidem.

A la cultura androcéntrica que prima en toda América Latina y también en Chile se agregan actualmente, los efectos del ajuste estructural y la desregulación del mercado de trabajo, que determina *una agudización de la pobreza de las mujeres*.

Las políticas económicas y los ajustes aplicados, en Chile en las últimas décadas, afectan principalmente a la población femenina de los sectores más excluidos.⁸ En este contexto, las mujeres funcionan como fuerza laboral secundaria y marginal utilizada por el sector empresarial para bajar los costos de producción.

ANTECEDENTES SOBRE EL TEMA

El ingreso del conjunto de los habitantes de los países en vías de desarrollo se mantiene con 810 dólares al año. En el mundo en desarrollo en su conjunto, el 20% más pobres de la población obtiene como promedio casi el 7% del ingreso total, pero en América Latina tiende a participar en medida incluso menor, con sólo un 3%.

⁸ La situación es similar en el resto de los países latinoamericanos

En el ámbito mundial, de un total de 6.000 millones de habitantes, existen 1200 millones de personas. ^(X) Que viven con menos de un dólar diario, por debajo del umbral de la pobreza absoluta; 2.800 millones viven con menos de US. \$2 al día.⁹

Un 20% del mundo en desarrollo subsiste con menos de la cantidad indicada. Ingreso mínimo que, de acuerdo a los criterios del Banco Mundial, marcan el umbral de la pobreza absoluta. El 44% vive en el Asia meridional, un 23,5% en el África al sur del Sahara y un 6.5. en América Latina.¹⁰

El número de países, que Naciones Unidas denominan “menos avanzados” (PMA), los más pobres del mundo, han crecido de los 27 que se contabilizaban en 1975 a 48, en la actualidad. ^(X) Pese a tener ingresos per. cápita elevados (20.000 dólares), los países de la OCDE¹¹ ^(X) No escapan al fenómeno de la pobreza. Más de 100 millones de habitantes de estos países viven por debajo del límite nacional de pobreza.

Si en vez de los ingresos se utiliza lo que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) llama “índice de pobreza de capacidad (IPC)” resulta que el número de pobres se eleva a 1.600 millones en todo el mundo. Este índice tiene en cuenta tres capacidades básicas.

⁹ Banco Mundial. Informe sobre Desarrollo Mundial 2000/2001. Panorama General. Hecho en Estados Unidos de América. Washington D.C. Primera Edición, septiembre de 2000. ^(X)

¹⁰ Idem.

¹¹ Organización de Cooperación y Desarrollo Económico,.

La primera es la *capacidad de estar bien alimentado y sano*, representada por la proporción de niños menores de 5 años que tienen peso insuficiente. La segunda es la *capacidad de procreación en condiciones saludables*, indicada por la proporción de nacimientos sin asistencia de personal de salud capacitado. La tercera es la *capacidad de tener educación y conocimientos*, representada por la alfabetización femenina.

En Chile, la situación de pobreza se acentúa con el retiro del Estado, durante el período 1974/1989, exigido por la implementación en el campo económico del modelo neoliberal, esto significó profundas transformaciones que en el ámbito social que se tradujeron en una brusca disminución del gasto público. ; en salud, educación, vivienda, previsión social y en el ámbito laboral.

Las transformaciones corresponden al cambio del modelo de desarrollo hacia adentro, de “sustitución de importaciones”, que se venía implementando desde 1938; por el modelo de desarrollo marcado en lo económico por un enfoque neoliberal y en lo político por un gobierno autoritario. Se reemplaza el anterior “Estado de Bienestar” por un “Estado subsidiario”.

Actualmente se implementa un nuevo paradigma de desarrollo conocido como “crecimiento con equidad”, que intenta enfatizar en la inversión en las personas en sus capacidades individuales y colectivas para insertarse en el “mercado” y contribuir al desarrollo económico

El modelo de desarrollo neoliberal vigente, basado en un nuevo patrón de acumulación capitalista orientado hacia las exportaciones se inicia en 1974¹². En su versión neoliberal más nítida plantea lo siguiente: Liberalizar al máximo los mercados, rebajar aranceles y asignar un rol subsidiario y neutral al Estado y en su versión neoestructuralista intenta intensificar la apertura al mundo con su propuesta desde la CEPAL de “Transformación productiva con equidad”.

MOTIVACION

La motivación para realizar la presente tesis, dice relación con mi interés por recoger la memoria colectiva de un sector de la sociedad chilena marginado y subvalorado históricamente por su condición de género y clase. Pretendo contribuir a su construcción de identidad y a su aproximación a un proceso de cambio de nivel micro y macrosocial que parta desde visualizar la forma en que las mujeres pobres se ven a sí mismas, al mundo que las rodea y a la sociedad en que están insertas.

Paralelamente a la investigación del fenómeno social de empobrecimiento femenino, la búsqueda de mi propia identidad y memoria colectiva, constituye otro de mis intereses, pues pertenezco a la realidad que investigo: para aportar desde las ciencias sociales a la construcción de nuevos significados en la teoría y la práctica del desarrollo y la democracia.

Desde una perspectiva teórica resulta relevante evidenciar, a partir de la subjetividad de un sujeto social subvalorado, formas de vivir y percibir el desarrollo macrosocial. De tal modo, se posibilita la revisión, la constatación o refutación de los postulados existentes sobre los resultados de la implementación del modelo de desarrollo vigente en nuestra sociedad.

¹² Leiva Fernando El “Modelo neoliberal”. Implicancias sociales y políticas para los trabajadores. En Seminario, Desafíos de la Democracia ¿Búsqueda De Alternativas Al Modelo Económico o Profundización De La Ideología De La Impotencia?. Red Institucional Mujer y Trabajo N°1. Santiago 1994

Por otra parte, aporta conocimientos desde la subjetividad y singularidad de mujeres pobres a la historia social de nuestro país, incrementando así, la teoría social con nuevas preguntas acerca de la concepción de la historia social desde la percepción de mujeres pobres. En resumen, realizar un aporte para entender el papel de la cultura en la vida colectiva a partir de hechos concretos y singulares.

Desde la perspectiva metodológica, permite restituir la múltiple complejidad de la experiencia de vida de mujeres pobres, al aplicar la técnica de Historias de Vida. A la vez que permite conocer la opinión de los receptores de las políticas de desarrollo.

Desde la perspectiva práctica, la investigación se dirige a: develar formas de exclusión a partir de la memoria colectiva de un actor social subordinado y excluido. Aportando en su proceso de constitución de identidad. Agregando, además, información y explicaciones sobre los impactos de las políticas de desarrollo en sectores populares; desmitificando el discurso de equidad.

La equidad requiere actores sociales capaces de negociar para lograr el replanteamiento de las políticas de gobierno, particularmente las referidas a leyes laborales y a infraestructura para cuidado de niños

EL PROBLEMA A INVESTIGAR

La situación de las mujeres en el ámbito mundial, regional y nacional ilustra, desde nuestro punto de vista, lo que constituye la hipótesis central de la presente tesis: La pobreza femenina como un proceso relacionado con el modelo económico vigente. Se intenta indagar a partir de la siguiente pregunta:

¿ La percepción de la pobreza en la vida cotidiana de mujeres populares, está asociado al modelo económico neoliberal vigente?

HIPÓTESIS CENTRAL.

La pobreza femenina está significativamente asociada al impacto del nuevo modelo económico vigente en Chile desde 1974.

OBJETIVOS

Objetivo General

Establecer la percepción de la pobreza, en mujeres populares, asociado al nuevo patrón de acumulación orientado a la exportación, vigente en Chile desde 1974 en una comuna de la región metropolitana

Objetivos específicos.

1. -Constatar la forma de vivir y percibir el desarrollo, en mujeres populares.
2. Establecer la forma en que viven, mujeres populares chilenas, las etapas de implementación del modelo neoliberal
- 3.- Revisar el proceso de empobrecimiento de las mujeres populares en el ámbito de la familia y el mercado.

METODO

El método tendrá un enfoque mixto: cualitativo-cuantitativo, que nos permita hacer emerger la construcción cultural de mujeres populares acerca de la implementación del nuevo patrón de acumulación orientado a la exportación y el impacto de éste en sus vidas. Dicho material deberá ser leído a la luz de lo que sucede a nivel macrosocial, particularmente, lo referido a datos económicos de nivel nacional y comunal.

La época que considera esta tesis y el objetivo que la animan definió la metodología a seguir: Una historia de sujetos, con relación al modelo económico vigente, vista a partir de su propia y particular experiencia, necesariamente debía asumir los métodos de la llamada Historia Oral y una investigación de índole cualitativa. Nos inclinamos aquí por un enfoque emic, es decir, de construcción “desde dentro”.

El tema de nuestra tesis requiere de algunas observaciones metodológicas previas. Generalmente, los indicadores de pobreza son captados en base en información de hogares, sin reconocer las diferencias extremadamente grandes que en esos ámbitos existen entre géneros y generaciones. Aunque sea usual y de utilidad captar y analizar esos indicadores, desde la perspectiva de género es necesario decodificar lo que pasa en los hogares, toda vez que estos espacios son ámbitos de convivencia de personas que guardan entre sí relaciones asimétricas enmarcadas en sistemas de autoridad interna.

La experiencia derivada de los estudios de familia-hogar (Salles y Tuirán) sugiere la importancia de tener presente la naturaleza específica de la pobreza femenina, ya que ésta al enmarcarse en la intersección de diferentes dimensiones- escapa a la mayoría de los indicadores disponibles.

Además, existe cada vez mayor cúmulo de evidencias y datos de índole cualitativa (derivados de métodos tales como los sociodramas, las técnicas de los grupos focales, las historias de vida, las trayectorias biográficas, etc.) que constituyen una rica fuente de información para avanzar en la comprensión de aspectos rara vez considerados en los análisis convencionales sobre la pobreza. Dicha información permite, junto con los datos cuantitativos agregados, tener una visión más acabada e integral de este fenómeno.

Así, es de crucial importancia combinar diferentes maneras de *reconstruir* la realidad, buscando espacios de complementación analítica entre los índices y tipologías de pobreza contruidos con base en datos agregados y las evidencias surgidas de la aplicación de metodologías cualitativas en diversas dimensiones.

Por último, pero como punto esencial se debe indicar que la pobreza y particularmente, en esta investigación, el proceso de empobrecimiento de las mujeres o feminización de la pobreza, son vivencias que se urden en el cotidiano de la vida de seres humanos. Vivencias difíciles y casi imposible de formalizar. En esta investigación, intentamos desde las ciencias sociales, aproximarnos a una interpretación de la expresión oral de la vida de mujeres pobres.

SEGUNDO CAPITULO

REFERENTES TEÓRICOS.

1. EL MODELO ECONÓMICO

Entendemos como modelo económico, la forma de producción basada en un nuevo patrón de acumulación capitalista orientado hacia las exportaciones, que se inicia en 1974 en Chile, y que en su versión neoliberal implica: Liberaliza al máximo los mercados, rebaja aranceles y asigna un rol subsidiario y neutral al Estado y que en su versión neoestructuralista intenta intensificar la apertura al mundo con la propuesta cepaliana de “Transformación productiva con equidad.”

Chile ha optado por el modelo exportador como alternativa viable para un desarrollo sostenido. La creciente inserción del Chile en los mercados mundiales ha sido base en el éxito de esta estrategia exportadora. En la línea de profundizar esta inserción se inscriben las negociaciones para intentar ingresar al NAFTA, y la reciente participación en el MERCOSUR

Desde 1990 el Gobierno chileno renueva su compromiso hacia la internacionalización del comercio tomando las siguientes medidas:

Reducción unilateral del arancel al 11%.

Participar activamente en las negociaciones multilaterales de la Ronda de Uruguay.

Mantener una política anti-dumping controlada.

Negociar acuerdos bilaterales con países de América Latina y trabaja en pos de lograr acuerdos similares con EE.UU. o con el Acuerdo de Libre Comercio de Norteamérica (NAFTA).

Los acuerdos bilaterales han asumido un perfil mayor. Se han firmado acuerdos con México (1991), con Venezuela y Colombia(1993). Existen conversaciones con EE.UU. sobre el NAFTA. Ya se ha establecido un Convenio Bilateral de Comercio e Inversión y se firmó un Acuerdo-Marco con EE.UU. en 1990. Con relación al NAFTA se han realizado reuniones con los respectivos equipos técnicos de ambos país, pero las negociaciones aún no han comenzado. Estas se iniciaran una vez que el Congreso norteamericano apruebe el pedido de fast track o vía rápida para negociar a pedido del Ejecutivo.

El modelo de desarrollo y su eje central el patrón de acumulación orientado al exterior se proyecta de acuerdo a los requerimientos del proceso de globalización o internacionalización del capital que como plantean algunos autores "... ha generado un creciente interés por determinar cuales son los factores que hacen que un país sea competitivo en el ámbito internacional".¹³

¹³ Ver: Paul Luis. Competitividad y productividad. Los grandes desafíos empresariales. En Chile Hacia El 2.000 LARRAIN Felipe(editor);,Centro de Estudios Públicos. Santiago, 1994

ETAPAS DEL PROCESO DE REESTRUCTURACIÓN CAPITALISTA

El proceso de reestructuración capitalista requiere, según el enfoque de Marcelo Selowsky¹⁴ jefe de la región latinoamericana y del Caribe del Banco Mundial, una secuencia lógica de tres etapas por las cuales todos los países de América Latina deben pasar para poder recuperar los ritmos sostenidos de crecimiento de sus economías en el nuevo contexto mundial

Observar estas tres etapas como un sendero obligatorio e ineludible, para la lógica del capitalismo, nos ayudan a comprender el proceso vivido por nuestro país. La aplicación de estas etapas en nuestro país, corresponde a lo siguiente:

*Ajuste y Estabilización. En Chile se aplican entre 1973-1978 con políticas de shock y medidas de austeridad. Los objetivos de ésta etapa son recuperar la estabilidad de la economía restablecer los llamados equilibrios macroeconómicos para que el capitalista cuente con normas claras y estables para asegurar su ganancia y pueda operar sin restricciones la lógica del mercado.

*Transformaciones estructurales profundas. Se vive en Chile entre 1978-1989 con privatización de empresas públicas y de servicios sociales, con liberalización plena del comercio, del mercado de capitales y de la inversión extranjera. En esta segunda etapa se trata de aumentar la competitividad interna y externa, junto con modificar el sistema institucional. Dichos objetivos se logran privatizando las empresas públicas y los servicios, liberalizando plenamente el comercio, la actividad bancaria y mejorando los incentivos para la inversión extranjera.

¹⁴ Citado por Leiva Leiva Fernando En El "Modelo neoliberal". Implicancias sociales y políticas para los trabajadores. En Seminario, Desafíos de la Democracia ¿Búsqueda De Alternativas Al Modelo Económico o Profundización De La Ideología De La Impotencia?. Red Institucional Mujer y Trabajo N°1. Santiago 1994

Se trata de profundizar los cambios expandiendo la lógica del mercado y la ganancia privada al conjunto de las relaciones sociales. Asegurando que ésta penetre hasta los más apartados espacios de la vida social para que derrumbe todo tipo de instituciones solidarias y reguladoras capaces de poner límites a la actividad del capital.

* Recuperación de los niveles de inversión y consolidación de reformas. En Chile desde 1989 al presente. En esta última etapa se busca legitimar y estabilizar política y socialmente los procesos de liberalización, privatización y desregularización efectuados en las etapas anteriores. Con la experiencia chilena se visualiza que el éxito del modelo exportador va aparejado con la imposibilidad de consolidar relaciones democráticas reales en la sociedad del Chile actual. Diversos economistas han considerado la implementación del modelo económico vigente, desde distintas perspectivas

I. PERSPECTIVA CRÍTICA

Está postura supone una lectura que ubica el modelo vigente en el marco de la reestructuración capitalista. Los inicios del modelo lo fijan en la década de los 70, con características correspondientes al paradigma neoliberal. Esta perspectiva denuncia las consecuencias que la implementación del modelo tiene para la democracia, los trabajadores y las mujeres.

Agacino, Henríquez, Leiva y Quiroga plantean la hipótesis de que formas particulares de subordinación y discriminación del género femenino son consustanciales a la estrategia del modelo de desarrollo. Los fundamentos de dicha hipótesis son: La implementación del modelo supone el traslado de los costos de reproducción generacional y cotidiana de la fuerza de trabajo desde los empresarios y el Estado hacia los propios trabajadores, sus familias y fundamentalmente las mujeres.

Esto último es un elemento central del modelo exportador. Para competir el capital recurre al trabajo subcontratado, domiciliario y de tiempos cortos; desdibujando las fronteras entre hogar, lugar de trabajo y comunidad. Las fronteras sociales son invadidas por el capital buscando nueva mano de obra en los nuevos mercados. Se hace evidente la masiva incorporación de la mujer a empleos precarios y de bajos ingresos.”¹⁵

Desde 1973 al primer quinquenio de los 80, se busca estabilizar los indicadores macroeconómicos; para reducir la inflación y el déficit fiscal. Se reduce fuertemente el gasto estatal lo que significó, contracción del empleo y de las remuneraciones, y recorte de los gastos del Estado destinados a los sectores pobres. En ese contexto las mujeres salen al mercado laboral, pero se insertan en empleos marginales, los de más baja calidad.

② Su salida del hogar al trabajo contribuye a su identificación como trabajadoras, y también a su nivel de organización social, no en sindicatos, pero sí en organizaciones de supervivencia. En los 10 último años a pesar de un crecimiento sostenido se mantienen las desigualdades en la distribución del ingreso, y las situaciones de indigencia y pobreza. En estos años el empleo femenino ha crecido significativamente. Hay un flujo de mujeres que se incorporan al mercado del trabajo y otras que estarían dispuestas a hacerlo, pero no lo logran, fundamentalmente por problemas domésticos y de atención de los niños. (Henríquez 1994)

¹⁵ Leiva Fernando, Comunicación personal. Entrevista realizada el 23 de octubre 1996., en torno al estudio en preparación Mercados de Trabajos Flexibles Pobreza y Desintegración Social En Chile 1990-1994.

Factor clave, de la actual estrategia económica es la flexibilización del empleo, que se caracteriza por jornadas irregulares, por expulsar a los trabajadores de sus centros laborales y volverlos a talleres menores o a sus casas, y multiplicar las subcontrataciones. Con la flexibilización, si bien ha sido posible disminuir la pobreza y la indigencia, de acuerdo a las cifras oficiales, su efecto y condición ha sido la mayor vulnerabilidad y desprotección de los trabajadores y sus organizaciones (Agacino 1995).

A casi dos décadas de políticas de ajuste y liberalización, el mercado del trabajo mantiene dos rasgos estructurales: Por un lado, una franja de ocupados empobrecidos, con empleos precarios y con baja protección previsional, está en el filo o bajo la línea de pobreza. Tales condiciones les obligan a promover a otros miembros del grupo familiar para que se incorporen al mercado laboral.

Por otro lado un stock de entrantes-reentrantes cíclicos al mercado, que se ubican en empleos temporales aumentado la obra de mano barata y maleable presionando a la baja de salarios. La flexibilización, supone falta de regulación, inestabilidad laboral y largas jornadas de trabajo impuestas. Es relevante el rol que juegan las mujeres en la constitución de estos dos mecanismos (Agacino, 1995, Henríquez, 1994).

La temporalidad del empleo femenino se da en todos los sectores productivos, siendo predominante en el trabajo a domicilio. Estas formas de trabajo flexible con su masivas incorporación de mujeres, obligan a éstas a sumar el trabajo domestico con el remunerado por el mercado. La inserción de las mujeres al mercado laboral se da en el marco de las exigencias de las empresas, que utiliza diversas formas para disciplinar a las trabajadoras.

Por otro lado, el modelo resulta engañoso: dejar el costo de contaminar aire y alimentos, de degradar el medio ambiente y de realizar las labores doméstica, reproductivas y de cuidado comunitario como externalidades que pagan las mujeres, los trabajadores, y que afecta el medio ambiente y a las generaciones futuras. Todos ellos, subsidian involuntariamente el capital y la empresa.

Esta falsa formación de precios al enviar señales equivocadas genera patrones de producción y consumo exacerbadas, pues no todas las empresas y consumidores pagan el costo real de su standard de vida. (Quiroga.1994). Las nuevas modalidades de empleo ponen en discusión el tema de la “identidad de las trabajadoras como tales, la conciencia de clase que se estaría formado”.

Respecto a la integración
de entre sí.

Desde el punto de vista de la acción sindical clásica, se podría decir que, existe una debilidad para que estas mujeres se transformen en activos sindicales, pero por otro lado, dado que estas mujeres al estar menos insertas en trabajos largos, fuera del hogar y por mantener rasgos de identidad de pobladoras y vecinas; “ se estarían configurando una conciencia que incluye las variadas formas de su subordinación social y no sólo la subordinación que se da en el trabajo” (Henríquez, 1995).

Los nuevos elementos de la inserción laboral de las mujeres pueden ser enriquecedores para la constitución de una organización de nuevo tipo que vincule el mundo laboral y el doméstico en una acción más integral y multifacética. En esta perspectiva crítica también se inscribe el economista Hugo Fazio que se confronta con otros economistas con diferentes visiones.

OTRAS VOCES CRITICAS

Las voces críticas traspasan las fronteras nacionales y se escuchan también en la Organización de las Naciones Unidas Para El Comercio Y El Desarrollo (UNCTAD), y en el Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social.

Los nuevos modelos económicos han creado nuevas oportunidades, pero a su paso, han causado muchos estragos por haber relegado a un segundo plano el ingrediente social. Es así, como la miseria social como el principal flagelo de la humanidad, no permite el crecimiento económico, y contribuye a deteriorar el medio ambiente e impide el desarrollo de las capacidades humanas. “Mientras la pobreza que representa el principal factor de inestabilidad política se mantenga, en los países subdesarrollados, la democracia es una caricatura plagada de injusticias.”(Santos1996).¹⁶ Las consecuencias sociales en los países en desarrollo, tales como los efectos sobre el empleo en Europa y el deterioro ecológico en todo el mundo bastan para cuestionar el libre intercambio puro y duro. La globalización además de los efectos económicos atenta contra nuestra diversidad, intentando imponer un esquema cultural único¹⁷ (Bianco,1995)

¹⁶ Ex ministro de Comercio Exterior de Colombia y presidente saliente de la UNCTAD

¹⁷ BIANCO, Jean-Louis. El cuestionamiento contemporáneo del Estado. En Reforma y Modernización del Estado. Ediciones Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Naciones Unidas. Santiago. Chile. 1993

FUERZA DE TRABAJO DUAL

Al respecto, opinamos que una de las condiciones de existencia que requiere el modelo para su desarrollo es una creciente flexibilidad en todos los aspectos, especialmente en el aspecto laboral cuyo resultado es la formación de una fuerza de trabajo dual. Por un lado, un relativamente poderoso núcleo de trabajadores altamente calificados y por otro, una masa de trabajadores periféricos semicalificados. Los primeros tienen un lugar de trabajo estable con altos ingresos, suelen estar sindicalizados y pueden disfrutar de los beneficios del enriquecimiento laboral.

La reestructuración capitalista en marcha asume que estos presentan una actitud positiva hacia la política de administración del modelo, al contrario que el trabajador periférico. Categoría, conformada por un número importante de mujeres, que podemos caracterizar como no sindicalizada, de ingreso masivo a trabajos flexibles. Con bajos sueldos, con contratos a corto plazo y escasas posibilidades de seguridad social.

Otro rasgo central de este modelo, en su fase neoestructuralista, es su tendencia a invertir en capital humano, o sea, en la preparación y capacitación de fuerza de trabajo necesaria para sus procesos productivos. La inversión se dirige, preferentemente a los trabajadores calificados y a crear otros. Se conforma así, una adiestrada disciplina orientada para y por el capital. Para tal efecto se ha trabajado a dos niveles, por un lado en el ámbito ideológico, desarrollando un discurso sobre la “Educación para el trabajo”, con el énfasis centrado en la importancia de los recursos humanos para el desarrollo económico y social de los países. Además, se ha iniciado un proceso de modernización de los aparatos formativos, es decir, de escuelas, institutos de educación laboral y tecnológicos como también de los centros de educación superior; universidades y otros para adaptarlos al modelo y a las necesidades educativas laborales. Sitios que tienen un costo que obviamente los más pobres, entre estos las mujeres, no pueden pagar, haciéndose cada vez más honda la **desigualdad social**.

La formación profesional
en sectores marginales.

La aplicación de esas medidas le restan protagonismo económico, cultural y educativo a este tramo de la población, surgiendo así el concepto de “**Vulnerabilidad social**”, significando que existen sectores con escasa capacidad de respuesta para enfrentar los desafíos de la modernización.

El Estado ha ideado estrategias para integrar a este tramo al sistema. Es su propuesta de modernización de la fuerza de trabajo. Se trata de un **acto disciplinario y de control**. Apunta al sometimiento de los grupos sociales, como una forma de desconflictivizar la pobreza.

El Estado se constituye en un Estado de Asistencia marginal, que recoge en el margen los desechos producidos estructuralmente por el modelo económico que regula por medios políticos los problemas sociales generados por la desregulación económica.¹⁸

“La estrategia de focalización marginal no consiste en una reforma del mercado para que ofrezca más y mejores oportunidades de empleos, sino en “capacitar a los pobres, para que intenten integrarse al mismo Mercado que los excluyó”.

FEMINIZACION DEL DESARROLLO

En el marco de esta perspectiva debemos agregar que la [?]construcción del género femenino en Chile es aprovechada por el capital, en su nueva estrategia de producción. La globalización, al externalizar la producción hace difuso el límite entre fábrica, hogar y comunidad.

¹⁸ Ver Salazar Gabriel, Los Pobres, Los Intelectuales y el Poder. Taller de Reflexión. PAS.. Santiago Chile 1995.

La mujer cumple el rol de reproducción familiar, de gestión comunitaria y, además, el rol de trabajadora, presionando, con su masiva participación en el mercado laboral- en empleos precarios- a la baja del valor de la fuerza de trabajo. Este hecho agregado a que los costos de la reproducción social del trabajo los asumen hoy los trabajadores y cada vez menos el Estado y los empresarios, reproduce la pobreza con su impacto diferenciado para las mujeres y hombres.

Todo lo anterior es parte de la estrategia del capital y de los gobiernos para enfrentar el progresivo empobrecimiento de las mujeres, evidente en las cifras de todos los países de América Latina, con una suerte de feminización del desarrollo. Estrategia que en definitiva ha posibilitado que con el sacrificio y la explotación femenina se bajen las cifras de pobreza en América Latina y el Caribe. Tal situación es denunciada por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe en un informe sobre Desarrollo Sostenible Pobreza y Género. Tal referencia fue utilizada en la Séptima Conferencia sobre Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de la región.¹⁹ Los datos indican que si las mujeres de la región no trabajaran, el número de hogares pobres de la región aumentaría hasta en un 20% con relación a los que existen en la actualidad.²⁰

Pues el
dad en
lo que
quiere
en los
ms de e
pouer.

La estrategia del capital para lograr sus objetivos a costa de los trabajadores y sus familias es de antigua data. El logro de los éxitos económicos, se alcanza durante el período 1973-1989 con normas, como las que se enuncian más adelante y actualmente con la toma de las decisiones en forma copular, según denuncian tanto Leiva como Fazio:

La reducción de la fuerza de trabajo, logrado mediante mecanismos extraeconómicos. (Aumento de productividades)
La intensificación de ritmo de trabajo y la prolongación de las jornadas laborales;

¹⁹ El encuentro se realizó en Santiago, en noviembre de 1997

²⁰ Disponible en: <http://www.colnodo.apc.org> * info@colnodo.apc.org

La incorporación masiva de la mujer al mercado del trabajo, fundamentalmente en empleos precarios y de menor remuneración. (Leiva 1986).

El modelo económico requiere, una democracia de baja intensidad. Las grandes decisiones están vedadas a la participación ciudadana.²¹ Esto se observa en la aceptación de los sectores políticos de la Concertación del papel de frenar a las organizaciones sociales en su afán de intervenir y modificar el modelo que tiende a flexibilizar el mercado del trabajo y a acentuar las desregulaciones en todos los ámbitos.

Nada se dice de la falta de participación en organizaciones sociales. Hay muchas afirmaciones sin profundizar análisis. Se ~~aportan~~ opiniones ~~ajenas~~ sin analizarlos mejormente.

II. LA PERSPECTIVA PRO MODELO (FASE NEOLIBERAL)

Contrastan los planteamientos de Henríquez, Leiva y Quiroga con los de Felipe Larraín B. que dice, en el marco de la tesis: Con un crecimiento acelerado se disminuye la pobreza: La institucionalidad laboral debería flexibilizar la duración legal de las jornadas laborales y permitirse los contratos a domicilio.

Continua Larraín “Esto es especialmente importante para la mujer que busca conciliar su trabajo con su rol fundamental de madre y esposa. El mercado flexible, opina, permitiría mejores ingresos a estas personas que hoy no participan en el mercado laboral y mayores recursos a la economía.²²

²¹ Op.cit. Leiva F pag. 19

²² Larrain Felipe; Chile hacia el 2.000. Centro de Estudios Públicos. Santiago, 1994

Con otra mirada, diametralmente distinta a la de Agacino, Fazio, Henríquez Leiva y Quiroga, el economista Daniel Wiscaver, plantea que a diferencia de la mayoría de los países de Latinoamérica para quienes la década de los 80 fue una década perdida: “Chile no perdió la década de los 80 y que ha sido ampliamente reconocido como un país exitoso en la aplicación de las políticas del ajuste estructural”.

Elogios basados en el crecimiento económico, reducción de la tasa de desempleo, el control estricto de las finanzas, el crecimiento de las exportaciones y la reducción del endeudamiento

externo. Agrega el economista Wiscaver: “ Los elogios expresados por la conducción económica de la segunda mitad de los ochenta, y que siguen llegando a las nuevas autoridades políticas y económicas, son el justo reconocimiento por todo lo que se ha logrado hacer en Chile en materia de política económica a lo largo de estos años de crisis.”

Dice que la política económica y social implementada a contar de 1973 y hasta finales de la década del 80 se basó en los siguientes principio:

Precisos derechos de la propiedad privada.

Precios determinados por el libre mercado.

Fomento a la competencia y el control de monopolios.

Apertura de la economía al comercio internacional.

Política fiscal responsable dirigida a fortalecer la función subsidiaria del Estado.

Esta “economía social de mercado”, significó la restauración- a veces la imposición forzosa de la libertad económica en Chile y la asignación al sector privado de la economía del liderazgo en el crecimiento y desarrollo del país”.²³ Sigue diciendo Wiscaver que hubo dos rondas de políticas de ajuste. El primer episodio comenzó con la caída del gobierno de la Unidad Popular y terminó con la recesión internacional de los 80, el segundo, comenzó a comienzos de 1985 y continuó hasta el cambio de gobierno en marzo de 1990.

Finaliza, Wiscaver con los elogios a Pinochet por la entrega al nuevo gobierno democrático de la economía sana, eficiente y dinámica que constituye ejemplo a escala mundial del éxito obtenido al adoptar políticas económicas modernas y progresistas. Los conceptos del referido economista muestran claramente el discurso de autocomplacencia de los defensores de la gestión económica de la dictadura de Pinochet. A la vez que reconoce los métodos de fuerza para imponer al Mercado como el “Nuevo Dios” de la sociedad chilena

LOS POBRES SE ORGANIZAN

En esta perspectiva los autores no dan cuenta de la situación que afectó a los sectores populares chilenos, el Estado se desentendió de la suerte de los pobres. Los sectores populares se organizan para defender su calidad de vida, sus derechos, su cultura.

Estas iniciativas fueron diferentes para hombres y mujeres. Los hombres se dedican a defender, sin éxito, la estabilidad y remuneración del trabajo asalariado, las mujeres inventaron todo tipo de organizaciones y colectivos que con bastante éxito logra elevar los ingresos y abaratar los consumos. “Para eso, las mujeres masivamente salieron de sus casas, ocuparon con propiedad la localidad y diluyeron la distinción tajante entre lo privado y lo público”.²⁴

²³ Wiscaver, Daniel., El modelo económico chileno. CED, Santiago. Chile 1993

²⁴ Quiroz Teresa. Mujeres en el poder local. En El Espacio Posible. Ediciones ISIS Internacional. Ediciones de las Mujeres N° 19. Santiago. Chile. 1993

Tampoco los defensores de la fase neoliberal del modelo económico aluden, claramente, a los mecanismos extraeconómicos, tales como la “represión política” y “costos sociales” pagados por los trabajadores y sus familias que sostuvieron el éxito del modelo.

III. LA PERSPECTIVA PRO MODELO (FASE NEOESTRUCTURALISTA)

La visión neoestructuralista cuestiona la forma y funcionamiento de la economía de la primera fase del modelo, pero reconoce la continuidad centrada en el énfasis a la apertura al exterior en el marco de la tesis de “crecimiento con equidad.”

Reconoce la persistencia de situaciones de pobreza y vulnerabilidad social de amplios sectores de la población. En las expresiones de Alejandro Foxley:²⁵ Los objetivos económicos y sociales en la transición a la democracia, obligan a fines del 1989 a una recomposición fundamental en la forma y funcionamiento de la economía.

El gobierno de Aylwin define una nueva estrategia de desarrollo que llaman de “crecimiento con equidad” o “crecimiento con justicia social”, que tendía a modificar la modernización del período anterior con economía centrada en algunos sectores y con distribución desigual de los beneficios del progreso económico. La disposición ahora es invertir en las personas para asegurar un crecimiento sostenido en el largo plazo y para mejorar los niveles de competitividad. La continuidad del modelo centrado en la apertura al exterior no acalla completamente la crítica a la fase neoliberal del modelo. La visión de Foxley²⁶, en relación con el período aludido por Winscaver y al propio gobierno de la Concertación es clara al respecto.

²⁵ En: Pizarro Crisóstomo et al. Políticas económicas y sociales en el Chile Democrático..Cieplan. Editorial Andros. Sgo. Chile. 1985.

²⁶ idem

“La elevada tasa de crecimiento económico, con reducción del desempleo. Son logros que sólo reflejan una recuperación de los niveles perdidos en la mitad de los 80, y que fueron producto de alzas en los productos de exportación. La recuperación en cuanto a desempleo no mitiga los efectos de la alta desocupación, que se muestra con más de cinco millones de chilenos bajo la línea de pobreza. Además, se muestra un alto consumo en el quintil más alto en el régimen militar.” (Foxley, 1985, Vial 1985).

Vial hace un explícito reconocimiento de la continuidad del modelo. “La imagen de éxito, apoyada por los empresarios se asociaba a la implementación de un sistema de mercado orientado al exterior, en la mantención de superávit fiscales y a la disminución del tamaño del sector público. De alguna manera, todo ello fue determinante para ciertas definiciones estratégicas del nuevo gobierno” (Vial 1995)

LA GESTION DE LA CONCERTACION

Acota Foxley que durante el primer gobierno de la Concertación se hizo más viable la vida para muchos chilenos, pero aún, uno de cada tres chilenos vive en situación de pobreza. “El ingreso promedio del 20% más rico de la población es más de 12 veces mayor que el ingreso promedio del 20% más pobre. En las economías asiáticas esta diferencia es mucho menor 4 veces en Japón y 8 veces en Hong-Kong.”²⁷ Pero más allá de las afirmaciones de Foxley, en 1985 la brecha distributiva manifiesta una tendencia a acentuarse. En términos absolutos, en 1996 el ingreso monetario del 10% de los hogares más pobres era, según la CASEN, de \$57.693, mientras el de los hogares más ricos era de \$ 1.654.518. la brecha entre los ingresos más bajos y los más altos era de 29 veces.

²⁷ Pizarro Crisostomo et al. Políticas económicas y sociales en el Chile Democrático.- Cieplan. 1985. Andros. Sgo. Chile

La tasa de desempleo femenina y la de los jóvenes se mantiene alta. Hay grupos de mayor vulnerabilidad social, como el caso de 230.000 mujeres jefas de hogar que pertenecen al 20% más pobre de la población cuyo ingreso es el de la mitad de un hombre jefe de hogar, debido a sus responsabilidades en el cuidado de los niños y a su menor nivel de escolaridad.

Joaquín Vial,²⁸ señala, que a fines de los 80, el nivel de ingreso era de US \$ 1.750, que en cuanto a paridad del poder de compra equivalía a US \$ 100. Lo cual situaba a Chile en la categoría de país con desarrollo intermedio. La imagen que dejaba el gobierno militar en 1989 era de importantes éxitos en el plano económico:

Desde la perspectiva crítica, el economista Hugo Fazio, hace un duro juicio sobre al gobierno de Aylwin.. Plantea,²⁹ que ese gobierno hace suyo el modelo económico de la dictadura. Los propósitos de justicia social, participación ciudadana y autonomía nacional entran en contradicción con un modelo altamente concentrador, antinacional y antidemocrático. Propósitos aún pendientes. Concluye: En el modelo actual no existe una estrategia de desarrollo, las grandes decisiones se toman en las grandes corporaciones de acuerdo a sus tasas de ganancia. La preocupación por la ganancia rápida vulnera el desarrollo sustentable, deteriora el medio ambiente y acrecienta la contaminación

Muchos datos y espuestos
sueltos.

²⁸ :En Pizarro Crisostomo et al. Políticas económicas y sociales en el Chile Democrático..Cieplan. Editorial Andros. Sgo. Chile. 1985. 1985.. p.215

²⁹ Ver:Fazio,Hugo:. El Programa Abandonado. Balance Económico Social Del Gobierno De Aylwin. LOM Ediciones. Santiago. S /

Fazio retrotrae su análisis al gobierno de Pinochet, dice que al amparo del aparato estatal surgen numerosos grupos económicos que con Aylwin se consolidan y desarrollan. El modelo empuja la concentración patrimonial. En los 90, sigue ofensiva para reducir la presencia del Estado en la economía. El ex-presidente Frei se pronuncia “por privatizar todo lo que es privatizable”, además, condiciona la variación del gasto público al crecimiento del producto, reeditando la política ante impuesta por el FMI, de colocar techo al gasto público y al endeudamiento de las empresas del estado. La regulación estatal democrática y participativa, es la alternativa

El modelo vigente beneficia a una minoría y ha provocado una regresión en la redistribución del ingreso, ha reducido la participación de las remuneraciones, generando una sobreexplotación. El logro de la equidad sobre la base del crecimiento y políticas focalizadas se ha mostrado muy limitado. El ingreso se concentra en el 10% de la población, no obstante el gobierno de Aylwin amarró la política tributaria, con la derecha, hasta 1997. Tal acuerdo redujo la tasa impositiva a los altos ingresos.

La base sustentadora en el gobierno de Aylwin fue de amplias capas de la burguesía y sectores populares, a pesar de que en los hechos, se impuso el programa de los grandes intereses económicos internos y externos. En la práctica la Concertación les entregó su respaldo. Las Fuerzas Armadas dejaron de participar directamente, pero su presencia siguió siendo gravitatoria.

El modelo implementado por la dictadura, mediante la violencia extrema, es gradualmente reemplazado por mecanismos económicos que además, significaban una inserción internacional plena.

Se intenta crear la imagen que es el único modelo económico posible. La gran empresa privada y los mecanismos de mercado, (hoy profundamente deformados por la gran concentración económica) son capaces de resolver los problemas económicos y los problemas de la vida nacional.

Pensar de otra manera es, según Gonzalo Ibáñez Santa María, rector de la Universidad Adolfo Ibáñez “ una especie de rémora del socialismo en mucha gente que no puede soportar como la empresa privada, a logrado salir adelante y empujar una serie de inversiones que antaño había asumido el Estado y lo hacía mal”.³⁰ A pesar de su clara postura ideológica, en contra del socialismo, Ibáñez Santa María cuestiona la formulación que considera al mercado, en toda circunstancia, “ el mejor asignador de recursos”.

Las ventajas que tiene el mercado no deben esconder las deformaciones que se producen al ser controlado en alto porcentaje por grandes intereses económicos. Por ello produce fenómenos tales como la no-mejoría de la distribución del ingreso, y la que la concentración de la riqueza se refuerce. Del mismo modo, no se deben considerar los mecanismos de mercado absolutizándolos en forma acrítica.

Así, como cambian los tiempos, también las posiciones en relación con la globalización económica. Una crítica descarnada y desesperanzadora, como la que formuló en Washington el ex Presidente Patricio Aylwin, a la globalización de la economía, cuyos efectos se traducen en una merma de la soberanía de los Estados, en una desmotivación política de la ciudadanía y, en especial de los jóvenes. Planteando que la "suerte de pueblos se resuelve en bolsas de valores"³¹

³⁰ El Mercurio 29/11/95

³¹ La Tercera 10/10/98

Actualizando a Hugo Fazio, Economista, director del Centro de Estudios Nacionales de Desarrollo Alternativo (CENDA)³² en su posición de crítica al gobierno de la Concertación, vemos que se pronuncia sobre la crisis asiáticas y sus efectos para Chile, señalando que, entre los factores impulsores de ésta, se encuentran varios presentes en Chile desde hace tiempo: la caída de las exportaciones, el rápido deterioro de las cuentas corrientes y la liberalización del mercado de capitales. A los cuales debe sumarse la sobrevaluación de la moneda nacional.

La política de reducción del gasto público limita seriamente la capacidad del Estado de enfrentar las consecuencias sociales y económicas de la crisis. Hecho más grave aún, cuando dicha reducción afecta directamente al gasto social.

Opina que al contrario, se necesita generar recursos, con cargo a quienes han sido los permanentes beneficiados con la aplicación del modelo económico, para enfrentar las consecuencias de la crisis y los procesos que afectan a no pocas ramas de la economía.

El incremento de las tasas de cesantía, plantea urgentemente la necesidad de establecer un verdadero seguro de desempleo. Ciertamente el tema ocupa titulares, y ya es de preocupación nacional. Según la agencia IPS, los nuevos cálculos hacen prever que 10 de cada 100 chilenos estarán desempleados para el próximo año (1999). Esto representaría la tasa más alta de desempleo desde la crisis de la deuda externa de 1982. Aquel año el desempleo llegó al 30%.³³

El problema del desempleo, está presente, actualmente, en América Latina con 10 millones de despedidos, y los impactos de la crisis, ya están siendo asumidos tanto por el Presidente de la República como por su Ministro de Hacienda. Obviamente no en los mismos términos que Fazio.

³²: Revista Punto Final septiembre 1998.

³³ Agencia Informativa Pulsar, 22 de septiembre de 1998

La preocupación oficial se centra en que los trabajadores no pidan aumento salariales para mantener su trabajo. Hasta el momento(1999) no se les ha escuchado ningún llamado a los empresarios a disminuir su ganancia.

Tal hecho ayudaría a una situación de mayor justicia social al corregir las profundas brechas existentes entre ricos pobres. La acentuación del proceso de ajuste golpeará fuertemente a las mujeres pobres, que deberán resolver en el hogar los problemas de satisfacción de necesidades básicas.

Con otra mirada, aún más crítica, Rayen Quiroga:³⁴ Cuestiona las bases ideológicas y éticas de economicismo, que considera lo económico como sistema cerrado, independiente de otros, basado en una filosofía que privilegia el tener sobre el ser, e incita a una lucha en que ganará el más fuerte fomentando los valores de dominación

ELEMENTOS PARA UN ANALISIS

Sobre el particular creemos que en Chile los intentos de organización del sistema Estado-Mercado, con otros principios, distintos a los liberales autoritarios, en el período 1938-1973 no fueron ni suficientemente hegemónicos ni suficientemente visionarios como para resolver la situación estructural de pobreza.. La neomodernidad; marcada por el proceso envolvente de la globalización, genera desregulación flexibilización, y la desaparición o la cooptación de las organizaciones populares Lo anterior sumado a la aceptación de la clase política de las reglas impuestas por las nuevas formas de reestructuración capitalista vuelve a Chile al tipo de organización, que jalona los hitos del1933, de 1925 y de1973.

³⁴ QUIROGA, Martínez, Rayen. Desarrollo, sustentabilidad y calidad de vida. En el Tigre sin Selva. Instituto de Ecología Política. Santiago.1994.

La lógica hegemónica muestra el cambio en la centralidad del conflicto: Capital- trabajo al interior de la gran o mediana empresa que permitió, en el Chile del 38 al 73 la existencia del llamado ESTADO DE COMPROMISO,³⁵ este establecía un equilibrio, sí bien precario y no equitativo comparado con Europa, en el reparto de la ganancia capitalista.

No obstante, esta situación, que en términos generales corresponde AL MODO DE REGULACIÓN FORDISTA, permitió la constitución de un sindicalismo de clase relativamente fuerte, que daba cuenta de un conflicto con el capital ubicado en la fábrica. Es la centralidad de este conflicto capital trabajo y su lugar de expresión, lo que se modifica substancialmente con la neomodernización caracterizada por la forma que asume en Chile y en el mundo la reestructuración capitalista y los procesos de globalización.

Al decir de Sergio Boissier,³⁶ existirían ciertas tendencias a nivel macro, en las cuales es posible identificar las nuevas formas de acumulación capitalistas guiadas por la globalización, las cuales son: desdibujamiento del Estado nacional; Configuración de espacios cuasi Estados, supranacionales. (MERCOSUR); vitalización de los territorios subnacional y las ciudades.

Las estructuras emergentes son los nuevos actores de la competencia internacional por capital tecnología y mercado. Son los nuevos actores del proceso de globalización mundial. Esto genera una alta demanda por la descentralización política y territorial. El mismo Sergio Boissier nos dice que a nivel microsocioal, se debe reconocer los proyectos individuales como dependientes del entorno físico o territorial.

³⁵ Este corresponde aproximadamente al Estado de Bienestar de Europa

³⁶ Boissier Sergio Desarrollo Regional, Entre La Caja Negra Y El Proyecto Político.

Compartiendo con Boissier, la idea de la centralidad que ocupa el territorio, y por ende la expresión del conflicto capital-trabajo, en el nuevo modo de ganancia capitalista. También compartimos que lo fundamental es la importancia que tienen las personas, su cultura y sus proyectos, en todo asentamiento humano en busca de desarrollo. Al respecto recordamos que el discurso de la equidad y la democracia parece ser clave en el ámbito de gobierno, pero entendemos que aún niveles mínimos de equidad y democracia, no son posibles sin actores sociales capaces de negociar.

El modelo de desarrollo vigente tiene un marcado sesgo economicista. Se basa en una filosofía que privilegia el *tener sobre el ser*, e incita a una lucha en que ganara el más fuerte fomentando los valores de dominación. Este razonamiento intenta convencer que el crecimiento económico es el camino para el logro del bienestar integral, donde desarrollo, es la adquisición de bienes materiales y que asimila buenos indicadores macroeconómicos con bienestar colectivo.

Aseveración desmentida en la práctica, pues el crecimiento económico coexiste con niveles de incremento de la pobreza. Ya que se ignora la distribución de la riqueza y la capacidad de sustentación del modelo a lo largo del tiempo. (Quiroga 1994)

A las aseveraciones de Rayen Quiroga reconocidas en discursos oficiales, “la brecha entre ricos y pobres persiste y pese a los éxitos obtenidos en el desempeño macroeconómico del país, los frutos de ese progreso no logran llegar a los sectores más empobrecidos. Persisten los mecanismos de reproducción de la pobreza, de creación de nueva pobreza y de endurecimiento de cierto tipo de pobreza”³⁷.

³⁷ . Consejo Nacional para la Superación de la Pobreza. La pobreza en Chile. Un desafío de Equidad y de Integración Social. Informe de Agosto de 1996. Tomo I Informe. Anual Editorial Despertar. Primera Edición agosto de 1996. Santiago Chile.

Es necesario acotar lo indicado por Leiva, respecto a los logros económicos. Los éxitos del modelo reflejados en los resultados macroeconómicos impiden examinar los mecanismos políticos económicos que lo han hecho posible. Entre otros: la violenta reducción de la fuerza de trabajo, logrado mediante mecanismos extraeconómicos; la intensificación de ritmo de trabajo y la prolongación de las jornadas laborales; la incorporación masiva de la mujer al mercado del trabajo, fundamentalmente en empleos precarios y de menor remuneración.

Dado el reconocimiento explícito de Joaquín Vial, de que la implementación de un sistema de mercado orientado al exterior, la mantención de superávit fiscales, la disminución del tamaño del sector público y que la imagen de éxito a ella asociada, "de alguna manera, todo ello fue determinante para ciertas definiciones estratégicas del nuevo gobierno".

De estas aseveraciones, y de las de Foxley, podemos deducir una línea de continuidad, en la aplicación de políticas económicas orientadas a fomentar las exportaciones, entre el gobierno de Augusto Pinochet, y los gobiernos de la Concertación. Por tanto, parece pertinente por su gran riqueza para un análisis más certero considerar el planteamiento de Fernando Leiva.

Este sitúa el modelo de desarrollo vigente, para efectos analíticos en un marco más global: El proceso de reestructuración capitalista que se implementa en Chile y en todo el continente con un nuevo patrón de acumulación orientado a la exportación Recoge la opinión de Marcelo Selowsky, del Banco Mundial, en cuanto a que dicho proceso requiere, una secuencia de tres etapas por las que deben pasar los países para recuperar ritmos de crecimiento sostenido:

Al revisar las características de cada etapa se puede realizar una mirada con mayor precisión al proceso de empobrecimiento de las mujeres, dadas las condiciones y prácticas sociales diferenciadas que se dan con relación al género femenino en cada uno de los períodos. Más aún considerando esas diferencias es posible confrontar el planteamiento del economista Leiva; en cuanto a que el patrón de acumulación capitalista que se aplica requiere una democracia de baja intensidad.

2. - LA POBREZA

Los enfoques más usuales de los estudios acerca de la pobreza, recalcan que ésta puede ser vista en términos tanto relativos como absolutos. En el primer caso, se la define en relación con otras situaciones y contextos sociales con los cuales es confrontada y diferenciada. Bajo esta perspectiva, puede decirse que la pobreza es relativa, como también lo son sus grados y heterogeneidad (que remiten a privaciones mayores o menores), pues se establecen por comparación. Este enfoque debe ser complementado con el acercamiento a la pobreza vista en términos absolutos, que imprime otros matices a la relación pobreza-necesidades.

En esta perspectiva, hay un núcleo de necesidades absolutas que son irreductibles a determinadas comparaciones, tanto en términos contextuales -un país, una comuna- como desde el punto de vista de niveles sean éstos de bienestar o de estilos de vida. Dicho núcleo de necesidades remite a "la dignidad e igualdad esenciales del individuo considerado como ser humano"³⁸, vinculando la cuestión de las necesidades con la de justicia y enmarcando el logro de su satisfacción en el ámbito de un campo de lucha por los derechos humanos.

³⁸ UNESCO,1991:

La pobreza absoluta alude, por lo tanto, a estados de carencia en los que se soslayan necesidades que todos, por compartir la calidad de seres humanos, tienen el derecho de satisfacer, razón por la cual no pueden ser relativizadas. En este sentido, lo que se subraya es la idea de la dignidad humana vinculada a necesidades universales y a la universalidad de los derechos que la garantizan.

Análisis derivados de esos planteamientos, han proyectado el concepto de pobreza a lo largo del tiempo. Desde el reconocimiento de la pobreza material, el concepto de pobreza, se equipara habitualmente al de la falta de ingreso, porque se presume que este indicador ^{ivo sistem.} _{pre.} determina, en gran medida, el nivel de bienestar material a reconocer que las carencias pueden afectar otras dimensiones humanas.

Así, como lo hizo hace algunos años Max Neef, al definir pobrezas afectivas, de participación, de representación, etc. y Amartya Sen,³⁹ (1985) pionero en la discusión sobre la noción de capacidades. Sen, junto con otros autores, señala que una persona es pobre si carece de los recursos para ser capaz de realizar un cierto mínimo de actividades. Al respecto, Meghnad Desai (1992) propone las siguientes capacidades como básicas y necesarias:

La capacidad de permanecer vivo-gozar de una vida larga.

La capacidad de asegurar la reproducción intergeneracional.

La capacidad de una vida saludable.

La capacidad de interacción social; y,

La capacidad de tener conocimiento y libertad de expresión y pensamiento.

³⁹ Premio Nobel de Economía, 1998

MIDIENDO LA POBREZA

El concepto y medición de la pobreza son tratados en el análisis crítico del Informe sobre Desarrollo Humano (1997), publicado por el PNUD, dedicado a la Pobreza. En 1948, el Banco Mundial, define como pobres a los países con una renta por habitante menor de US \$ 100. Sin embargo, durante las décadas de los años 1950 y 1960, se consideraba que el crecimiento era el principal instrumento de reducción de la pobreza.

Habría que esperar hasta 1973, cuando el mismo Banco Mundial, por boca de su presidente, Robert McNamara, lance el concepto de pobreza absoluta: “Unas condiciones de vida tan degradadas por la enfermedad, el analfabetismo, la desnutrición y la miseria que niegan a sus víctimas las necesidades humanas fundamentales... unas condiciones de vida tan limitadas que impiden la realización del potencial de los genes con los que se nace; unas condiciones de vida tan degradantes que insultan a la dignidad humana; y aún así, unas condiciones de vida tan habituales que constituyen el destino de cerca del 40% de los pueblos de los países en vías de desarrollo”.

Desde entonces, la lucha contra la pobreza ha presidido la política de “cooperación al desarrollo” de los diferentes agentes implicados. El Informe de 1990 del Banco Mundial, © ofrece un panorama completo de la situación hasta aquel momento y, en particular de la definición y medición de la pobreza.

La apropiación de la pobreza por la economía le ha conferido una respetabilidad científica y ha permitido que se transformara en una entidad mensurable. Sin embargo, las dificultades, relacionadas con los indicadores cuantitativos de pobreza, son tan claras, que ha habido que adoptar otra estrategia

En la misma línea de su IDH (Índice de Desarrollo Humano) el PNUD inventó el IPC (Índice de Pobreza de Capacidad) en 1996, Año Internacional para la Erradicación de la Pobreza: "El concepto de pobreza se equipara habitualmente al de falta de ingreso, porque se presume que es el ingreso el que determina el nivel de bienestar material. Pero la "pobreza de ingreso" es sólo parte del panorama. El Informe de ese año introduce de esta manera una nueva medición multidimensional de la pobreza humana, el Índice de Pobreza de Capacidad (IPC), este refleja el porcentaje de gente "que carece de capacidad humana básica o mínimamente esencial"⁴⁰.

Pero, sin mayores explicaciones, en el Informe de 1997, este índice se substituye por otro denominado Índice de Pobreza Humana (IPH).

El atractivo del discurso oficial del PNUD, es que acentúa lo no económico, en este caso la multidimensionalidad de la pobreza, en contraste con el economicismo del Banco Mundial y sus umbrales de pobreza absoluta.

El IPH no utiliza ningún componente económico lo que le permite evitar las críticas a los índices cuantitativos y presentarse como el mejor instrumento de medida y de clasificación universal. Usando este índice se elabora un primer cuadro titulado "Clasificación de los países en desarrollo según el IPH que permite, una mejor comparación internacional entre países.

Con la tesis que los pobres son los verdaderos expertos de pobreza. El Banco Mundial ha utilizado como base para el Informe sobre el desarrollo mundial, 2000/2001. El estudio La voz de los pobres, basado en casos reales de más de 60.000 hombres y mujeres pobres de 60 países,

⁴⁰ PNUD en 1996, Año Internacional para la Erradicación de la Pobreza (Pág. 30-31).

Este consta de dos partes: un examen de los recientes estudios sobre la pobreza con participación de los interesados, llevados a cabo en 50 países con intervención de unas 40,000 personas pobres, y un nuevo estudio comparativo realizado en 1999 en 23 países con la intervención de unas 20.000 personas pobres.

La primera parte de las consultas ya realizadas proyectan nuevas estimaciones: La enfermedad, la malnutrición y el hambre siguen siendo, una constante para millones de personas aunque, según el Banco Mundial, en las últimas décadas se han producido ciertos avances, “ el ingreso familiar se ha más que duplicado y en algunos países, se ha incluso quintuplicado o multiplicado por 10. En algunos países en vías de desarrollo prácticamente se ha conseguido la escolarización universal”.

Pero, aún mil millones de personas no tienen todavía acceso a agua potable y 2.400 millones sin acceso al saneamiento básico. ingieren agua en condiciones inadecuadas. En el mundo en desarrollo 1.200 millones de personas tienen pobreza de ingreso, cerca de 1.000 millones de adultos son analfabetos funcionales. ⁴¹Esta situación de pobreza provoca el 80% de las enfermedades de los países en desarrollo e inciden directamente cada año en la muerte de 10 millones de personas. 130 millones de niños, la mayoría niñas, no tiene acceso a la escuela. En los países en vías de desarrollo, hay 800 millones de personas crónicamente malnutridas, según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), que se ha fijado como reto rebajar la cifra de hambrientos a 730 millones en el año 2010.

⁴¹ Informe sobre desarrollo humano 2.000

El índice de pobres ha aumentado un tercio en los últimos 30 años, período en el que se ha acentuado también el desequilibrio entre pobres y ricos. El 20% más rico del planeta goza de unos ingresos 150 veces superiores al 20% más pobre. Hoy en día el activo de las 358 personas más ricas, es decir, el de los multimillonarios en dólares, es igual al ingreso combinado del 45% más pobre de la población mundial, 2300 millones de personas. En el conjunto de los habitantes de los países en vías de desarrollo el ingreso se mantiene con 810 dólares al año.

El informe del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), dado a conocer recientemente en Roma, se centra en los pobres rurales "que son las tres cuartas partes de los 1,2 millones de pobres del planeta". Según las cifras del FIDA, 1.200 millones de personas sobreviven en el mundo con menos de un dólar estadounidense al día, repartidas así: 44% en Asia meridional, 24% en África subsahariana, 24% en Asia oriental, 6,5% en América Latina y el Caribe.

↑
Wu 122
↓

En el mundo en desarrollo en su conjunto, el 20% más pobres de la población obtiene como promedio casi el 7% del ingreso total, pero, en América Latina tiende a participar en medida incluso menor, con sólo un 3%. De acuerdo con los datos del Banco Mundial, entre 1987 y 1993 la pobreza retrocedió en el Este de Asia, Oriente Medio, Norte de África y en el Sudeste Asiático. Sin embargo, creció en el Asia central y Europa del Este y se mantuvo constante "más o menos" en Latinoamérica y en el África Subsahariana. Alrededor del 90% de los pobres viven en el Sudeste Asiático, África subsahariana, Indochina, Mongolia, América central, Brasil y China.

Están cifras, indican que los objetivos, de la Declaración de Copenhague. En la cumbre Mundial sobre Desarrollo Social de 1995, "Erradicar la pobreza es un imperativo ético, social, político y económico de la humanidad." Están aún muy lejanos.

En América Latina la política económica implementada por los ‘neoliberales’ resulta en un dramático aumento en el número de personas viviendo por debajo del nivel de pobreza. En 1980, 118 millones de latinoamericanos alrededor de la tercera parte de la población regional era pobre. En 1990, ese número se había incrementado a 196 millones, o cerca de la mitad del total de la población. El 80% de estos 78 millones de ‘nuevos pobres’ eran habitantes urbanos, lo cual ayuda a entender la congestión creciente y el deterioro acelerado de la mayor parte de las grandes ciudades Latinoamericanas. El 42% de crecimiento de los “nuevos pobres” entre 1980 y 1990 casi duplica el crecimiento poblacional del 22% en la región durante ese mismo período.

Es importante notar que esta expansión de la pobreza en nuestro continente, superó al de cualquier período histórico anterior.

Según CEPAL en América latina, al inicio del siglo XXI, unos 220 millones de personas vive en la pobreza, casi 45% de la población. En América Latina PIB por cápita creció por 75% de 1960-1980, (antes de la implementación de políticas neoliberales) y de 1980-1998 ha subido sólo 6%. Según el informe sobre Desarrollo mundial. En América Latina, Asia meridional y África al sur del Sahara el número de personas pobres no ha dejado de aumentar.⁴²

Durante estas dos décadas, el número de gente pobre se incremento en 9 millones (8%), mientras que el total de la población creció en 145 millones de personas, es decir, un 67%. Recordemos que esto ocurrió durante un período de elevado intervencionismo económico estatal.

⁴² Banco Mundial. Informe sobre Desarrollo Mundial 2000/2001. Panorama General. Hecho en Estados Unidos de América. Washington D.C. Primera Edición, septiembre de 2000.

Ello indica de forma contundente que el ‘Estado Benefactor’, sin ser eficiente en la administración de la economía, ni en la participación competitiva en el mercado, fue no obstante, capaz de enfrentar con mejores resultados el principal problema social de América Latina: **la pobreza**.

2.1. POBREZA Y DESARROLLO.

La discusión acerca del concepto de pobreza, y su evolución en el tiempo, está fuertemente asociada a la discusión sobre el concepto de desarrollo. Este se inicia con un enfoque economicista estático⁴³ que considera el desarrollo ligado a una serie de indicadores fundamentalmente económicos. En función de estos, se establece la diferencia entre: países desarrollados y países subdesarrollados. Término para referirse a las naciones suramericanas. Se las definió como “underdevelopment nations”, distinguiéndolas de las “development nation”.

La condición de desarrollo se manifiesta en países cuya renta real per cápita es igual o mayor a la de naciones tales como los Estados Unidos de Norteamérica, Europa Occidental y Japón. En el estudio del desarrollo se ha hecho énfasis en estos indicadores, a partir de metas fijadas, sin embargo, los indicadores económicos por si solos no reflejaban la realidad de cada país en su desarrollo más amplio. Posteriormente, se agregan indicadores sociales a las mediciones, (además, de los indicadores socioeconómicos) tales como: mortalidad infantil, servicios básicos, expectativa de vida, vivienda y urbanización, alfabetización, etc.

⁴³ Asociamos el término a una foto por la tendencia a pensar que la realidad estaría en los indicadores económicos, producto interno bruto y otros

Lo anterior, implica una mayor complejidad, pues los indicadores sociales son difíciles de medir, incluso en algunos países no existen estadísticas o estas difieren mucho entre sí y se invalidan. Superando el concepto estático, hoy existen tendencias que conciben el desarrollo como un proceso dinámico y globalizante, cuya finalidad es obtener el mejoramiento de las condiciones de vida de la población, paralelamente con el crecimiento de la economía nacional. Por tanto, un concepto más acabado sería: “proceso del cual se logra un crecimiento económico sostenido que se traduce en un mejoramiento de las condiciones socioeconómicas y culturales del conjunto de la población”.

Muchas veces tal mejoramiento no se percibe, el indicador “per capita” tiene una limitación, puesto no considera la distribución real del ingreso. Se pretende de que haya distribución equitativa, lo que se opone a la teoría del chorreo. La mayor concentración de población corresponde a un 80%, que son los de menores ingresos y un 20% de los mayores ingresos.

En la perspectiva de los ingresos surge el concepto de: “Nivel de Vida”: El cual se refiere al ingreso que permite satisfacer las necesidades básicas, sociales y culturales. Dicha definición es complementada con la de Calidad de Vida. Además de la definición anterior, incorpora el entorno, o sea, es un entorno que favorezca el desarrollo de la comunidad humana.

Considerando estos aspectos, en la actualidad se ha tomado medidas, para que se cautele que los factores productivos no deterioren la calidad de vida de la población. Todo tipo de contaminación atenta en contra de la calidad de vida.

Para romper con esta tendencia, era válida sólo la alternativa de modificar dicho patrón, y esto era romper con su historia, fundamentalmente sustituyendo las importaciones sobre la base de un esfuerzo importante en materia de industrialización, potenciando aquellos sectores más emergentes. Hoy este mismo organismo propicia el paradigma de desarrollo, de “crecimiento con equidad, “que constituye el pensamiento neoestructuralista, que guía las políticas económicas que se implementan en Chile.

NUESTROS CONCEPTOS

Con relación a pobreza y desarrollo, creemos que la mayor riqueza conceptual se encuentra en Max Neef, por cuanto, ubica en el centro de los procesos de desarrollo las necesidades humanas no satisfechas y los diferentes satisfactores que pueden responder a ellas. En esta idea, es posible integrar la noción de capacidades propuesta por Sen.

Se identifican un número limitado de necesidades humanas: cuatro según, categorías existenciales -ser, tener, hacer y estar- y nueve de acuerdo a categorías axiológicas -subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad. Algo diferentes son los satisfactores, formas y elementos utilizados para dar respuesta adecuada a esas necesidades; estos satisfactores poseen un carácter mucho más cultural e histórico.

La respuesta a estas necesidades se da de manera integrada y sinérgica, es decir, potenciando unas con otras, de manera que la necesidad de participación, por ejemplo, al ser satisfecha contribuye a responder la necesidad de identidad, protección y otras. Si se pretendiera establecer una relación entre este concepto y alguno de los otros mencionados anteriormente, podría decirse que el desarrollo a escala humana también reconoce como espacios óptimos los subnacionales, los más pequeños, que permiten una relación más cercana con las necesidades de las personas.

La respuesta a estas necesidades se da de manera integrada y sinérgica, es decir, potenciando unas con otras, de manera que la necesidad de participación, por ejemplo, al ser satisfecha contribuye a responder la necesidad de identidad, protección y otras. Si se pretendiera establecer una relación entre este concepto y alguno de los otros mencionados anteriormente, podría decirse que el desarrollo a escala humana también reconoce como espacios óptimos los subnacionales, los más pequeños, que permiten una relación más cercana con las necesidades de las personas.

Desde esta perspectiva nos acercamos a otra definición de desarrollo, tal como el “otro desarrollo” propuesto por Max Neef y Quiroga. Las necesidades humanas y la concepción holística de pobreza descritas en esta propuesta, son muy coincidentes con el concepto de desarrollo al que nos aproximamos. “La creación y existencia de las condiciones culturales, espirituales, sociales, económicas, científicas y políticas que permitan a las personas y a la sociedad, la capacidad de perfeccionamiento y autorrealización”.⁴⁴

Nos parece pertinente el concepto, particularmente por las siguientes ideas implícitas en el mismo. Decir creación, es pensar en la refundación del mundo, en hacer novedad, es situarse en lo dado de la sociedad efectiva, pero proyectándose a una sociedad potencial, donde el ser humano sea el centro. La sociedad es sólo posible por la acción humana constante y renovada. Definición que supone una construcción social compartida, vale decir, implica recoger y procesar colectivamente los múltiples y diversos significados que se crean y recrean en las prácticas sociales cotidianas de los distintos actores sociales de nuestra sociedad.

⁴⁴ Ver: Política y desarrollo en América Latina. Editor Josef Thesing. Editorial Los Andes. Buenos Aires. 1980

3. - GENERO

El concepto tiene como antecedentes⁴⁵ los Estudios de la Mujer en Estados Unidos y Europa. Los Estudios de la Mujer en Estados Unidos, pasaron por cuatro fases.

La primera se inicia en 1969, y su rasgo central es la conformación de los Estudios de la Mujer con una identidad propia. Este período tuvo como objetivos:

1) Deconstruir los errores acerca de la historia, la sociedad y la cultura que habían creado los prejuicios masculinos. 2) Construir conocimiento acerca de la mujer; 3) Servir de catalizador de las diversas iniciativas de las mujeres en el ámbito académico y 4) Producir un nuevo conjunto de ideas, paradigmas y teorías.

La segunda etapa está representada por hacer visibles y centrales los nuevos acercamientos teóricos y metodológicos. en los diversos campos, de conocimientos relacionados con la mujer. Se avanza para que los temas no fueran oscurecidos por los sesgos androcéntrico. Fase llamada de “mayoría de la edad” de los Estudios de la Mujer, tanto por la legitimidad que cobran como por su expansión horizontal. La tercera fase se caracteriza por una apertura hacia la noción de multiculturalidad que propiciará la puesta en escena de las experiencias plurales y diversas de las mujeres. Este proceso se produce a partir de las críticas que emergen desde las intelectuales negras, que cuestionan la idea de una «hermandad universal de mujeres» y que sostienen que los Estudios de la Mujer estaban sesgados por ser producto de la experiencia de mujeres de clase media y blanca, proponiendo su descentramiento hacia otras experiencias. Se inicia un debate para la necesaria contemplación de las diferencias no sólo de etnia y raza, sino de clase, religión, edad, etc.

⁴⁵ El resumen sobre antecedentes se hizo basándose en: Montecino Sonia; De la Mujer al Género: Implicancias Académicas y Teóricas. Excerpta N° 2 Universidad de Chile Disponible en: URL: www.uchile.cl/facultades/csociales/excerpta/mujer2. abril 1996.

Se iniciará así un período de cambios de los paradigmas clásicos de los Estudios de la Mujer, cambios que fueron producto de las críticas ya mencionadas y que incidieron también en nuevas transformaciones de los estudios académicos. Dos grandes paradigmas son controvertidos en esta fase:

- a) la noción de subordinación universal de la mujer y
- b) la dicotomía entre las esferas públicas y privadas en la vida de las mujeres.

La cuarta fase es la que se experimenta actualmente. Se caracteriza por un énfasis en los temas globales que afectan a las mujeres y la internacionalización de programas de Estudios de la Mujer o Género en los países del Tercer Mundo. Los nuevos temas que cobran relevancia son algunos relacionados con el género y la deuda externa, los ajustes estructurales, el militarismo, las tecnologías reproductivas, el racismo, los refugiados, la familia y el trabajo. Se perfilan reconceptualizaciones en la teoría feminista y la enseñanza de las distintas teorías que han surgido en los veinticinco años de historia de los Estudios de la Mujer. Comienza a focalizar la atención en la incorporación de la variable mujer o género en otras disciplinas, desplazando la centralidad de las humanidades y las ciencias sociales hacia las ciencias médicas y biológicas.

En América Latina los Estudios de la Mujer se inician, mayoritariamente, fuera del ámbito de las universidades en un período de crisis económicas, regímenes dictatoriales e impulsados por agencias de cooperación internacional.

El concepto de género no sólo cuestionó la categoría universal de “la mujer”, sino que hizo avanzar las reflexiones en torno a la posición que éstas ocupaban en las distintas sociedades. Así, el postulado de que «la mujer» ostenta una posición subordinada en todos los grupos humanos, toda vez que el patriarcado, dominio de lo masculino sobre lo femenino, atraviesa los períodos históricos, se ha abandonado, a partir de las investigaciones que, con un enfoque de género, se han realizado en Antropología e Historia. El concepto de género hace necesario comprender lo femenino con relación a lo masculino y viceversa.

Las culturas definirán qué es ser mujer y qué es ser hombre y también propondrán modos específicos de relación entre ellos. Esta relación podrá ser de **igualdad, complementariedad o desigualdad**, según sean las jerarquías sociales, la participación económica y las simbolizaciones emergidas de cada grupo. De esta manera, la idea de que existe «la mujer subordinada» en todas las sociedades y en todos los períodos históricos, es reemplazada por la noción de que existen relaciones específicas entre hombres y mujeres en una diversidad de situaciones que es preciso delimitar.

A fines de la década del 70 casi la mayoría de las investigaciones y reflexiones asumían el concepto de género como imprescindible para entender la posición diferencial de mujeres y hombres en las distintas sociedades. Si bien hubo un consenso en cuanto a la distinción sexo - género, no lo hubo con relación a sí en la construcción de este último tenían más peso los elementos culturales (o ideológicos) o los elementos socioeconómicos. De allí que, sobre todo en Antropología emergieran dos corrientes claramente discernibles: la de construcción simbólica del género y la de construcción social del género.

La construcción simbólica de las diferencias sexuales, pone el acento en que los sistemas de representación de los géneros en las distintas culturas son claves para la reproducción de los estereotipos femeninos y masculinos. La transmisión cultural de las relaciones entre hombres y mujeres incide en las conductas y en las acciones de éstos. Esta corriente propone la indagación de las construcciones simbólicas de las categorías de género como punto central para elucidar las relaciones entre masculino y femenino en una cultura determinada, relaciones que se evidenciarán luego en el entramado social y económico.

La vertiente de la construcción social del género, enfatizará en la idea de que es preciso conocer primero qué es lo que las mujeres y hombres hacen en las distintas sociedades y cómo ese hacer determina su posición en la estructura social. Así la división sexual del trabajo y el circuito de producción, distribución y consumo será un ámbito privilegiado para saber cuál es la relación entre los géneros de los distintos grupos humanos.

Actualmente, las nuevas tendencias buscan una conjunción de las visiones de la construcción simbólica y social del género, sosteniéndose que su análisis debería incorporar tanto lo que hombres y mujeres hacen, como el universo simbólico que a veces legitima la continuidad de sus atributos y el tipo de relación entre ambos.

A esta perspectiva teórica integrada estamos incorporando la variable clase social y edad de modo tal que, la diferencia entre lo femenino y lo masculino se entrelaza con las diferencias generacionales, y de clases sociales. La categoría de género la entenderemos como producciones culturales que dan sentido a las diferencias biológicas entre mujeres y hombres.

Tomando las precisiones de Scott;⁴⁶ consideraremos el género como: Un elemento constitutivo de las relaciones sociales que se basa en las diferencias que distinguen los sexos. Una forma primaria de relaciones significantes de poder. El conjunto de saberes sociales (creencias, discursos, instituciones y prácticas) sobre la diferencia entre los sexos. Género es entonces una categoría ligada a las relaciones sociales, al poder y a los saberes.

⁴⁶ Ver: SCOTT, Joan; El género una categoría útil para el análisis histórico. En Amelag, James y Nasch, Mary. Historia y género. Las mujeres en la historia moderna y contemporánea. Ediciones Alfons. El Magnanim. Insituto Valenciana d'estudis i investigacion. Valencia 1990

La representación de lo femenino y lo masculino son construcciones culturales, producto de procesos multideterminados, que cada colectividad elabora y reconstruye y, que puede modificar.⁴⁷Determinar los procesos aludidos supone reconstruir el concepto de género a partir de situaciones concretas, en contextos determinados que permitan definir la especificidad de los procesos constitutivos; y, determinar la disparidad existente entre los estereotipos hegemónicos y las prácticas sociales. La conceptualización anterior nos lleva a comprender lo que es ser hombre o mujer en las distintas sociedades. En nuestro continente latinoamericano, de acuerdo a las investigaciones realizadas la mujer, especialmente las mujeres pobres cumplen un triple rol.⁴⁸Investigaciones que es preciso confrontar con la realidad chilena.

3.1. EL MACHISMO

En América Latina y en Chile la cultura androcéntrica se expresa en todas las formas de la vida social como “machismo”, término que se refiere a dos hechos interrelacionados: Una situación de dominio y privilegio del hombre sobre la mujer en los aspectos económicos, jurídico, político, cultural y psicológico. Además, a los mitos de superioridad del hombre en muchos aspectos o en todos los aspectos (biológico, sexual, intelectual y emocional).⁴⁹Los mitos machistas tienden a asociar al hombre con la razón y la cultura y a la mujer con la afectividad y la naturaleza y constituyen lo que Imelda Vega llama “ el imaginario femenino”.⁵⁰ La forma en que la cultura moldea ideológicamente a las mujeres y el papel que les asigna en la sociedad.

⁴⁷ Ver: Guzmán, Virginia, Portocarrero, Patricia; Construyendo diferencias Ediciones Flora Tristán. Lima, Perú. 1992

⁴⁸ Ver Moser, Caroline. Mujeres de bajos ingresos, tiempo y triple rol en Guayaquil. Ecuador (extracto) Revista Propositiones 21-1992 Mujeres N°16.1992

⁴⁹ Gissi, Jorge; Familia, Machismo y Pobreza. En Identidad Latinoamericana Psicología y Sociedad. Impresos Sic. Santiago, Chile 1989

⁵⁰ : Vega Imelda Doña Carolina. Tradición oral, Imaginario Femenino y Política. Isis Internacional Ediciones de las mujeres N° 16.1992

4. - POBREZA FEMENINA

Conceptualmente la pobreza vista a la luz de los determinantes de género conforma una nueva perspectiva que gana importancia en los años 90 (Salles, 1994). Los estudios que se enmarcan en esta preocupación examinan las diferencias de género en los resultados y procesos generadores de pobreza, enfocándose en particular en las experiencias de las mujeres y preguntándose si ellas forman un contingente desproporcionado y creciente de los pobres. Este énfasis implica una perspectiva que resalta dos formas de asimetrías donde se interceptan: género y clase (Kabeer, 1992).

Las autoras que se sitúan en esta óptica inquietan si las relaciones de género exacerban o neutralizan las desigualdades asociadas con la clase económica. Desde una perspectiva metodológica se cuestionan los supuestos convencionales en que se apoyan las medidas e indicadores de la pobreza. En particular se critica el supuesto de la naturaleza interna no diferenciada de los hogares que emerge en los trabajos que analizan la pobreza hogareña (Boserup, 1970; Sen, 1985; Kabeer, 1992; Blumerg, 1990; Salles y Tuirán, 1994)

En los trabajos examinados se enfatizan diferentes dimensiones consideradas útiles para estudiar la pobreza femenina a la luz de las asimetrías de género:

La división sexual del trabajo.

La capacitación y especialización en el trabajo.

Las recompensas del trabajo (salarios por ejemplo)

El acceso y utilización de recursos institucionales.

En estas mismas investigaciones se identifican una serie de mecanismos de causación circular que reproducen y agudizan la pobreza de la mujer, entre los cuales se puede mencionar de manera destacada la transmisión intergeneracional de la situación de privación y vulnerabilidad. Los estudios que constatan la existencia de desigualdades de género, particularmente los referidos al acceso y a la satisfacción de las necesidades básicas, permiten argumentar que “la pobreza femenina no puede ser comprendida bajo el mismo enfoque conceptual que el de la pobreza masculina” (Kabeer, 1992).

El tema se reitera en un documento del Fondo de Población de las Naciones Unidas⁵¹ que expone:

La mayoría de las sociedades, aún consideran que las mujeres tienen menos valor que los hombres. Las mujeres, por lo general, tienen escasa o ninguna voz en la adopción de decisiones, dentro o fuera del hogar, a comenzar por una decisión de importancia crucial: cuáles han de ser el tamaño de su familia y el espaciamiento entre sus hijos. Además, las mujeres tienen menos acceso que los hombres a la educación, menos opciones ocupacionales y ganan menos por su trabajo. Existen muchas mujeres pobres, trabajadoras sin especialización con escasas oportunidades de adelantar. Estas son víctimas de malos tratos y violencia. Las mujeres están poco representadas en órganos de adopción de decisiones, como parlamentos y ministerios.

El origen de las violaciones de los derechos humanos de las mujeres y las niñas se encuentra a menudo en la familia, donde ellas aprenden inicialmente que las mujeres ocupan un lugar secundario con respecto al de los hombres. Este prejuicio queda reforzado con frecuencia por las costumbres, las doctrinas religiosas y la tradición y raramente se lo menciona en público, ni siquiera en reuniones internacionales.”

⁵¹ Documento publicado y distribuido en formato electrónico por la División de Información y Relaciones Externas, Fondo de Población de las Naciones Unidas. 1996.

El número de hogares encabezados por mujeres ha seguido aumentando en medio de importantes cambios demográficos, entre los que destacan la disminución de la tasa de fecundidad y la reducción del tamaño de los hogares. Los hogares con jefatura femenina son mucho más frecuentes en los estratos más pobres de la población y las mujeres que los encabezan deben asumir múltiples responsabilidades y se ven sujetas a variadas presiones, lo que conspira contra el bienestar de los miembros de la familia. Los bajos ingresos y la mayor vulnerabilidad de los hogares encabezados por mujeres indican que éstos deben seguir siendo objeto preferente de las políticas sociales.

Ha aumentando aceleradamente la participación de las mujeres en la actividad económica. Su incorporación masiva al mercado laboral en las zonas urbanas ha sido notable, sobre todo en el caso de las mujeres del grupo de edad en que el cuidado de los niños exige mayor dedicación. Esto indica que seguirá aumentando la demanda de servicios de apoyo al hogar y apunta a la necesidad de incorporar consideraciones de género en las políticas laborales.

Los antecedentes anteriores nos llevan a conceptualizar la pobreza femenina, como un fenómeno estructural que está presente en todas las sociedades del siglo XX. Aparece fuertemente asociada al rol construido culturalmente para las mujeres. El fenómeno presenta características diferenciadas de acuerdo a clases sociales. Además, la pobreza femenina tiene connotaciones particulares en los períodos de ajuste y crisis por las reducciones en los gastos sociales que estas llevan aparejadas.

El proceso de empobrecimiento de las mujeres ha dado lugar, recientemente, al concepto de feminización de la pobreza

POBREZA DESARROLLO Y GENERO

La pobreza vista en términos absolutos, imprime matices particulares a la relación pobreza-necesidades. Se considera un núcleo de necesidades absolutas que son irreductibles a comparaciones, ya que remiten a "la dignidad e igualdad esenciales del individuo considerado como ser humano" (UNESCO, 1991:). Vinculando la cuestión de las necesidades con las capacidades y con la de justicia, el logro de su satisfacción se enmarca en el ámbito de un campo de lucha por los derechos humanos. El logro de justicia se ubica entonces, en el centro de los procesos de desarrollo que deben tender a satisfacer las necesidades humanas con diferentes satisfactores que pueden responder a ellas.

Si bien las mujeres constituyen la mitad de la población del mundo, en muchos países, carecen de los mismos derechos económicos, políticos y sociales que los hombres. En muchas comunidades, los llamados valores tradicionales y culturales se han utilizado para denegar a la mujer la igualdad en su condición de ser humano. La división sexual del trabajo, sus implicaciones económicas y psicoculturales, y la construcción cultural realizada en torno a ello, incide fuertemente en la pobreza de la mujer.

Lo que en los albores de la humanidad fue la gran riqueza de la especie, la capacidad de engendrar y reproducir biológica y socialmente a los seres humanos, se ha transformado con el correr de los siglos en formas de pobreza estructural para las mujeres, dadas las relaciones de poder y las formas de dominación socioeconómicas y culturales que se dan en nuestras sociedades. Tal situación genérica tiene una connotación particular para las mujeres de las que se preocupa esta investigación. Estas "nacieron pobres, y viven pobres".

Si bien la pobreza es un tema de antigua data, presente en las agendas internacionales, no aparece enfocado desde una perspectiva de género, sino a partir de la década del 60 y con mayor fuerza a partir de los 90. Trabajar desde una perspectiva de género significa analizar los roles y relaciones que se dan entre hombres y mujeres.

Los aportes de género al análisis de la pobreza son sintetizados por Irma Arriagada⁵²:

- a) Destacan la heterogeneidad de la pobreza, y, por tanto, aportan a su mejor comprensión y a un diseño más ajustado de las políticas para erradicarlas.
- b) Permite una nueva mirada que relaciona el comportamiento de hombres y mujeres.
- c) Mejora el análisis del hogar, destacando en especial las asimetrías de poder tanto de género como de generación al interior de ellos.
- d) Aporta una perspectiva multidimensional de la pobreza. Con el análisis de los múltiples roles desarrollados por hombres y mujeres
- e) Permiten apreciar otras discriminaciones que se combinan con la de género, como las de edad y etnia.”
- f) Agregan una visión dinámica del fenómeno de la pobreza al mostrar sus cambios en el tiempo.”

En esta síntesis de las contribuciones que aporta el enfoque de género, no aparece una discriminación que combinada con la de género, es de suma importancia para esta investigación. : **La discriminación de clase.**

Sí bien el concepto de género, la acción y propuesta de las mujeres ha sido un valioso aporte para visualizar formas de segregación y de exclusión social, ya existen voces de alerta para usar el concepto con mayor precisión considerando la interpelación con otras categorías sociales. Compartimos las afirmaciones de Virginia Vargas, feminista peruana que, plantea al respecto " las mujeres no podemos ser reducidas a nuestra condición de género, ni nuestra subjetividad está solamente perfilada por nuestra subordinación de género". Esta es una clara alusión a otras categorías que marcan nuestras relaciones sociales, como raza, clase social, cultura y edad.

⁵² Género y Pobreza. Nuevas Dimensiones. Irma Arriagada y Carmen Torres(editoras). Ediciones de las mujeres N°26 .Isis Internacional. Santiago Chile. 1998.

La misma autora sostiene: "la categoría género se está utilizando en forma acrítica. Si bien es cierto, herramientas como intereses prácticos e intereses estratégicos, han sido útiles al movimiento para negociar y ganar espacios en la interlocución, se han venido instrumentalizando y perdiendo todo su potencial cuestionador y transformador. Progresivamente esta distinción analítica, se ha convertido en una suerte de verdad paradigmática que encasilla las mujeres en dos grandes sectores: Las mujeres de los sectores populares con intereses prácticos - mejora de sus condiciones materiales de vida - y las otras mujeres movidas por los intereses estratégicos - mejora en su posición como mujeres".⁵³

El encasillamiento enunciado evidencia a una forma de dominación, basada en la información-educación. Que supone que unas hacen y se mueven en una esfera reducida y las otras piensan y se proyectan en una esfera global. Es pensar el universo de mujeres con la conocida segregación privado-público.

Olga Amparo Sánchez,⁵⁴ (feminista, líder reconocida del movimiento de mujeres y Primera Directora de la Dirección Nacional de Equidad de Colombia), también llama la atención al respecto: " Si la cuestión de las mujeres se diluye con el discurso del género, seguramente muchos hombres y muchas mujeres que no quieren cambiar situaciones de subordinación se sentirán nuevamente cómodos con el movimiento de mujeres, pues se engañarán creyendo que es posible construir una sociedad más justa, más democrática y con mayor equidad, sin tocar ni modificar las relaciones de poder entre hombres y mujeres". Sánchez enuncia el problema central en el mundo de hoy: **las relaciones de poder en nuestras sociedades.**

⁵³ Citada por la socióloga Margarita María Peláez M. Directora del Centro de Estudios en Género: Mujer y Sociedad. Universidad de Antioquia Medellín, Colombia en la Conferencia "Los Desafíos De Las Mujeres En El Próximo Milenio, En El Contexto Del Desarrollo"

⁵⁴ Sánchez, Olga Amparo. El Movimiento Social de Mujeres, en Velásquez, Magdala, comp. Las Mujeres en la Historia de Colombia, Consejería Presidencial para la Política Social, Presidencia de la República, Norma, Bogotá, 1995

Las mujeres de nuestra investigación. Son mujeres de la clase trabajadora, excluidas del poder. En Chile existen diferencias que se expresan en múltiples formas, ingreso, espacios de trato, etc. Según cifras oficiales, que al dividir la población chilena en 10 grupos según sus ingresos, el 10% más rico recibe el 40,8% del producto PIB y el 10% más pobre solo el 1.7% del PIB. Las mujeres de PAC. se ubican en los deciles de los más pobres de esta estratificación.

El lenguaje cotidiano define su posición, suben a trabajar al barrio alto. El espacio es más que lo público y lo privado. No es solo espacio asignado a hombres y mujeres. Existe un espacio de ricos y pobres; de individuos con poder, de individuos excluidos del poder.

Hombres y mujeres pobres suben hacinados en vehículos de la locomoción colectiva a trabajar arriba (al barrio alto). Sube la familia pobre, pues los salarios de uno, ya sea hombre o mujer no les permiten vivir como seres humanos. No es lo mismo ser mujer del barrio alto o de los sectores periféricos de la Región Metropolitana.

Al considerar a las mujeres de esta investigación, sostenemos que la pobreza femenina no está relacionada al género per se, sino que está definida, también, por la clase social. Del mismo modo que intelectuales negras cuestionan la idea de: «hermandad universal de mujeres» reclamando una lectura más fina desde su condición étnica. Debemos considerar la pertenencia de clase, para analizar las causas y la forma que adquiere la doble discriminación, género y clase, a las mujeres pobres en Chile.

Enfatizamos que en la base de la posición de estas mujeres esta la falta de recursos económicos. En la actualidad los procesos económicos inciden fuertemente en la calidad de vida de los trabajadores chilenos. Supone esto, falta de recursos para una adecuada alimentación, falta de vivienda, salud, recreación, seguridad, etc. Carencias que son enfrentadas en las familias pobres, por, las mujeres con mayor fuerza y sacrificio. Estas son educadas para servir y cuidar a otros.

Estas mujeres sufren formas de pobreza que son analizadas certeramente por Jeanine Anderson.⁵⁵

Esta investigadora menciona cinco tipos de pobreza: de tiempo, de trabajo, de vínculos sociales, estética y de seguridad

La Pobreza de tiempo. Se refiere al tiempo que las mujeres dedican al hogar. El trabajo del hogar, el espacio que se le asigna a la mujer significa una jornada ininterrumpida de constante y permanente preocupación. Que eleva la jornada diaria a más de 10 horas.

Anderson, menciona estudios realizados en Estados Unidos que indican que el total de horas dedicadas a las reparaciones en el hogar, es casi equivalente al total de horas de trabajo por año, que contabiliza la industria de la construcción de ese país. El tiempo dedicado a la preparación de alimentos sobrepasa el total de las horas de trabajo de toda la industria manufacturera. Estos antecedentes dan cuenta del valor económico del trabajo hogareño Valor que en definitiva, significa un valor que el empleador no paga. Así, parte importante de la reproducción de la fuerza de trabajo la pagan las mujeres.

⁵⁵ Anderson Jeanine R. Formas de la pobreza y estrategias municipales. En Género y Pobreza. Nuevas dimensiones..Arriagada Irma y Torres Carmen (editoras). Isis Internacional. Ediciones de las Mujeres N°26. Julio 1998.

La pobreza por razones de sexo, menoscaba la igualdad de oportunidades laborales. La existencia de prejuicios preconcebidos respecto del función de la mujer, hace que se le asigne la primera responsabilidad por el cuidado de los hijos, del hogar y de parientes ancianos o enfermos. Tales aprensiones preconcebidas afectan las decisiones personales de familia y empleo. Influyen sobre las opiniones de empleadores y pares que gobiernan la movilidad de la mujer dentro de la fuerza laboral. Dado que tienden a trabajar dentro del hogar, las mujeres registran una menor tasa de actividad económica.

La educación diferenciada y la segregación ocupacional tienden a concentrar a la mujer en campos tales como el servicio doméstico u otros, que parecen ser una extensión natural de su papel de esposa y madre. O en actividades precarias y flexibles: como las temporeras. La mayor parte de las mujeres se desempeña en el sector informal de la economía, donde no cuentan con protección legal ni beneficios sociales. Así sustenta un tipo de economía que tiende a feminizar el desarrollo. Desarrollo cuyos costos pagan las mujeres y toda la familia trabajadora.

Buena parte de las situaciones de discriminación que enfrentan las mujeres tienen su origen en ideas preconcebidas respecto de su papel. Los empleadores que tratan de justificar los menores sueldos de la mujer, argumentan que sus salarios sirven para complementar los del hombre, sostén principal de la familia. Para muchas empresas las leyes de fuero materno son un impedimento para contratar mujeres y pagarles el mismo sueldo que a un hombre

Carien Clert⁵⁶ analiza los factores utilizados para explicar la desventaja de la mujer y concluye que estos no han aportado suficientemente a la comprensión de la desventaja social femenina.

⁵⁶ Op.cit. Irma Arriagada y Carmen Torres(editoras).

Plantea que en los años 80, factores económicos sociales y políticos llevan a medir la pobreza en términos materiales, usando el método de línea de pobreza. Conceptualización que no considera la pobreza como responsabilidad de determinados actores o mecanismos sociales; concepto influyente hasta hoy, mantiene el tema de pobreza en la agenda pública, pero, no aporta a recoger el enfoque relacional de la perspectiva de género pues se centra en lo distributivo o individual

Luego de las críticas de la UNICEF a los impactos de las políticas neoliberales, los grupos más afectados mujeres y niños son llamados “vulnerables”, connotando el acceso desigual a los recursos dentro y fuera del hogar. La calificación de vulnerables lleva, a veces, a considerar a las mujeres como víctimas pasivas, legitimando políticas asistencialistas que empobrecen más a sujetos, que han mostrado ser capaces de luchar por la vida, si se reconocel es el derecho a iguales oportunidades.

En los años 80 y en el marco de una fuerte emergencia del tema de los derechos humanos, surge el concepto de exclusión social. Su énfasis no está sólo en los recursos materiales, sino también con las relaciones de la mujer con la familia, la comunidad y el Estado.

En el marco de lo aseverado por Clert, es pertinente indicar que los Estados Latinoamericanos, o de personeros al interior de ellos, intentando enfrentar el problema de la pobreza ha formulado diversas estrategias o enfoques:

ENFOQUE DE BIENESTAR

Basado en la consideración de que las mujeres son receptoras pasivas del desarrollo y que la maternidad y la crianza de los hijos es su función más importante. Esta política pública se impulsó en las décadas del 40 al 60, bajo el modelo económico desarrollista que predominaba en la época.

Se dio en esos años, énfasis a programas de nutrición materno-infantil, y en la década de los 60 dan prioridad a la planificación familiar, no como un derecho de la persona a controlar su fecundidad, sino como un medio para frenar el crecimiento de la población y por lo tanto la pobreza.

Estrategia, centrada en considerarla, a las mujeres, "población pobre", destacando su función meramente reproductiva y de responsabilidad en la familia. A partir de este enfoque, en el marco de los programas de nutrición materno-infantil, se promovieron políticas de mejoramiento del hogar para las mujeres campesinas, producción de alimentos y planificación familiar, con un marcado énfasis asistencialista.

Este enfoque homogeniza a las mujeres y diseña políticas, desconociendo sus diversidades socioeconómicas, de clase, etnia y cultura. El análisis se centra más en la esfera productiva, ignorando la esfera de la reproducción social, que determina, en gran medida, la condición de las mujeres y las relaciones de poder existentes entre los géneros.

Implicaciones de este enfoque: el problema son las mujeres, más no la falta de recursos. La solución al problema de la pobreza está en manos de las mujeres. Se mantiene la condición subordinada y se profundiza la dependencia.

Aún se sigue impulsado, en algunos países porque implica menos costos, no amenaza el Estado actual, es políticamente neutro y se supone de fácil administración. De la crítica al enfoque de Bienestar surge una nueva forma para enfocar la pobreza: Equidad,

EL ENFOQUE DE EQUIDAD

Reconoce la participación de las mujeres en el desarrollo y da importancia especial a la independencia económica de la mujer. Es decir, si la mujer trabaja y gana un salario estaría en igualdad de condiciones con el varón. Bajo esta concepción las mujeres aparecen de nuevo como la población más pobre y responsables del bienestar de la familia, con una particularidad frente a los enfoques anteriores: ellas son actrices económicas en sus hogares.

Este reconocimiento se debe, en parte, al surgimiento de los movimientos sociales de mujeres, en la búsqueda de nuevos espacios de participación. Estos están orientados a la reivindicación de derechos políticos, al cuestionamiento del orden patriarcal, de las prácticas androcéntrica en el ejercicio del poder, a las nuevas maneras de construir y transformar los paradigmas tradicionales de la masculinidad y la feminidad.

La estrategia asumida por este enfoque consistió en fomentar los programas de empleo para las mujeres y reducir paralelamente la fertilidad. Es importante señalar que cuando la Agencia para el Desarrollo de los Estados Unidos, creó el enfoque MED - Mujer en el Desarrollo- sus argumentos fueron, de un lado, que el modelo de desarrollo capitalista impuesto en el Tercer Mundo había potenciado la desigualdad y de otro, que es falso que modernización sea equivalente a igualdad. Su intervención produjo en 1973 la Enmienda Percy al Acta de Ayuda Extranjera de USA, cuyo planteamiento central era que los programas de cooperación extranjera deberían promover a las mujeres en las economías nacionales.

En 1975 se hizo la declaratoria de la Década Internacional de la Mujer (1975 - 1985) en donde se impulsó la reflexión relativa a la participación de la mujer en el desarrollo, sus aportes en la generación de alternativas a la violencia y en la construcción de procesos democráticos.

Este enfoque se desarrolló en el Plan de Acción Mundial aprobado en Méjico, para la Década de la Mujer. La mayoría de las Agencias para el Desarrollo se mostraron hostiles ante los Programas de Equidad, por considerarlos una exportación feminista del mundo desarrollado, que era considerado de poca importancia para las mujeres del Tercer Mundo.

En este enfoque, se sigue desconociendo la división sexual del trabajo y las relaciones de poder al interior de la familia, al no tomar en cuenta las limitaciones culturales de las mujeres para poder competir en igualdad de condiciones que los hombres.

Se sigue aplicando, ya que esta en la línea de la tesis cepaliana de “crecimiento con equidad”. No obstante estas críticas el enfoque de equidad permitió el surgimiento de otros que se aproximan más a un enfoque relacional de género: Antipobreza, Eficiencia y Empoderamiento. Todas estas propuestas surgieron en la misma época y se les asimila a diversas variantes dentro del enfoque MED. Si bien estos enfoques no cuestionaban el modelo de desarrollo vigente, se planteaba un papel diferente para el Estado, en un proceso de cambio planificado. A éste le correspondía impulsar cambios en el acceso a los recursos, impulsar reformas institucionales y definir los grupos vulnerables, en quienes debía centrarse la acción del Estado

ENFOQUE ANTIPOBREZA.

A raíz del choque y lucha iniciado por el enfoque de equidad, terminando la Década del Desarrollo surgió el segundo enfoque MED. El Banco Mundial, expresó su preocupación por la redistribución del crecimiento y la erradicación de la pobreza, mediante la estrategia de atención a necesidades básicas: salud, alimentación, educación, derechos humanos.

Se identificó a la mujer como el grupo más pobre y se le reconoció el papel que cumple en la satisfacción de las necesidades básicas del grupo familiar. La pobreza existente de manera diferencial entre hombres y mujeres, no tiene que ver en este enfoque con la subordinación, sino con la falta de recursos y en ningún momento se considera que la misma se origina, en buena medida, por la falta de acceso a los recursos y por el machismo que genera discriminación sexual en el mercado laboral.

La estrategia de este enfoque consistió en fomentar los programas de empleo para las mujeres. En él se sigue desconociendo la división sexual del trabajo y las relaciones de poder al interior de la familia, al no tomar en cuenta las limitaciones culturales de las mujeres para poder competir en igualdad de condiciones que los hombres.

ENFOQUE DE EFICIENCIA.

Este enfoque fue impulsado por las Agencias de Desarrollo. Se les reconoce a las mujeres su gran capacidad de entrega, su sacrificio y solidaridad para dar todo de sí. Se promueve en el contexto de la recesión mundial del final de los años 70, cuyo impacto se extiende durante toda la década del 80. Situación que llevó al Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional a implementar las políticas conocidas como ajuste estructural, con el fin de mejorar las tasas de crecimiento económico.

En el marco de estas políticas de ajuste se producen las siguientes situaciones:

Se apela al espíritu de sacrificio femenino y así los recortes en los gastos sociales, asumidos por los gobiernos, son amortiguados con trabajo no pagado, realizado por las mujeres

Se impulsó a las mujeres a generar estrategias: de supervivencia, de cuidado de los niños, enfermos y ancianos, de procesamiento de alimentos y de provisión de combustibles.

Este enfoque afecta la calidad de vida de las mujeres, porque a su trabajo y roles reproductivos, se le suman los roles productivos y comunales, generando una sobrecarga de trabajo, el aumento de la violencia intrafamiliar y el incremento de los hogares con jefatura femenina.

Al reconocer el impacto de esta política, se impulsaron programas compensatorios como "Desarrollo con Rostro Humano" y "Capitalismo Social", por parte de UNICEF, que apuntaban a dar respuesta a la falta de compromiso de los gobiernos para reducir la pobreza e incluir a las mujeres en los procesos de planeación nacional y en las estrategias macroeconómicas.

El énfasis de este enfoque es la búsqueda del desarrollo; se pretende insertar, a las mujeres, en el desarrollo tal y como está planteado en las políticas de ajuste y estabilización económica, diseñadas por el Fondo Monetario Internacional. El ajuste plantea, como uno de sus objetivos, restaurar el equilibrio de la balanza de pagos, incrementar las exportaciones y restaurar los índices de crecimiento. Esto se logrará, entre otras vías, con incrementos en la productividad y la eficiencia y son estos propósitos los que enmarcan los programas de la mujer

En definitiva; solo logra satisfacer algunas necesidades prácticas de género, invirtiendo muchas horas de trabajo no remunerado, lo que ha significado el traslado de costos de la economía remunerada a la no remunerada. Este enfoque es muy popular entre las Agencias de Desarrollo e instituciones gubernamentales que fomentan el desarrollo sin comprometer mayormente, las políticas sociales del Estado.

ENFOQUE DE EMPODERAMIENTO.

Una evaluación crítica a los distintos enfoques que los gobiernos han implementado para superar la pobreza y lograr un desarrollo sostenible ha hecho emerger en los últimos años una perspectiva que considera como central el problema del poder. Se cuestiona desde lo económico, el postulado de que el desarrollo favorece a hombres y mujeres por igual. A su vez, cuestiona la validez de los roles que socialmente se han asignado a hombres y a mujeres a partir de sus atributos biológicos.

Hace énfasis en la organización de las mujeres y en el reconocimiento de su triple rol: En la producción, en la reproducción y en el trabajo comunitario. Con base en este reconocimiento, las mujeres deben elevar su conciencia, valoración y capacidad de negociar con el Estado.

Este enfoque no es reciente; desde mediados de la década del 80 se ha hecho popular el término en el campo del desarrollo; vino a reemplazar conceptos como bienestar, participación comunitaria, concientización, alivio de la pobreza, como términos que se referían a metas de desarrollo.

El término empoderamiento significa "dar poder" y "conceder a alguien el ejercicio del poder". Este enfoque rescata las experiencias vividas por las mujeres organizadas del Tercer Mundo. Mujeres que libraron sus luchas vinculadas a las propuestas sociales de la época, a veces en un contexto de regímenes dictatoriales; esta lucha aparece como una estrategia impulsada por el movimiento social de mujeres del Sur, que querían avanzar en el cambio de sus vidas y generar un proceso de transformación de las estructuras sociales.

Este enfoque tiene expresión en Chile: Las mujeres durante la dictadura "salen a la calle" y crean organizaciones realizando múltiples acciones de micro política que las transforman en protagonistas

La otra expresión de este enfoque es lograr poner en la agenda de los partidos, del gobierno y de las organizaciones el tema de género y los problemas específicos y particulares asociados al concepto. Plantea la persistencia de la subordinación de las mujeres en las actuales relaciones entre hombres y mujeres y señala cómo la vivencia de ésta, es diferente de acuerdo a la clase, raza, edad e historia colonial de cada país (en el caso de los países del Tercer Mundo).

El concepto de empoderamiento se remonta a la interacción entre el feminismo y el concepto de educación popular, desarrollado en América Latina en los años 70. Es nítido el pensamiento de Freire desde el punto de vista de considerar la educación como una acción política transformadora. "Mujeres y hombres, somos los únicos seres que social e históricamente nos volvemos capaces de aprehender. Por eso, somos los únicos para quienes aprender es una aventura creadora, algo, por lo mismo mucho más rico que la mera repetición de la lección dada. Aprender para nosotros es construir, reconstruir, constatar para cambiar, lo que no se hace sin apertura al riesgo y a la aventura del espíritu⁵⁷

La teoría de la concientización, de Freire, ignoró la perspectiva de género; sin embargo, avanzó, al plantear la necesidad de ampliar los mecanismos de participación en las instituciones y en la sociedad, como exigencia para la creación de un sistema más democrático y equitativo.

Las metas de las educadoras populares se definieron en los siguientes términos: Tomar, de una forma no ambigua, el punto de vista de las mujeres. Demostrar a las mujeres y a los hombres cómo se construye socialmente el género e indicar que puede ser cambiado. Representar por medio de las experiencias de los participantes, cómo las mujeres y los hombres son construidos como tales, por medio de la clase, la raza, la religión, la cultura, etc. Investigar cualitativamente cómo la clase (casta), la raza y el género se interrelacionan; con el fin de profundizar en el conocimiento colectivo acerca de estas relaciones. Construir una visión colectiva y alternativa de las relaciones de género.

⁵⁷ Paulo Freire: Pedagogía de la Autonomía. Ed., Paz y Tierra, Sao Paulo 1996

Lo fundamental de esta estrategia es que plantea respuestas para satisfacer las necesidades básicas de las mujeres, al tiempo que se genera un fortalecimiento dentro de su condición de mujer y sus necesidades estratégicas.

A la teoría sobre el empoderamiento contribuyó, en gran medida, la tesis desarrollada por Foucault⁵⁸, que mostró cómo se manifiesta el poder y cómo está presente en todos los niveles de la vida social, con una visión multidimensional que supera las explicaciones dualistas, dicotómicas o binarias. Este autor planteó la noción de poder como proceso, lo que permite mirar el empoderamiento y el desempoderamiento, no como opuestos, sino como caras de una misma moneda.

La perspectiva de género no se centra en la mujer en sí misma; pretende indagar por qué a ella se le han asignado sistemáticamente roles inferiores y secundarios. Cuestiona, además, la construcción social de las relaciones entre hombres y mujeres, como fundamental en la identificación de las relaciones desiguales. Igualmente, considera la generación de poder desde el punto de vista de desarrollar capacidad en la toma de decisiones y marcar e incidir en los procesos de desarrollo,

Además, polemiza en torno a los fundamentos de la equidad social (poder), lo cual supone una transformación estructural y un claro compromiso del Estado, que debe jugar un rol central en la superación de la inequidad de las mujeres. El concepto empoderamiento representa un desafío a las relaciones de poder existentes y busca obtener mayor control sobre las fuentes de poder. Conduce a lograr autonomía individual, a estimular la resistencia, la organización colectiva y la protesta, mediante la movilización.

⁵⁸ Microfísica del poder Ed.. La Piqueta.2º Edición Madrid 1989



En suma, los procesos de empoderamiento son, para las mujeres, un desafío a la cultura androcéntrica, con miras a transformar las estructuras que refuerzan la discriminación de género y la desigualdad social. El empoderamiento, por tanto, se entiende como un proceso de superación de la desigualdad de género.

. El empoderamiento es diferente para cada individuo o grupo según su vida, contexto e historia y según la localización de la subordinación en lo personal, familiar, comunitario, nacional, regional y global. Desde esta mirada, se da prioridad a las organizaciones de mujeres que privilegian la no-jerarquización, la pluralidad, la organización abierta, en redes. Así mismo, este enfoque plantea propósitos de orden social global y propósitos individuales, que tiene más que ver con las transformaciones en las subjetividades femeninas y masculinas. Entre los propósitos de orden social global, está el logro de una sociedad alternativa e igualitaria desde el punto de vista de clase, género y raza, que fue lo expresado en la IV Conferencia Mundial de Beijing, cuyos objetivos fueron la igualdad, el desarrollo y la paz.

El enfoque de empoderamiento supone cambios en la ley, nuevos términos para el ejercicio del derecho al trabajo, acceso igualitario a la justicia y a los beneficios del desarrollo y reapropiación del cuerpo. La liberación de la opresión de género, conlleva la liberación de otras opresiones, lo que supone procesos largos que requieren cambios, políticos, sociales económicos y culturales, para el cambio de mentalidad en hombres y mujeres, para asumir con justicia los roles productivos y la reproducción social de la especie. El empoderamiento de las mujeres supone la redistribución del poder.

Este enfoque, que desafía todas las formas de poder, ha desarrollado excelentes metodología de análisis y de trabajo y goza de acogida por parte de varias ONG y algunos organismos internacionales como UNICEF. Pero, debe indicarse que aún no es parte del discurso de poder vigente en Chile. En nuestro país es hegemónico el enfoque de equidad.

Actualmente, es cada vez mayor el número de mujeres que se esfuerzan por lograr su propia potenciación. Pero no pueden lograrlo por sí mismas. Es imprescindible contar con el apoyo de los hombres. Sin este apoyo, es poco probable que los esfuerzos por mejorar la condición de la mujer tengan éxito. Dado que en la mayor parte del mundo, los hombres son quienes tienen poder para influir sobre el pensamiento social, corresponde a los hombres un papel fundamental que desempeñar a la hora de eliminar las desigualdades entre ellos y las mujeres.

LA POBREZA TIENE CARA DE MUJER

De acuerdo con la CEPAL, Naciones Unidas la Ong Medicus Mundi: La situación de pobreza se acentúa en el caso de las mujeres, que constituyen el *70% del total de pobres* que existen actualmente. Las mujeres trabajan más que los hombres, pero cobran menos. La economía informal las prefiere porque protestan poco y trabajan mucho. Trabajan más horas que los hombres en casi todos los países. De la carga total de trabajo, remunerado y no remunerado, un promedio del 53% corresponde a las mujeres en los países en desarrollo (en los países industrializados es del 51%), según el Informe sobre el Desarrollo Humano 1995 de Naciones Unidas. Pese a ello, su trabajo no está valorado ya que habitualmente se realiza en la esfera doméstica por lo que resulta difícil atribuirle un valor monetario real.

La maternidad no es aún para ellas un milagro de vida, sino una pesadilla de muerte. Cada vez estudian más, pero las aulas no se han transformado aún, en su caso, en el trampolín que impulse su igualdad con los hombres. Esta es, en síntesis, la situación actual bajo la que viven, o sobreviven, las mujeres del Tercer Mundo, que aspiran a la igualdad, en el contexto de la situación económica de sus países y sus acondicionamientos sociales, culturales y religiosos.

La presente investigación, asumiendo el impacto diferenciado de la pobreza en hombres y mujeres, como se evidencia en las cifras, pretende revisar la, pobreza asociada al modelo vigente desde la percepción de las propias mujeres pobres. La revisión se centrara en dos ámbitos de análisis la familia y el mercado.

5. - PERCEPCIÓN DE LA POBREZA

La entendemos como el conjunto de significados que mujeres pobres le atribuyen a su situación de pobreza. Investigar la percepción de la pobreza,, nos sitúa en un plano que asume la totalidad del sujeto, su mundo privado, su experiencia vital y el mundo público; la sociedad que lo contiene. Al respecto desde la práctica de historiadora, Gabriela Cano, comenta: “Los testimonios orales y subjetivos son claves para desentrañar la compleja relación entre el proceso social y la vida individual en un momento histórico determinado.”⁵⁹

EL RELATO DE VIDA O BIOGRAFIA

Estos testimonios orales y subjetivos, se obtienen mediante biografías consideradas por Szczepanski como”: La representación de la participación del actor en una situación social específica y su personal concepción de dicha participación.”⁶⁰

Corresponde a un proceso de constitución cultural que el actor o la actriz realiza desde el presente reconstruyendo el pasado. De este modo, le atribuye diversos significados a sus vivencias, en conformidad a esquemas culturales a partir de los cuales elabora contenidos, y rememora “hechos”. Esto es resultado de una experiencia, donde se interrelacionan la memoria individual con representaciones colectivas, y las vivencias pasadas, con circunstancias presentes. La experiencia, en la definición del historiador inglés E.P. Thompson es “La respuesta mental y emocional de sujetos históricos individuales o colectivos ante los acontecimientos”. Las experiencias narradas aparecen entonces como capaz de recoger la multiplicidad de expresiones de la vida humana

⁵⁹ : Cano, Gabriela et al; Lo privado y lo público. La mutación de los espacios. (Historias de mujeres 1920-1940).En Vania Salles y Elsie Mac.Phail (compiladoras) Textos y Pretextos. Once estudios sobre la mujer. PIEM. Colegio de México.1987.

⁶⁰ Ver Bertaux, Daniel Biography and Society. Editorial Board.1983

El recoger las experiencias nos ubica ante las posibilidades de aportar a la transformación de los sujetos. Las respuestas, el darse cuenta ya expresa un cambio. Las experiencias de vida nos permite leer los modos en que los individuos se explican a sí mismos, a los demás y a los acontecimientos macrosociales. Proceso de construcción cultural resulta un criterio de “verdad” acerca de la realidad social, ni más ni menos válido que el entregado en historias oficiales. Lo anterior nos sitúa en el plano de la interrelación biografía personal e historia social Franco Ferrarotti nos entrega soportes teóricos al método de biografías: El carácter sintético del relato de vida y la posibilidad de leer una sociedad a través de la biografía.

LA CULTURA.

Temas se presentan en forma aislada y no integrados líneas % o el análisis.

En la perspectiva de la descripción densa,⁶¹ consideramos la cultura, como un concepto semiótico. (Geertz, 1992). El análisis de la cultura ha de ser no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones. Fijar lo dicho en el hablar, buscando las estructuras de significación de los fenómenos sociales; la significación nos permitirá hacer emerger la construcción cultural de mujeres populares acerca de la pobreza, la implementación del modelo económico y el impacto de este en sus vidas. Lo previamente expuesto nos sitúa en una perspectiva constructivista. En esta línea pensadores, tales como Berger y Lukmann,⁶² conciben la realidad social como la creación de la producción social del ser humano. Desde la premisa de que es la actividad humana y las relaciones sociales que se generan a partir de ella, las que constituyen el mundo social; deducimos que el mundo en que vivimos es un mundo intersubjetivo, de significados compartidos con otros, lo cual hace a la autoproducción humana una empresa social con un constante interactuar dialéctico de momentos de externalización, objetivación e internalización. Así, el ser humano será constructor y artificio en una doble relación de agente y paciente simultáneamente. Dicha empresa se erigirá sobre la base del flujo constante de símbolos significativos compartidos.

⁶¹ Geertz Clifford. La interpretación de las culturas. Editorial Gedisa. 5ª, reimpresión. Barcelona. 1992.

⁶² Berger y Lukman. La construcción social de la realidad. Editorial Amorrutu. 1968

POBREZA EN CHILE

. El Estado chileno ha tenido, en distintos períodos históricos, énfasis diferentes con relación a las políticas sociales, es decir, con relación al fenómeno de la pobreza en el país.

1. - El Estado de Bienestar, desde 1938 a 1973, asume un papel creciente en el financiamiento y la producción directa de programas sociales. Además, opera a través de políticas de empleo y de fijación de precios a bienes y servicios básicos y al final del período con políticas de apoyo a la organización vecinal y comunitaria urbana y campesina. En términos generales corresponde a un tipo de “Estado Benefactor”.

El Régimen de la Unidad Popular, que asume en 1970, intenta realizar transformaciones significativas que se tradujeran en transferencias del poder-económico, social y político. Dicho proceso afecta las reglas tradicionales del juego político y genera una sorda y radicalizada lucha en favor o en contra de las transformaciones. El presidente constitucional Salvador Allende G. es derrocado en una cruenta acción armada el 11 de septiembre de 1973

2. - El período 1973-1990 se puede caracterizar como “Estado Subsidiario”. Organizado de acuerdo a la filosofía neoliberal: El Estado se reduce y el mercado asume las decisiones sobre asignación de recursos y la provisión de servicios.

El objetivo prioritario en lo social se define como “erradicar la extrema pobreza”. En la segunda mitad de los 70, se inicia una política sistemática de focalización, se traspasa la gestión de los servicios sociales a instancias descentralizadas y al sector privado, promoviendo formas de asignación de recursos que privilegian la demanda y que estimulan la competencia entre los servicios.

repetitivo como exportar usda
adivocasi 70.

Tales medidas se dieron en el marco de un gobierno autoritario que ejerció un fuerte control sobre las organizaciones y la expresión colectiva de las demandas sociales. El resultado de políticas económicas y sociales aplicadas durante este período, derivaron en un aumento de los niveles de pobreza y en una mayor concentración del ingreso en los estratos socio-económicos altos. El Estado cambia su rol en este período, exigido por la implementación en el campo económico del modelo neoliberal, lo que significó profundas transformaciones en el ámbito social a causa de la brusca disminución del gasto público. Las transformaciones corresponden al cambio del modelo de desarrollo hacia adentro, de “sustitución de importaciones”, que se venía implementando desde 1938; por el modelo de desarrollo signado en lo económico por un enfoque neoliberal y en lo político por un gobierno autoritario. Se reemplaza el anterior “Estado de Bienestar” por un “Estado subsidiario”.

La reducción del gasto social obedeció tanto a objetivos de corto plazo, como de largo plazo. Por un lado, la política antiinflacionaria se basó en una fuerte reducción del gasto del gobierno y por otro, la estrategia de desarrollo de largo plazo estableció como pilar fundamental al sector privado, forzando una reducción del tamaño del Estado. Otro cambio sustancial, se llevó a cabo en los distintos servicios sociales, en el sentido de otorgar una mayor participación al sector privado y en el esfuerzo por introducir al mercado como mecanismo de racionamiento y disciplinamiento.

3. -Actualmente se implementa una modalidad de desarrollo conocida como “crecimiento con equidad”, que intenta enfatizar en la inversión en las personas en sus capacidades individuales y colectivas para insertarse en el Mercado y contribuir al desarrollo económico

No hay continuidad de políticas.

En Chile la pobreza parece ser un rasgo distintivo de nuestra identidad. Desde nuestros orígenes fuimos una de las colonias más pobres de América. Pero, al lado de las mayorías pobres siempre hubo minorías opulentas”.⁶³

En el marco de un discurso del orden, de la autoridad, del derecho y de la democracia como discurso institucional de unidad nacional tendiente a fortalecer el Estado. Los pobres han resultado una realidad incómoda y cuya existencia no ha sido siempre reconocida. Hoy en condiciones de crecimiento económico, El informe de Panorama social de CEPAL, 1997, declaraba que en Chile “no obstante los avances en el combate a la pobreza, la distribución del ingreso ha opuesto una férrea rigidez al cambio, sin haberse conseguido aminorar los altos niveles de concentración”. La relación de participación en los ingresos del 10% más alto, respecto del 40% más bajo, es de 3 a 1. Ello configura una situación más regresiva que la de otros países latinoamericanos, tales como Argentina, Costa Rica, Jamaica o Uruguay.⁶⁴

Con respecto al tema, dice el Presidente de la Fundación para la Superación de la Pobreza, Benito Baranda, la reducción de la pobreza hace mucho que está estancada, no sólo por la crisis económica del 98 sino porque no se cuenta con un Programa de Superación de este problema y se continúa trabajando con estándares atrasados.

⁶³ Garcés Mario. Chile Fértil y siempre pobre. En Revista El Canelo N° 67. noviembre 1995. Santiago. Chile

⁶⁴ Distribución Del Ingreso, Pobreza Y Gasto Social En América Latina Documento preparado para la primera Conferencia de las Américas CEPAL 20-Mar-98

Por otra parte, opina, el país no puede continuar con políticas sociales que provienen de finales de la década de los 50, porque Chile ha cambiado sustancialmente. “Se han seguido repitiendo políticas que no son las que hoy día requieren las personas que viven en condiciones de marginalidad social o pobreza material”, destaca. Enfatiza que esta reforma debiera haberse hecho, tal como sucedió en otros países, en la década pasada, en un buen periodo económico. Señala que se requieren nuevos instrumentos para evaluar la pobreza material en la que viven las personas. Esto significa modificar sustancialmente lo que es la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (Casen).

“Los parámetros que toma la Casen son de 1986 y las necesidades que tiene una persona que vive en marginalidad ahora son diferentes a las de esa época”, acentúa. A su juicio, Chile debiera apuntar a fijar una línea de pobreza móvil, como lo hace EE.UU., que es con relación a su desarrollo. Esto significa definir con cuánto tiene que vivir una familia actualmente, e ir modificándolo cada dos años porque el costo de la vida va cambiando o las necesidades son distintas. “Si nosotros lo hiciéramos de acuerdo al desarrollo como en EE.UU., tendríamos al 60% de personas en pobreza”, afirma Baranda. La Fundación sugirió nuevos instrumentos para la medición de pobreza y un programa de “Mínimos Sociales” que fueron entregados en noviembre del año pasado, en la campaña. presidencial⁶⁵

⁶⁵ Entrevista a Primera Línea 10 de noviembre de 2000

1.- POBREZA Y DISTRIBUCION DEL INGRESO

CUADRO1.Evolución De La Pobreza e Indigencia 1987-1996

AÑO	1987	1990	1992	1994*	1996
Indigentes	13.5	11.6	7.2	6.2	4.9
Pobres no indigentes	24.5	22.9	20.6	17.0	14.8
Total Pobres	38.0	34.5	27.8	23.2	19.7
Indigentes	17.4	12.9	8.8	7.6	5.8
Pobres no indigentes	27.7	25.7	23.8	19.9	17.4
Total Pobres	45.1	38.6	32.6	27.5	23.2

Fuente: MIDEPLAN, Encuestas CASEN 1987, 1990, 1992, 1994 y 1996.

CUADRO 2.Distribución Del Ingreso De Los Hogares Según Quintiles 1965 – 1994.

Quintiles	1965	1970	1975	1980	1987	1990	1992	1994	1996
I	4,0	3,8	4,2	4,6	4,5	4,6	4,9	4,6	4,1
II	8,0	7,1	8,4	9,0	8,2	8,6	8,7	8,5	8,2
III	12,8	11,3	12,9	12,7	12,1	12,5	12,4	12,3	11,9
IV	19,6	19,3	20,6	18,7	19,0	18,4	18,5	18,4	19,1
V	55,6	58,5	54,0	55,0	56,3	55,9	55,6	56,3	56,7

Fuente: Datos 1965 - 1980, Banco Central, sobre Encuestas de Empleo de la U. De Chile, Gran Santiago.

De acuerdo con las cifras de la (CASEN 96) se constata una reducción importante de la pobreza en el país. Las cifras muestran que la población bajo la línea de pobreza se redujo desde un 27,5% en 1994 a un 23,2% en 1996,⁶⁶ y la indigencia, que corresponde a aquellas personas cuya situación es más crítica, lo hizo desde un 7,6% a un 5,8% en el mismo período. Estos resultados pueden considerarse positivos y atribuibles principalmente al crecimiento económico sostenido que se ha registrado en el último tiempo en el país, que ha permitido mayores y mejores oportunidades de empleo a muchas personas y con ello, un mayor bienestar económico.

Junto con estos resultados se han entregado las últimas cifras de la distribución del ingreso en el país que no presenta variaciones significativas en los últimos años. Al considerar las cifras se hace evidente que reducir la pobreza material y distribuir el ingreso son problemas distintos. En el Cuadro 2 se muestra la evolución de la distribución del ingreso en Chile, concluyéndose que se ha mantenido estable durante los últimos 30 años, período que se ha caracterizado por la aplicación de políticas sociales de la más variada índole en el país, las que no han tenido un gran impacto en términos distributivos.

Los antecedentes indican que mientras en 1990 el 39,2% de los ingresos -de hogares urbanos- se lo llevó el 10% más rico del país, en 1994 este mismo grupo socioeconómico aumentó su participación a un 40,3%.

Según la Encuesta CASEN, de 1998, la pobreza ha disminuido a la mitad desde 1990 y casi no presenta diferencias por sexo. En 1994 el 27% de los hombres se encontraba en situación de pobreza, en 1998 el porcentaje era de 21,5%, mientras que los porcentajes de las mujeres eran de 28% en 1994 y 21,9% en 1998. La disminución de la indigencia ha tenido un ritmo más lento, bajando de cifras en torno al 7% a cifras cercanas al 5%.

Pobreza = 2.970.000.

⁶⁶ Datos 1987 - 1996, MIDEPLAN, Encuesta CASEN

Las Cifras oficiales, no dan cuenta de una pobreza oculta, que emerge, ocasionalmente en la prensa. En la municipalidad de Providencia, los consultorios del municipio entregaron 1.629 tarjetas de gratuidad y en lo que va corrido del 2000 ya se han distribuido 373⁶⁷

Cifras para medir pobreza¹La línea de pobreza es a noviembre de 1998, \$28.750 y la línea de indigencia es \$12.875⁶⁸

Entre 1996 y 1998 se mantiene la reducción en los niveles de pobreza en los hogares, aunque a un ritmo menor al del resto de la década, mientras que los niveles de indigencia permanecieron relativamente inalterados. La reducción del porcentaje de hogares en situación de pobreza e indigencia fue mayor en las zonas rurales que en las urbanas.⁶⁹

La situación de pobreza, producto de la globalización, preocupa a ya a funcionarios del FMI Michel Camdessus, ex-director del FMI, reflexiono: "Es verdad que si hay un peligro capaz de hacer estallar este sistema, es la pobreza y las diferencias enormes entre pobre y ricos que ha generado"⁷⁰.

2. -POBREZA FEMENINA

De acuerdo con el último censo realizado en el país (1992). Las mujeres constituyen el 50,65% de la población total (6.795 millones sobre 13.348 millones).⁷¹ El 84% de los hogares sin parejas (469 mil) tiene como jefa a una mujer. Los hogares unipersonales son el 9% del total: el 45% son mujeres solas y el 55% son hombres solos.

⁶⁷ La Tercera 2 de abril del 2000.

⁶⁸ Información (e-mail) del 28 de noviembre del 2000 del Departamento de Estudios Sociales MIDEPLAM

⁶⁹ Pobreza y distribución del ingreso en Chile, 1998 División Social MIDEPLAN Santiago 1998.

⁷⁰ Diario El País, 23- de abril del 2000

⁷¹ INE, Mujeres y hombres en Chile. Cifras y realidades 1995. INE. 1995. Santiago. Chile.

Al igual que en el resto de Latinoamérica, paulatinamente ha ido creciendo el número de hogares con jefatura femenina: En 1970, era un 20,3%, en 1982, 21,6% y en 1992, el 25,3%.⁷² Las mujeres representan el 31,9% de la fuerza de trabajo en el ámbito nacional, pero solamente reciben el 25,1% de los ingresos generados en el país, en contraste con la relación positiva de los hombres que participan en un 68% en el mercado laboral, pero reciben el 74,9% de los ingresos.⁷³

La indigencia y la pobreza afecta en mayor grado a las zonas rurales y a las mujeres. En Chile existen más de dos millones 700 mil mujeres en situación de pobreza. En las zonas urbanas el porcentaje de indigencia femenino es levemente superior que el de los hombres. En tanto que en las zonas rurales es mayor el porcentaje tanto de pobreza como de indigencia. Sobre la base de la encuesta Casen 1992, se puede calcular que la indigencia ataca en 0,5 puntos más a la mujer con 9,2% (628,411 mujeres) que a los hombres 8,7% (571.536 hombres). *Ver p. 7.8*

A escala nacional se ha producido un notable cambio en la composición de la Fuerza de Trabajo derivado de la incorporación de la mujer al mercado del trabajo. En este sentido aumentó la tasa de participación por género desde el 30,5% al 33,7%, mientras que la tasa de participación masculina se mantuvo en torno al 76,2%.

Este cambio en la composición por género de la fuerza de trabajo involucra principalmente a las mujeres mayores de 24 años. Esto podría tener su explicación en el bajo nivel de remuneraciones observado en el mismo período, ya que la mujer en Chile recibe salarios más bajos que el hombre por el mismo trabajo.

En Chile un 45,5% de los ocupados recibe menos del doble del salario mínimo. Están en o bajo de la línea de pobreza, según INE, (1994).

⁷² : op cit. INE

⁷³ op. cit. INE

Según MIDEPLAN⁷⁴ : “Una de las variables centrales para caracterizar la situación de los hogares del país según sexo de la jefatura de hogar es la variable ingresos del hogar”. Ese mismo organismo comenta que para el total de los hogares, el ingreso promedio autónomo de los hogares con jefatura masculina es 1,5 veces el ingreso de hogares con jefatura femenina,⁷⁴ El proceso de empobrecimiento de las mujeres o feminización de la pobreza se profundiza, al existir este rasgo cultural de pagar menos a las mujeres. Esto indica que en esta materia no se ha roto el patrón cultural de pagar más al hombre por ser "el proveedor la casa” Pero los tiempos han cambiado. El aumento paulatino de las jefaturas de hogar femeninas, la discriminación salarial y empleo con relación a las mujeres cuestionan, profundamente, no sólo la responsabilidad paternal sino que también la aplicación de un modelo socioeconómico excluyente y discriminator. Esta discriminación que se hace evidente en el siguiente cuadro, hace que la mujer tenga mayores dificultades para superar la pobreza.

CUADRO 3. Tasa de desocupación por sexo, según quintil de ingreso autónomo⁶⁴Per cápita del hogar1998*** (en porcentaje) *noviembre 1998; cifras preliminares⁷⁵

Quintil de ingreso	Hombre	Mujer	Total
I	24,4	36,2	27,7
II	9,3	15,1	11,2
III	6,4	9,8	7,6
IV	4,2	6,6	5,1
V	9,1	11,7	2,8
Total	9,1	11,7	10,0

**Se excluye el servicio domestico puertas adentro y su núcleo familiar

⁷⁴ Mideplan. Documento N° 11 Situación de la mujer en Chile 1998

⁷⁵ Fuente: Mideplan CASEN 1998

El cuadro muestra que la tasa de desocupación de la mujer es mayor que la del hombre en todos los quintiles.

Hoy en día, aproximadamente el 23% de los hogares está encabezado por mujeres; el 42,3% de estos hogares corresponden a familias extensas, el 31,9% a familias nucleares monoparentales y el 17,9% a hogares unipersonales. Cerca del 43,09% de estas mujeres tienen entre 60 años y más y son viudas.

Aun cuando el 52,3% de las mujeres jefas de hogar se declaran inactivas, cerca de un tercio de ellas aporta la mitad o más del ingreso familiar total, lo que corresponde a ingresos de pensiones, ventas o trabajos informales. Las jefas de hogar ocupadas se desempeñan fundamentalmente en el sector comercio y en servicios comunales, sociales y personales. El 81,3% de los jefes de hogar hombres ocupados tienen contrato versus el 69,2% de las jefas de hogar ocupadas.⁷⁶

El ingreso promedio de los hogares encabezados por mujeres alcanza \$335.754, mientras que los hogares encabezados por hombres alcanzan un ingreso promedio de \$505.282. Es decir, el ingreso autónomo promedio de los hogares encabezados por un hombre es 1,5 veces, el de los hogares encabezados por una mujer. El 8,1% de los hogares con jefatura femenina recibe pensiones asistenciales, mientras que en los hogares con jefatura masculina este porcentaje es de 5,2%. En 1998 la tasa de desocupación nacional es de 9,9%, para las mujeres esa tasa se eleva al 11,3%.⁷⁷

⁷⁶ *ibid* pag. 52

⁷⁷ El documento N° 11, Situación de la mujer en Chile 1998, de Mideplan, es la fuente de los datos entregados.

La pobreza se expresa no sólo en el ingreso, sino también en la satisfacción de necesidades básicas como educación, salud, vivienda, etc. y en la calidad de vida; además, en las oportunidades de acceso al empleo. La pobreza es experimentada en forma diferente por hombres y mujeres según muestran las cifras, entregadas por organismos gubernamentales, que denotan una discriminación de las mujeres con relación a los hombres. El proceso de empobrecimiento femenino se acentúa al disminuir la presencia del Estado y los sistemas de seguridad social.

LA COMUNA DE PEDRO AGUIRRE CERDA

1. HISTORIA COMUNA.⁷⁸

La comuna de Pedro Aguirre Cerda constituida el 2 de julio de 1991, surge de sectores que conforman las comunas de San Miguel, La Cisterna y Santiago. Estos sectores compuestos por grupos sociales en su gran mayoría pertenecientes a los sectores populares dan identidad a barrios calificados como “bravos” o “peligrosos”.

La historia de estos asentamientos urbanos se remonta al momento en que las tierras eran usadas para pastoreo y vías de comunicación entre comunidades pichunches de Santiago y otras ubicadas al sur del valle del Mapocho. Durante la Colonia y el siglo pasado estos son los bordes donde se asienta el “bajo pueblo” “la ciudad de afuera” que ubica a sus habitantes en una marginalidad originaria. Tal condición no oscurece la participación de este sector en la lucha por la independencia. Mientras el ejército realista acampa en las casas de la Hacienda Lo Espejo. San Martín y el Ejército patriota lo hacía en la casa patronal de la viña Ochagavía (hoy, sede de la municipalidad de Pedro Aguirre Cerda). En la batalla de Maipú, no solo participa el ejército sino, que también hombres, mujeres y jóvenes del pueblo, armados de corvos y puñales y de sus gritos que aportan a la gesta libertaria al igual que el guerrillero Manuel Rodríguez con sus Husares de la muerte.

⁷⁸ Pérez Cristian. Acerca de una historia comunal. La comuna Pedro Aguirre Cerda. Un relato acerca de sus orígenes. Inédito. Santiago. 1997.

Lentamente, y gracias a la temprana iniciativa de Bernardo O'Higgins, que posibilitó que en 1920 el río Maipo vacíe sus aguas en el Mapocho y se construyera el Zanjón de la Aguada, surgen en Los Llanos del Maipo, chacras y extensiones de producciones agrícola y viñas, en cuyas cercanías se instalan los primeros migrantes que se asientan. a mediados del siglo XIX, en sus rancheríos del Zanjón de la Aguada, y en el populoso barrio Matadero.

Al inicio del nuevo siglo surgen las primeras poblaciones obreras, los conventillos, y la expresión urbana de la "cuestión social" las organizaciones de arrendatarios y el inicio de la lucha por la "habitación popular"

Los habitantes del Santiago de fines del cincuenta elaboran múltiples formas para satisfacer necesidades básicas tales como la vivienda. Inician así una serie de tomas de terrenos. Uno de los hitos más relevante en este proceso fue la Toma de terreno que dio origen, en 1957, a la población "La Victoria".

LEGISLACION COMUNAL

Los cambios jurídicos relativos a lo comunal alcanzan su mayor expresión en la Constitución de 1980 y en la Ley Orgánica Constitucional Municipal de marzo de 1988. Esta última entiende por Municipalidad: .. "Corporaciones de derecho público, con personalidad jurídica y patrimonio propios encargados de la administración de cada comuna o agrupación de comunas que determine la Ley, destinadas a satisfacer las necesidades de la comunidad local y asegurar su participación en el progreso económico, social y cultural de la comuna..." La Municipalidad, dueña de personalidad jurídica propia, constituye un ente diferente al Estado, en condiciones de funcionar formalmente como ente descentralizado y de ejercer competencias propias.

Con el advenimiento del gobierno democrático en Chile, el 12 de noviembre de 1991, se promulga la reforma de la Constitución Política, mediante la Ley 19097, conforme a la cual se reformó la Ley Orgánica Constitucional de Municipalidades, mediante la Ley 19130 del 19 de marzo de 1992. Posteriormente, se aprobó la Ley Orgánica Constitucional sobre Gobierno y Administración Regional, promulgada el 11 de noviembre del mismo año. En virtud de estas normas, el 28 de junio de 1992 se eligieron los concejos municipales y el 3 de abril de 1993 se eligen, indirectamente, los consejeros regionales.

La comuna de Pedro Aguirre Cerda se crea, como dijimos anteriormente, como unidad administrativa en 1991, rasgo central de su carácter comunal es su función residencial. Es una de las “comunidades dormitorio” de la región metropolitana. Su territorio desprendido de tres comunas constituye una suerte de patio trasero de estas; con áreas económicamente deprimidas.

El origen de su población data de 1949, fruto de un asentamiento rural, sin condiciones previas de urbanización y con un bajo nivel de instalaciones de infraestructura.

La antigüedad de su asentamiento marca a sus habitantes con una memoria colectiva común. Tienen grados relativamente altos de organización, estos están, actualmente cruzados por los impactos de un modelo económico que alienta los valores del individualismo y la competencia, unidos a la situación de desesperanza y frustración de una población que de acuerdo al informe de MIDEPLAN, 1995, tiene altas cifras de pobreza material

MIDEPLAN de acuerdo a datos de la Casen 1994, ubica a PAC en el primer lugar de pobreza de las comunas de la zona sur de la región metropolitana, con un 82,7%, 41.140 pobres de los cuales 9860 son indigentes. Los rangos de mayor pobreza corresponden a los siguientes grupos: niños de 0 a 14 años, un 43,1%; los jóvenes, un 30,9%; los adultos mayores al 21,6% y las mujeres jefas de hogar al 21,6%.

En la actualidad, la comuna, aparece en el lugar N° 88 de IDH, de Mideplan. En tanto que La Cisterna ocupa el lugar 19, San Miguel el 24 y el Bosque el 87.⁷⁹ En la comuna existen también, otros tipos de pobreza no recogidos en las cifras y datos agregado

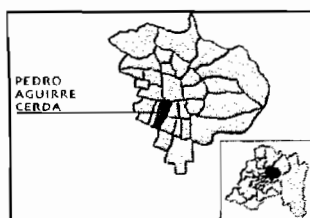
ANTECEDENTES DE LA COMUNA P.A.C.

I. MARCO FISICO:

La comuna de Pedro Aguirre Cerda (PAC) está ubicada al Sur Poniente de la Región Metropolitana.

Norte: Avenida Isabel Riquelme

Este Avenida José Joaquín Prieto



Oeste: Avenida Los Cerrillos

Sur : Avenida Lo Ovalle

II.- ANTECEDENTES DEMOGRAFICOS PAC

Total Población 130.441 habitantes

Mujeres: 67.834 52%

Hombres: 62.607 47,99%

CUADRO 4.-Antecedente físicos y demográficos P.A.C.

. – FISICOS Y DEMOGRAFICOS	COMUNA	REGION
Superficie total Km. ²	8,6	15.348,8
Superficie urbana Km. ²	8,6	599,6
Superficie rural Km. ²	0	14.749,2

⁷⁹ Mideplan. Depto. De Información Social. Encuesta CASEN 1998

Población 1982	145.207	4.318.097
Población 1992	130.441	5.257.693
Densidad urbana bruta	143.480	95.692
Población masculina 1992	62.607	2.523.377
Población femenina 1992	67.834	2.734.560
Tasa natalidad 1933 (0/00)	18.1	20,9
Tasa mortalidad general 1993	5,6	5

Fuente INE y SEREMI de Salud

.CUADRO 5.-Antecedentes pobreza P.A.C.

.ANTECEDENTES DE POBREZA	COMUNA	REGION
Población pobre 1992*	49.128	1.373.295
Población pobre 1994	41.140	1.142.822
Población indigente 1992*	13.248	315.156
Población indigente 1994	9.860	263.628
% de variación Pob. Pobre 92/94	-16.259	-16,782
% Pob. Pobre c/r a Pob. Total 1994	32,7	20,9
% de indigentesc/r a Pob.total 1994	7,8	4,8
Total de hogares 1994	31.110	1.394.937
Hogares pobres 1994	8.160	249.297
Hogares indigentes 1994	2.040	57.895
Pobres	5	4,6
No pobres	3,7	
Total	4	3,9

Fuente Casen 1992-1994

*Corregida en 1994 según nueva serie de ingresos familiares.1986-1994; estimada por el Banco Central.

CUADRO 6. Antecedentes Salud P.A.C.

.SALUD	COMUNA	REGION
Tasa mortalidad infantil 1993*	16,20	11,40
Sistema Público (Fonasa)	67,3	53,9
Sistema Privado (Isapre)	23,3	32,3
Otros (FFAA. , Particulares y otros)	9,5	13,8
Hospitales	0	28
Consultorios generales	3	1.114

Fuente Seremi Salud. Casen 1994

CUADRO 7. Antecedentes Educación P.A.C

EDUCACION	COMUNA	REGIÓN
Matricula Municipal 1994	8.340	755.544
Matricula Particular Suv. y Corporaciones Privadas 1994.	9.583	481.802
Matricula particular pagada 1993	0	145.251
Tasa de Analfabetismo 1994 (%)	4.6	2,6
Escolaridad Media de la Pob. (15 años o más).1994	8.3	10,0
Municipal	61.0	63,7
Particulares Subvencionados	59,4	70,1
Particulares pagados	0	71.7

Fuente. Ministerio de Educación. Seremi de Educación. Casen 1994.

CUADRO 8. Antecedentes Servicios Comunitarios P.A.C.

.SERVICIOSCOMUNITARIOS	COMUNA
Consult. Jurídico (Corp de Asist. Judicial	1
Centro de Atención de Menores (SENAME)	0
Casa de la Mujer	1
Casa de la Juventud	1

Centro de Discapacitados	1
Centro Comunitario. de Salud Familiar y Mental	1

CUADRO 9. Antecedentes Unidades vecinales P.A.C.

Unidades Vecinales.	45
Juntas de Vecinos	45
Socios	27.058
Centros de Madres	54
Socios	1.080
Clubes Deportivos	140
Socios	1.400
Comités de Allegados	28
Inscritos	41
Grupos Juveniles	22
Inscritos	5.724
Centros culturales	S/i.

Fuente. Municipio 1996

CUADRO 10.- ANTECEDENTES OCUPACION P.A.C.

9. ANTECEDENTES DE OCUPACIÓN	COMUNA	REGIÓN
Total Fuerza de trabajo 1994.	48.450	2.331.301

POBREZA FEMENINA COMUNAL

Si bien, al igual que para el ámbito nacional no existen datos, ni estudios diferenciados para los últimos años sobre pobreza femenina. La encuesta aplicada a 60 mujeres de la comuna arrojó un promedio de ingreso declarado de \$ 166,483 con promedios de 5.6 personas por familia. Es una comuna con el más alto índice de jefatura femenina de la zona sur de la región metropolitana. :28,5%.

El ingreso promedio es calificado: antes de 1973 con un 5,263; 1973 / 1989 con un 3,111 y 1989/ 1997 con un 4,148. En la percepción de estas mujeres su situación con relación al ingreso se deteriora fuertemente en el período 1973/ 1989. Actualmente ese ingreso está bajo la calificación de antes de 1973. La percepción con respecto al consumo es similar: Promedio consumo antes 1973: 5,27; promedio consumo 1973/1989 3,398 y promedio consumo 1989/1997: 4,398.

En cuanto a la percepción de valores hacen la siguiente calificación:

SOLIDARIDAD (promedio)

Antes 1973.....	5,451.
1973-1989	3,745.
1989-1997	4,009.

JUSTICIA (promedio)

Antes 1973	4,590.
1973-1989	1,409.
1989-1997.....	3,386

DEMOCRACIA (promedio)

Antes 1973.....	4,696.
1973-1989.....	1,537.
1989-1997.....	4,181.

LIBERTAD (promedio)

Antes 1973.....	5,392.
1973-1989.....	1,358.
1989-1997.....	4,315.

No-VIOLENCIA (promedio)

Antes 1973.....	4,701.
1973-1989.....	1,673.
1989-1997.....	4,096.

PARTICIPACIÓN (promedio)

Antes 1973.....	5,25
1973-1989.....	2,679.
1989-1997.....	4,096.

IGUALDAD (promedio)

Antes 1973.....	4,441
1973-1989.....	1,698.
1989-1997.....	3,461.

CONFIANZA(promedio)

Antes 1973.....	4,686
1973-1989.....	1,603.
1989-1997.....	3,538.

ESPERANZA (promedio)

Antes 1973.....	5,186
-----------------	-------

1973-1989.....	2,226
1989-1997.....	4,038.

AMOR (promedio)

Antes 19 73.....	5,32
1973-1989.....	3,22.
1989-1997.....	4,442.

SEGURIDAD (promedio)

Antes 1973.....	4,784
1973-1989.....	1,566
1989-1997.....	3,394.

La calificación de valores tales como solidaridad, participación, libertad, seguridad, democracia, amor esperanza, e igualdad tiene una valoración alta para el período antes de 1973, su nivel más bajo en el período 1973-1989 y si bien para el período actual ha subido no alcanza los valores de antes de 1973. La percepción de ingreso y consumo es similar.

METODOLOGIA DE MEDICION DE LA POBREZA

Con respecto a la pobreza femenina en el ámbito nacional y comunal, nuestra primera observación, se refiere a la metodología de medición. El método del ingreso, o de línea de la pobreza, aproxima más a la situación de los hogares que de las personas. El diseño de la encuesta, corresponde a una lógica masculina. Esto oculta la situación real de las mujeres; así no aparecen diferencias sensibles entre niveles de pobreza femenina y masculina.

Por otro lado, las cifras no dan cuenta de la “vida“, de las percepciones, ni de la experiencia de las personas. Estas pueden ser recogidas con el Método de Matriz Ideológica de Predicción.⁸⁰ Una de las técnicas más actuales de planificación que permite la predicción del futuro a partir de los propios actores. Método que se puede implementar a través de los relatos de vida.

⁸⁰ Ministerio de Planificación y Cooperación. Métodos y Técnicas de Planificación Regional. Editores Asociados Ltda., Santiago. 1ª edición 1994. Santiago. 1ª edición 1994

TERCER CAPITULO

RECURSOS METODOLOGICOS

INTRODUCCION GENERAL

LAS HISTORIAS DE VIDA

La observación descriptiva, más o menos acuciosa, las entrevistas y otra serie de métodos cualitativos son tan antiguas como la historia misma. Están presentes tanto en los escritos de Heródoto como en los de Marco Polo. No obstante el uso consciente de los métodos cualitativos sólo se hace presente en las ciencias sociales, a partir del siglo XIX y principios del siglo XX. La antropología, los valora como forma de informar sus trabajos de campo. La sociología norteamericana, entre los años 1910 a 1940 aproximadamente, los divulga a partir de los estudios de "La Escuela de Chicago". Son numerosos las investigaciones basadas en historias de vidas de sectores marginados de la sociedad norteamericana

La importancia de la metodología cualitativa declina alrededor de 1940 ante la preeminencia de grandes teorías y métodos cuantitativos. Pero, resurge con gran fuerza en la década de los 60 como base de investigación en todas las ciencias sociales. Estos aportes metodológicos, portaban la fuerza de la subjetividad, el valor de la experiencia humana y el reclamo de la propia identidad y la alternativa; que trajeron consigo el debilitamiento de hegemonías teóricas y crisis de paradigmas; que pusieron de manifiesto la insatisfacción con el empirismo cuantitativo y críticas al "fetichismo" del dato; que aportaron una creciente pluralidad de orientaciones teóricas y objetos de estudio, y que se alimentaron del prestigio y enorme influencia de la obra de Oscar Lewis, particularmente su libro Los hijos de Sánchez.

Los estudios de la mujer fueron pioneros en adelantar las críticas y rechazos a los "monopolios" que se atribuyeron la "cientificidad", la "verdad" del conocimiento, la "representatividad" de los datos (mas no de los sujetos) y la "legitimidad" de un método de investigación contra otras opciones para penetrar la heterogénea, conflictiva y cambiante realidad de las sociedades contemporáneas. De los años 60, en adelante, han ocurrido inesperadas o esperadas convergencias, y la nueva corriente de uso de la historia de vida ha crecido con variaciones en Europa, Estados Unidos y América Latina.⁸¹ Así y todo, no se espera una estandarización del uso de la historia de vida ni que evolucione amarrada a una determinada escuela o enfoque teórico, ni tampoco que represente una tendencia superficial o una moda de la época.

Hace ya muchos años que Margaret Randall demuestra, a través de sus libros y reflexiones, la primordial utilidad de la historia oral y el género del testimonio para abrirle a las mujeres "las compuertas de la historia". Es sabido que la palabra escrita ha pertenecido mayoritariamente al dominio masculino, mientras que el entrenamiento ancestral de las mujeres -en la trastienda de la historia y zonas de la cotidianeidad- ha sido la palabra hablada. Más aún en las regiones del Tercer Mundo, como América Latina y el Caribe, donde sobrellevan largos atrasos de escolaridad respecto a los hombres.

En la región, las mujeres constituyen los sectores sociales rurales y urbanos más afectados por el analfabetismo porque les toca el rol asignado culturalmente que decide que son ellas quienes deben abandonar la escuela ante las exigencias de la pobreza.

⁸¹ Bertaux, Daniel. *Le storie di vita nella cultura contemporanea in Francia*, en *Oralità e vissuto. L'uso delle storie di vita nelle scienze sociali*, María I. Maciotti (a cura di), Liguori Editore, Napoles, 1986; Camargo, Aspacia, et al. *Historias de vida na América Latina*, en *BID*, núm.16, Río de Janeiro, 1983; Piña, Carlos. *Historias de vida y ciencias sociales*, en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm.132, abril-junio, 1988.

Sonia Montecino enfatiza que en América Latina las mujeres, más que ningún otro segmento social, están sujetas a la opacidad, y se encuentran entre esas voces "silenciadas" que se están buscando mediante el género testimonial.⁸²

. En América Latina, las voces de mujeres, memoria colectiva sumergida en el tiempo, emergen junto a otras voces de los excluidos: "Biografía de un Cimarrón". "Domitila Chungara", "Me llamo Rigoberta Menchu, y así nació mi conciencia". En Chile tenemos múltiples expresiones de esta metodología: "El movimiento sindical textil en Tome", a partir de los recuerdos e interpretaciones de un grupo de dirigentes sindicales de la zona y los estudios del CEM, entre otros, "Loceras y trabajadoras de la arcilla en Pomaire" "Hombre y mujeres en Putaendo, su discurso y su visión de la historia".

LA IMPORTANCIA DEL RELATO

A partir del relato es que reconstruimos la historia. Historias que nos acercan a las personas, que nos permiten comprenderlas y que nos llegan de una manera espontánea y natural, y que son los puntos para reconstruir los tejidos y trayectorias de las comunidades. Se descubren, se escuchan y se cuentan relatos que recogen el sentir y las percepciones de las personas frente a determinada situaciones.

El método de "historias de vida" ha sido probado en diversas investigaciones antropológicas. La percepción del investigador podrá verse afinada por la cercanía a esas historias que dibujan el paisaje de la situación y crean y recrean la vida del país o-y la comuna. A partir de los relatos se pueden detectar alarmas, seguir procesos, adentrarse en las motivaciones y los imaginarios de los pueblos, reconstruir sus caminos a partir de espacios conversacionales, constituidos por la relación social, que se establece, entre la investigadora y la entrevistada en el proceso conjunto de construcción del relato de vida.

⁸² Montecino, Sonia. Tradición oral, identidad femenina, en Memoria histórica y sujeto popular, Cuaderno núm.6, Eco, Santiago de Chile, 1987, p.5

La entrevista biográfica constituye una excepcional situación de producción conjunta de entrevistada - investigadora. La entrevistada habla durante horas ante una persona atenta, se auto-presenta haciendo aparecer la simultaneidad de esferas que conforman lo social.

El texto da cuenta de los significados del informante, evitando en gran medida la imposición de categorías del investigador. Permite orientar la investigación **en función del actor**. No obstante, insistimos, la construcción de la entrevista es conjunta; el entrevistado selecciona y ordena, desde sus propias categorías, su experiencia de vida. En tanto, el investigador busca otras relaciones al interior de la biografía, confronta con sus referencias teóricas e intentan profundizar en los significados y detalles.

En la historia oral así obtenida encontramos tres ejes ordenadores interconectados.

El orden de las palabras y frases, que constituyen una estructura literaria, gramatical o lingüística.

Las relaciones establecidas entre entrevistado y entrevistador, constituyendo una estructura social.

El marco político de la narración personal, constitutiva de una estructura ideológica. Estas estructuras que surgen en el curso de la narración son el resultado de un conjunto de significados socialmente condicionados. Es decir, dan cuenta de la situación material y social de la entrevistada y le permiten guiarse al contar su vida.

Finalmente, en la biografía encontramos tres ejes orientadores de la identidad:

Representaciones de su historia individual, formadoras del yo, que dan cuenta de la particularidad de las vivencias.. Corresponde al proyecto vital que desde el pasado se proyecta al presente.

Representaciones colectivas de los grupos constituyentes de su identidad social. Define una jerarquía de valores, individual y colectiva

Representaciones propias de la historia de dicho colectivo y de grupos más extenso, por ejemplo el país y-o la comuna. La percepción del individuo del mundo en que vive, correspondería a un proyecto más global, hacia donde orientar la vida.

Esta estructura mínima, nos permitirá ordenar el material para intentar responder: ¿Cómo perciben las mujeres pobres de P.Á.C. su pobreza?. ¿ Perciben su pobreza asociada al modelo económico neoliberal vigente?. Las respuestas que encontremos nos permitirán hacer una relectura del sentido de texto-entrevista, y aproximarnos a descubrir las expresiones de una acción simbólica concreta.

DELIMITACION DEL CAMPO DE ESTUDIOS

ACTORES: HISTORIAS DE VIDA DE MUJERES POBRES

En toda sociedad hay sectores excluidos, que no pueden hablar, que no saben expresarse, pues culturalmente se les ha marginado de los ámbitos y roles discursivos. En particular las mujeres hemos sido excluidas de opinar de temas que se presume corresponden al ámbito público.

En esta investigación queremos oír la experiencia de vida de distintas mujeres. Reconstruyendo con ellas espacios de conversación, hasta ahora invisibles.

Estos relatos de vida; cargados de múltiples significados, permiten, por una parte, comprender la dinámica que se establece entre los cambios sociales y la visión de mundo de estas mujeres y, por otra parte, mostrar formas de aceptación o resistencia en sus experiencias de subordinación. Estas biografías constituyen una herramienta y un campo reflexivo importante para las ciencias sociales y particularmente para la antropología, concebida como un acto interpretativo. En la perspectiva de la descripción densa, queremos develar los significados de los relatos de vida de mujeres que han sido históricamente relegadas a la invisibilidad y al silencio por la posición subordinada que ocupan en la moderna sociedad occidental.

El discurso de las mujeres pobres se da en un contexto de relaciones de poder y relaciones de clase. Es decir, el discurso emerge al interior de una sociedad con relaciones sociales cambiantes, en la cual no obstante se observan situaciones jerárquicas estructurales de poder. Las mujeres pobres son parte constituyente de las clases dominadas, con formas particulares de producción cultural, no considerada por el discurso androcéntrico hegemónico.

Si el poder convertido y concebido como verbo ha sido un dominio marcadamente masculino, lo ha sido también el discurso que maneja, ordena y reglamenta la sociedad. Discurso de poder y, casi consustancialmente, de verdad,⁸³ que borra, niega a la mujer de lo público en tanto exalta su rol de madre y esposa. Julieta Kirkwood,⁸⁴ sostiene que las mujeres hemos heredado una historia general, narrada y constituida sólo por los hombres.

Situación que nos muestra como el poder se instala y produce efectos reales en la sociedad, excluyendo y haciendo invisibles a diversos actores sociales, entre los cuales se encuentran las mujeres, y particularmente las mujeres pobres excluidas - negadas del discurso histórico social. Es decir, ellas han sido expropiadas de su memoria colectiva

⁸³ Ver: Michel, Foucault; *Microfísica del poder*. Editorial La Piqueta. 1989.

⁸⁴ Ver; Julieta, Kirkwood; *Feminarios* Editorial. Documentas. 1987.

UNIVERSO DE ESTUDIOS

La investigación se realizó en un espacio geográfico urbano, en la comuna de Pedro Aguirre Cerda, caracterizada por su situación de pobreza⁷⁴. Comuna situada al sur de la Región Metropolitana, en la ciudad de Santiago capital de la República de Chile. En un sector socioeconómico de mujeres pobres.

TECNICAS Y METODOS DE INVESTIGACION

La obtención de datos se realizó mediante las siguientes técnicas:

1. Revisión de fuentes secundarias, se visitó aquellas bibliotecas con material sobre temas de género, y sobre temas generales, se visitó sitios de Internet con materiales atinentes al tema.
 2. Entrevistas a expertos que dieron visiones que permitieron encauzar la investigación,
 3. Análisis de datos macroeconómicos, considerando datos de Encuesta CASEN y otros obtenidos en el INE o/y la Escuela de Economía de la Universidad de Chile.
 4. Análisis de datos estadísticos de la comuna de Pedro Aguirre Cerda, obtenidos en el INE.
 5. Encuestas (60) aplicadas a mujeres pobres de P.A.C. de edades entre 45 a 65 años. Dicho instrumento nos permitirá obtener datos acerca de edad, Estado civil, posición en el hogar, y actividad laboral de un grupo de mujeres pobres, que constituirá el universo para decidir la realización de la siguiente técnica.
 6. - Realización de nueve relatos de vida, entendidos como el ciclo de vida tal cual lo cuenta la persona entrevistada. Estos pueden transformarse en historias de vida si las personas pueden aportar, como complemento a su ciclo vital fotografías cartas u otro material documental. La elección con un rango de edad que va desde los 45 a los 73 años se hizo sobre la base del criterio, de personas que pudieran dar cuenta de hechos ocurridos en Chile antes, durante y después de 1973
-

7. -Análisis categorías. Las categorías fueron construidas sobre la base las dimensiones ya indicadas para los conceptos claves, modelo económico vigente y sus etapas con los cuales se trabajará y eventualmente con aquellos que surjan del relato de vida. Teniendo las categorías de codificación, asignamos un número a cada categoría. A medida, que se realizó tal procedimiento redefinimos el esquema de codificación.

A continuación se separaron los datos obtenidos y se agruparon de acuerdo a las categorías, Luego se refinó el análisis confrontando datos con conceptos para su eventual ampliación o modificación según corresponda Como fase final se interpretaron los datos en el contexto en que fueron recogidos.

Lo realizado, se combino analíticamente con datos cuantitativos a fin de completar nuestra descripción de los datos y se intento una aproximación a la asociación entre los conceptos. Por último revisamos está asociación con las asociaciones teóricas planteadas en la hipótesis.

El método de esta tesis tuvo un enfoque mixto: cualitativo - cuantitativo, que permitió hacer emerger la construcción cultural de mujeres pobres acerca de la implementación del nuevo patrón de acumulación orientado a la exportación y el impacto de este en sus vidas. A su vez dicho material fue leído a la luz de lo que sucede a nivel macrosocial, particularmente, lo referido a datos económicos de nivel nacional y comunal. Vale decir que nos remitimos a la hipótesis que hemos formulando, a sus dimensiones y a sus indicadores. Así obtendremos los datos pertinentes que no posibilitaran establecer la asociación existente entre la percepción de la pobreza y nuevo patrón de acumulación orientado a la exportación, desde la percepción de mujeres pobres.

TRAYECTORIA DE UN METODO

Durante el verano de 1997 tome contacto con algunas dirigentes vecinales de la comuna PAC y también con un funcionario conocido de la municipalidad que me presentó algunas personas del SERPLAC. Estos me facilitaron algunos datos, estos sumados a los que ya tenía me permitieron acceder a 20 dirigentes comunales con las cuales conversé explicándoles el objetivo de la tesis y solicitándoles ayuda para pasar la encuesta a 60 mujeres de la comuna. Gracias a la colaboración recibida se realizaron 60 encuestas en distintas unidades vecinales. Como un segundo paso se eligió a las mujeres a quienes solicitaría los relatos de vida. Mujeres entre los 45 a los 73 años, que pudieran dar cuenta de hechos ocurridos en Chile antes, durante y después de 1973. Por otro lado y respondiendo al criterio ya indicado; estas mujeres superando sus miedos aceptaron contar sus vidas con gran generosidad.

El período que consideramos es un período dramático, de gran represión e inseguridad para los sectores populares de la zona sur de la región metropolitana. Esta fase de la investigación fue particularmente difícil. La comuna y sus habitantes habían sufrido una fuerte, sistemática y sostenida represión durante la dictadura militar. La consecuencia de la pesadilla, vivida durante 17 años, era un gran miedo y desconfianza.

A pesar de ello, logré entrevistar a nueve mujeres que, con gran grandeza, me contaron sus vidas. Inicialmente me planteé hacer historias de vida, anexando al relato fotos de la entrevistada y su entorno familiar. Pero, el miedo al que ya aludí determina que dos de las mujeres se negaran a proporcionarme fotos. Ante tal situación resolví hacer solo el relato de vida, vale decir solo la entrevista.

Dichas entrevistas se realizaron, en su mayoría en la casa de estas mujeres. Trabajábamos grabando su relato, de 10 a 13 horas y de 15 a 18 horas durante tres días. Usualmente en la tarde compartíamos una taza de té y conversábamos informalmente. Durante los dos primeros días ellas relataban casi sin ser interrumpidas por preguntas, al tercer día revisábamos e intentábamos acotar o clarificar algunos eventos de sus vidas. Cada día luego de la entrevista realizaba la transcripción. Las entrevistas se realizaban día por medio o más espaciadas. Siempre de acuerdo a la disponibilidad de tiempo de las entrevistadas.

En resumen, los procedimientos fueron los siguientes

1. - Revisión de fuentes documentales sobre pobreza, genero y economía.
2. Entrevista a cuatro expertos
3. -Revisión de encuestas CASEN y datos agregados sobre pobreza en Chile
4. - Diseño y realización de 60 encuestas a mujeres pobres de la comuna.
5. - Recopilación y edición de nueve relatos de vida
6. - Concentración de los significados obtenidos en función del concepto de modelo económico vigente y sus respectivas etapas
7. - Combinación de los datos cualitativos obtenidos con datos cuantitativos referidos a pobreza femenina en el período 1974-1995.
8. - Interpretación de los datos obtenidos.

CUARTO CAPITULO

ANALISIS DE LA INFORMACION

MODELOS DE DESARROLLO

En el Chile de 1925, se continuo con el modelo de economía abierta, de exportación de materias primas, principalmente cobre y salitre. En 1938, con el acceso al poder del Frente Popular, se implemento un modelo de desarrollo en el cual el Estado se constituye como el promotor y gestor de un proceso de industrialización con un doble objetivo: Por una parte la sustitución de importaciones a través de un desarrollo técnico económico estable⁸⁵ y por otra parte la generación de un proceso social y cultural intentando mejorar los niveles de vida de la población y disminuir los altos índices de cesantía que se producen particularmente en ciudades como la de Santiago foco de atracción para grupos sociales que buscan mejores condiciones de vida.

A mediados de los cincuenta la crisis del modelo industrializador empieza a tener fuertes efectos sociales, los obreros industriales y los emigrantes empiezan a sentir las restricciones de absorción de las industrias y los servicios. Al interior de la ciudad de Santiago existen focos de pobreza y marginación acentuados por el crecimiento de la población producido por una sostenida migración campo-ciudad.

Habitantes del Santiago de fines del cincuenta elaboran múltiples formas para satisfacer necesidades básicas tales como la vivienda.

⁸⁵ Ver: AYLWIN Mariana et al. Chile en el Siglo XX. De. Emisión. 2ª Edición 1986

En los inicios de la década del 70 se hace cada vez más evidentes los problemas de los procesos resultantes de un modo capitalista tardío e imperfecto donde se superponen lógicas de modernidad y atraso, con un sistema político en expansión por la incorporación de campesinos (ley de Reforma Agraria) y pobladores (ley de organizaciones comunitarias). Pero tensando al máximo dada la base económica qué lo sustentaba.

La ciudad se va transformando en un campo de lucha clasista los conflictos se agudizan y se produce la ruptura institucional en septiembre de 1973. Desde 1974 se aplica en Chile un modelo de desarrollo neoliberal de apertura al exterior. En este contexto de distintos modelos de desarrollo del Estado capitalista chileno, les invito a escuchar las voces de mujeres pobres de la comuna de Pedro Aguirre Cerda.

VOCES DE MUJERES

Aquí se reúnen los relatos de:

CUADRO 11 (GA).- Edad Estado Civil Entrevistadas

Nombre	RAQUEL	GLADYS	PATY	ELIANA	MARY	MARIAQ.	MONY	MARIA	ROSARIO
Edad	58	58	57	57	54	49	47	46	73
Estado.civil	Viuda	Separada	Soltera	Casada	Casada	Viuda	Separada	Casada	Casada

Estas mujeres comparten varios determinantes sociales: El genero, el proceso de construcción social-cultural que hace diferentes a los hombres y a las mujeres, la ubicación social y el espacio urbano de la comuna de Pedro Aguirre Cerda. Sin embargo, sus ricas historias personales, son diferentes unas de otras como lo son siempre las vidas individuales.

MUJERES POBRES

La situación de pobreza estructural de la mujer se explica por factores culturales y económicos que, en cierta medida, tienen que ver con su confinamiento a la esfera de la reproducción biológica, y que provocan a la vez su alejamiento, obligado por el arbitrario cultural, de la esfera pública. De esta manera, se adscribe a la mujer en una serie de roles instituidos con una lógica androcentrica que limitan de antemano sus ricas potencialidades, y que debilitan y restringen sus expectativas como individuos con identidad propia.

La inequidad hacia la mujer se expresa en todos los ámbitos de la vida social. En lo político, se encuentra reducida a una condición de minoría, aún cuando la población femenina sea proporcional a la masculina. En la esfera económica, su trabajo con frecuencia es explotado y subestimado: No obtiene idéntica retribución que el hombre y no goza de las mismas garantías de ascenso y promoción. En el plano cultural, se le concibe en posiciones de subordinación.

La situación de las mujeres pobres, que nacen y viven pobres tiene relación con su pertenencia a un sector socioeconómico determinado: **La clase trabajadora**. Pero, también a un papel, construido culturalmente, que cual mascarar detentoras del poder y del temor se transmite y perpetúa constituyendo una tradición y una memoria colectiva que considera la subordinación y la dependencia como “ lo natural”.

AUTORIDAD

En épocas remotas, las mujeres se sentaban en las proas de las canoas y los hombres en la popa. Eran las mujeres quienes cazaban y pescaban. Ellas salían de las aldeas y volvían cuando podían y querían. Los hombres mandaban las chozas, preparaban la comida, mantenían encendida la fogata contra el frío, cuidaban a los hijos y curtían las pieles de abrigo. Así era la vida entre los indios onas y los yaganes en la Tierra del Fuego hasta que un día los hombres mataron a todas las mujeres y se pusieron las máscaras que las mujeres habían inventado para darles temor. Solamente las niñas recién nacidas se salvaron del exterminio, mientras ellas crecían, los asesinos les decían y les repetían que servir a los hombres era su destino. Ellas lo creyeron. También lo creyeron las hijas de sus hijas.⁸⁶

Los relatos de vida en lo referido al ámbito familiar dan cuenta de condiciones de pobreza estructural, acentuadas por condiciones de dependencia. Situación evidente al recoger lo referido al ámbito familiar durante la niñez y al matrimonio

TODO ESTO ERAN CHACRAS

Nací en 1925, en un albergue que estaba entre Club Hípico y San Ignacio, por el Zanjón de la Aguada. No había industrias acá, En ese sector estaban los pozos arenero. Ocupaban una manzana completa entre Carmelo con Nueva España y Club Hípico, Varias familias se unieron y compraron; todas las casitas eran de lata de manteca. Las abrían y las estiraban. Desde los 5 años yo acompañaba a mi mamá al trabajo de las chacras, limpiábamos zanahoria; nos íbamos desde Isabel Riquelme, Club Hípico hasta Lo Valledor (Rosario)

⁸⁶ Eduardo Galeano Mujeres. Alianza Editorial S.A. Madrid 1995

EL AGUA HABIA QUE IR A BUSCARLA A UN PILON.

Nací en 1952, cuando era chica no había agua ni luz en la población. El agua había que ir a buscarla a San Joaquín a un pilón de agua. Íbamos a un colegio público en la Gran Avenida por ahí por el Llano. Era para los pobres. (Mony).

Los relatos de estas mujeres,⁸⁷ cuentan la vida de un asentamiento de trabajadores y sus familias que se instalan en terrenos de antiguas chacras y fundos, pozos areneros y basurales. Carecen de urbanización y de un parque industrial. Tienen ya desde el inicio, la marca: El carácter de “comuna dormitorio” “comuna pobre”. Refleja la polaridad de la sociedad chilena y la crisis de la ciudad de Santiago

La comuna de Pedro Aguirre Cerda, surge como un patio trasero de otras comunas donde quedan la mayoría de industrias. Es ejemplo de una comuna muy poblada y compleja que no dispone de los medios suficientes para cumplir adecuadamente sus funciones

LA TOMA DE LA VICTORIA

Nací en 1949 en Nuñoa, en una casa arrendada. La mamá, supo de tomas de terreno que se harían en el sector de Avenida La Feria. Despertamos un día en mi casa y mi madre no estaba, faltaba un colchón, una almohada y frazadas. Tomamos una victoria para llegar a los famosos terrenos de la Feria. Estaban totalmente cubiertos de yuyos entre ellos se veían partes de banderas chilenas, que flameaban con el viento. Eran cientos y cientos de personas, encontramos a la mamá, con su colchón tirado en el suelo y su bandera enterrada flameando. (María P)

Yo nací en 1953 en el Zanjón de la Aguada. Mi mamá se tomo un terreno en la Victoria, yo tenía como 5 años. (María Jeria).

⁸⁷ Los relatos aparecen en letra cursiva-

Las industrias quedaron en otras comunas. Aquí quedo la memoria de la lucha por conseguir un lugar para vivir como seres humanos. La toma de la Victoria, en octubre del año 1957 es un hito en la historia de los pobladores chilenos. Esta toma es iniciada por pobladores del Carmelo, Zanjón de la Aguada, donde el día 23 de octubre del año 1957 se produce un incendio.⁸⁸

En esta la primera, como en tomas sucesivas las mujeres son la avanzada de los que con sus bártulos y su bandera a cuesta reivindica el derecho a tener un lugar donde vivir con dignidad

NACI EN EL CAMPO EN PIETRACARPINO

Nací en 1941 en Pietracarpino, el campo de la V Región. El año 65 me compre un sitio por este sector con el seguro de vida de mi marido más una pequeña pensión. Me propuse hacerme una casa grande con mi propio esfuerzo. Me vine a vivir acá el año 69 y me traje a mis padres. (Raquel)

MI PUEBLO NATAL ES GALVARINO

Mi pueblo natal, es Galvarino. Nací, en 1951, en el campo en un lugar que se llama Lluncatue. Yo llegue a Santiago en el año 62, llegue bien jovencita tenía 13 años vine a trabajar, llegue donde una tía que tenía pensión. Acá nosotros llegamos el 66, esto era un basural. Él (marido) compro este sitio a medias con el hermano (María Q)

⁸⁸ Diario La Época (crónicas) 26 de noviembre de 1995

TRABAJABA DE EMPLEADA DOMESTICA

Cuando me echaron de la casa. Tenía 12 años, y decidí irme a Rancagüa. Pero llegó mi hermana de Santiago y me trajo a Santiago. Ella trabajaba de empleada doméstica en la Plaza de Armas, durante una semana me enseñó a hacer las cosas y después me dijo, que me preparará para irme a trabajar a Viña con la señora. (Raquel))

Tenía 13 años vine a trabajar, llegue donde una tía que tenía pensión daba pensión, viví ahí de ahí estuve como un año un poco más estudiando modas, pero no me gustó como para terminarlo bien. Trabajé de asesora del hogar (Maria Q.)

El foco de atracción que es la ciudad de Santiago; trae migrantes tanto del sur como del norte del país. Mujeres y hombres que vienen en busca de una vida mejor. Estos, se asientan en la periferia de la ciudad capital. Tal es el caso de Raquel y María, una de origen mapuche y la otra mestiza que vienen del sur y se instalan en lo que era la comuna de San Miguel. Las dos mujeres llegaron a Santiago a trabajar como empleadas domesticas.

..

MI MARIDO FUE MUY MALO

Mi marido fue muy malo. No me dejaban salir, de la casa a la fabrica. A los tres meses de casado me quiso pegar; mi hermano me había enseñado a pelear. Para la casa me daba una miseria, yo la escondía y después me la quitaba, en ese tiempo no teníamos niños todavía. (Rosario)

EL MACHISMO TODAVIA EXISTE, NUNCA VA TERMINAR

De primero, tuve hartos problemas con mi marido; estuvimos a punto de separarnos. Le gustaba tomar, se juntaba con el hermano. Cuando aún no estaba casada, él me pego varias veces Pero, después cambia mucho él. Después estábamos más independientes y los chiquillos también influyeron. Ahora, la mujer no se deja; puede conversar con el marido, o recurrir a la justicia, o a un centro. Parece que hay más leyes de protección, pero igual la mujer depende de un hombre. En mi familia siempre me dijeron del respeto al marido. Yo vengo de una familia humilde, Será que como el hombre es machista el mundo es igual. El machismo todavía existe. Nunca va a terminar del todo. (María Q)

Carlos, mi marido, siempre ha colaborado con el asunto de las compras, en el resto de las cosas no, porque su mamá se enojaba. Carlos, a veces ayudaba a lavar a escobillar en la artesa y a acarrear agua, pues, había una sola llave en la casa. Cuándo me ayudaba a lavar la mamá hablaba, ¿ cómo se le ocurre estar lavando ropa?. (Eliana)

CONSECUENCIAS GLOBALIZACIÓN

La globalización con la masiva incorporación de la mujer al trabajo; trae a aparejado un cambio del hombre, que admira, protege, y provee a la mujer por un hombre castigador y autoritario. Ambos, hombre y mujer, enfrentados a alteraciones, bruscas e impuestas, de los roles tradicionales se ven afectados. La función de la mujer sigue implicando una doble jornada: fuera y dentro de la casa. La modificación que se puede dar por una relativa independencia económica no es tal pues la autoridad sigue, en tanto facultad de dictar normas en el hogar, como un atributo masculino, que se suele imponer violentamente. La violencia, tiene explicación en la imposición de un modelo de desarrollo así lo señala La División Programas de Salud del Ministerio de Salud, en la Propuesta de Actualización y Plan Nacional de Salud Mental: Período 1997- 2,000. “En efecto una alta proporción de los problemas de salud mental tiene relación con las mayores exigencias, el estrés y los hábitos que imponen las condiciones de vida moderna.”

CUADRO 12 (GA). Problemas nerviosos mujeres P.A.C.

¿Tiene problemas de origen nervioso?	Si	No
	43	17

La patología más recurrente fue la depresión 27 de 43.

NUEVA HIPOTESIS

Algunos estudio (Rojo et al, 1994) muestran un tipo de machismo en el cual la mujer se somete al hombre y le sirve, aceptando sus términos de convivencia orientada en función del poder masculino, en tanto el hombre aparece con un claro y definido rol de proveedor.

Como una hipótesis de trabajo, a desarrollar en futuras investigaciones: Postulamos que cuando la mujer se incorpora al trabajo, particularmente en momentos de crisis y de ajuste económico, el machismo adquiere un aspecto más brutal: el rol de proveedor es cuestionado, y también, por tanto, la masculinidad, construida en torno al mito machista. Esta situación desata mayor violencia intrafamiliar con consecuencias para la salud mental tanto de hombres como de mujeres, tanto de los padres como de los hijos. Es un indicador el alto índice de enfermedades mentales que afecta en especial a las mujeres. Por otro lado lo que ocurre en el microcosmo que es la familia es consecuencias de lo que ocurre en el ámbito macrosocial.

Los antecedentes sobre pobreza femenina impugnan fuertemente la posibilidad de satisfacción tanto de necesidades existenciales -ser, tener, hacer y estar- como de las axiológicas -subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad. La percepción de satisfacción de esas necesidades es de un nivel muy bajo en las mujeres pobres de la comuna de Pedro Aguirre Cerda.

Aquí aparece una forma de pobreza que no es recogida por los datos estadísticos de los censos ni tampoco de la Casen, pero que se hace visible tanto en las encuestas aplicadas a 60 mujeres como en los relatos de vida. Dichos relatos también nos hablan de hombre diferentes que posibilitan relaciones armónicas, menos jerárquicas, que potencian el crecimiento de la pareja y la familia, en un modelo de relaciones no autoritarias.

PERFIL MUJERES PAC

Con los relatos anteriores ya podemos construir un primer elemento para el perfil de las mujeres pobres de PAC.

- 1. - Mujeres con un matrimonio armónico, donde el hombre intenta colaborar en algunas tareas consideradas “femeninas”
- 2. - Mujeres separadas solas que se transforman en “jefas de hogar.
- 3. - Mujeres solteras que asumen la crianza de sus hijos en tanto “jefas de hogar”.

No obstante esta tipología diferenciadora. En todos los relatos aparece la satisfacción y el orgullo de ser mujer trabajadora, mujer que enfrenta la vida y sale adelante a pesar de las vicisitudes y de la condición estructural de pobreza.

Los datos censales (1992) ubican a la comuna de PAC con la más alta tasa de jefatura de hogar de la zona sur.

CUADRO 13 (G-A) Jefatura de hogar por sexo P.A.C.

Mujer 28,5%
Hombre 71,5

Otras comunas de la zona sur presentan la siguiente situación:

Comuna	Mujeres	Hombres
San Joaquín	26,1	73,9
San Miguel	23,4	76.6
La Cisterna	18,0	82.0

IDENTIDAD

Uno de los fenómenos, en discusión constante es el quehacer de las mujeres al interior del hogar no reconocido ni siquiera por ellas como trabajo; suelen decir no hago nada “soy solo dueña de casa” Casi como si fuera una identidad vergonzante. Hay identidades que se adquieren por el solo hecho de nacer, como “ hombre “ o “mujer”. La cultura le atribuye determinados roles. Cuando somos niños, nuestros padres y educadores “nos dicen lo que somos” y en la medida que lo creemos, nos convertimos en eso que nos dicen que somos. Así pues, puede decirse que una persona se compone de múltiples facetas, virtudes y defectos, profesiones, status social, rasgos hipológicos, etc.

Para Laing,⁸⁹ el concepto de identidad es mucho más amplio, pues abarca todos los adjetivos -e incluso sustantivos- conque una persona puede sentirse identificada. Son “identidades” en cuanto uno crea ser “eso”. Las mujeres se suelen definir en función de otros: La señora de, la madre de, La hija de...Tienen una “identidad espejo”. Y cuando son ellas, lo dicen en voz baja “soy solo dueña de casa”.

La internalización de los roles tanto de hombres como de mujeres, constituye una construcción social, que ya es considerada como “natural “. Así la mujer se niega a si misma como persona con autonomía e identidad propia. Además, desconoce o subvalora una acción tan importante para la reproducción social como el trabajo en la casa. Además, el cuidado y primera socialización de los hijos.

En la comuna de Pedro Aguirre Cerda, las mujeres tienen una identidad muy fragmentada de las mujeres. Existe una extrema dispersión en como se definen.

⁸⁹ Ronald Laing Percepción Interpersonal, Editorial Amorrurtu, Bs. As. 1973.

*No aparecen relatos q.
confirmen lo expuesto.*

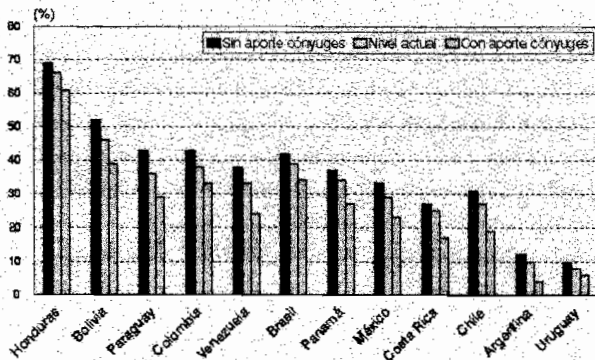
TRABAJO DOMÉSTICO

El trabajo doméstico es imprescindible en la marcha de nuestras sociedades y gran parte del esfuerzo que se invierte en realizarlo es de las mujeres. En tanto proceso de trabajo, puede ser entendido como el conjunto de actividades “cuyo objeto es la producción de bienes y servicios para satisfacer las necesidades de los miembros de una unidad doméstica” (Torres: 1988, 5). Ángeles Duran determina tres grandes grupos de personas que aportan trabajo al sector doméstico, relacionadas de distintas maneras con él: las amas de casa, las empleadas y empleados domésticos y los familiares y/o allegados que viven en los hogares. (Duran: 1988).

Existe un rico debate sobre el concepto del trabajo doméstico, que analiza desde la misma posibilidad de llamar trabajo a las actividades domésticas no remuneradas que generalmente realizan las amas de casa, hasta cómo cuantificar el volumen de este trabajo, cómo calcular el aporte económico que significa y cómo determinar los beneficios que deberían percibir las mujeres. Mujeres que con su trabajo también generan plusvalía, ya que lavan, planchan y cocinan para un trabajador y abaratan de este modo el valor de lo que debería pagar el empleador.

Por otra parte la importancia del trabajo doméstico es mayor en época de crisis y ajuste, cuando aumenta el desempleo, disminuyen los beneficios sociales de salud y educación y baja el valor de los salarios. Las mujeres que realizan, adicionalmente trabajos fuera del hogar hacen que las cifras de pobreza de los respectivos países de América Latina sean menores, tal como es posible apreciarlo en el grafico siguiente:

Gráfico 9
MAGNITUD DE LA POBREZA CON Y SIN EL APOORTE DE LAS CONYUGES. 1992
(Zonas urbanas)



Fuente: CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de encuestas de hogares de los países

PERCEPCION CAUSA POBREZA

La percepción de nuestras entrevistadas con relación a la causa de su pobreza estructural, se puede categorizar de la siguiente manera

1. - Relación jerárquica: empleada-patrón Yo creo que la pobreza de las mujeres se da porque es dependiente del sueldo del marido, aunque trabaje gana menos, siempre va a ganar menos, entonces la pobreza se da por esa dependencia. Si tiene un peso es por que se lo recortó de la plata de la comida, otras se dedican a lavar o a vender cosas para sus gastos personales, pero generalmente no tiene para médicos, el gran problema es el dental, la mujer no tiene plata para eso, en el dentista hay que pagar; la mayoría de las mujeres pobres tenemos problemas dentales. Ese gasto se ve como un lujo.

Todo eso hace más pobre a la mujer que el hombre. La dependencia hace a la mujer más sumisa, y si tiene un marido más machista y se atreve a pedir no le van a dar es como una relación de la esclava al patrón no hay relación de igualdad en la pareja (Eliana).

2. - Falta de educación o instrucción.

La falta de preparación, de conocimiento de la mujer, como persona como ente social, en cuanto a su valor, a su protagonismo ya sea en la producción ya sea en todo ámbito social. La poca autoestima de la mujer frente a esos aspectos la han hecho mantenerse en una actitud de mucho conformismo, y de aceptar las cosas porque eso es así; y no pensar y analizar. (Gladys).

SITUACION LABORAL COMUNAL

Las cifras del último censo, realizado en Chile en 1992, arrojan las siguientes tasas de participación en la fuerza laboral para la comuna de Pedro Aguirre Cerda.

CUADRO 14.- Participación en la fuerza labora P.A.C.

	COMUNA	REGIÓN
Total fuerza de trabajo 1994	48.450	2.331.301
Hombres	22.610	1.453.852
Mujeres	15.640	877.449
Tasa de desocupación 1994	6,3	5,9

CASEN 1994 INE 1992

Tasa participación fuerza trabajo %	
Mujeres	29,87
Hombres	70,00

Fuente: Carpetas Comunales 1996, División de Planificación Regional, MIDEPLAN

Al respecto la encuesta realizada a 60 mujeres de PAC, indica que un 88% de las mujeres realizan labores de servicio domestico, ya por jornada completa y por jornadas parciales. El ingreso declarado alcanza a \$ 166,5, con un promedio[?] de 5,6 personas por familia. Consecuencia de estos empleos precarios y flexibles es que estas mujeres no suele tener previsión. Ellas y sus hijos deben atenderse como indigentes en los centros de salud cercanos: Consultorio La Feria o Hospital Barros Luco.⁹⁰

⁹⁰ En la calle Club Hípico, a la altura de Marina se encuentra el nunca terminado hospital para la zona sur. Iniciado a fines del gobierno de Eduardo Frei Montalva.

La categoría de pobreza en la definición empleada en la Encuesta Nacional de Categorización Socioeconómica (Casen), es que todo grupo familiar constituido por cinco miembros que no cuente con un ingreso familiar de 171 mil 360 pesos es pobre. La categoría avanza a indigencia si la renta es menor a 85 mil 680.

Los antecedentes entregados con anterioridad impugnan fuertemente la posibilidad de satisfacción tanto de necesidades existenciales -ser, tener, hacer y estar- como de las axiológicas -subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad. La percepción de satisfacción de esas necesidades es de un nivel muy bajo en las mujeres pobres de la comuna de Pedro Aguirre Cerda.

Aquí aparece una forma de pobreza que no es recogida por los datos estadísticos de los censos ni tampoco de la Casen, pero que se hace visible tanto en las encuestas aplicadas a 60 mujeres como en los relatos de vida. Dichos relatos también nos hablan de hombre diferentes que posibilitan relaciones armónicas, menos jerárquicas, que potencian el crecimiento de la pareja y la familia, en un modelo de relaciones no autoritarias.

En el mundo laboral, la mujer enfrenta diversos problemas, que la hacen más que diferente del hombre, estos van desde el tipo de trabajo, las remuneraciones, categorías y hasta las modalidades.

Sin lugar a dudas, el mayor de ellos es que la mujer continua ocupándose de las actividades hogareñas y, por ende, de la atención de la familia; esto sin considerar que el hombre sigue controlando los recursos de producción y los ingresos correspondientes, aduce la ONU. Los cambios producidos en la sociedad chilena en las últimas décadas han afectado fuertemente la situación de las mujeres pobres.

(
Desde 1973 a 1975 se aplica un proyecto económico que saca grandes cantidades de capital de la gestión pública.

En este período se produce el mayor endeudamiento interno, se paralizan la casi totalidad de las actividades productivas, comerciales y bancarias. Muchas empresas insolventes pasan a manos de los bancos acreedores y estos con sus respectivas carteras vencidas, llegan al nuevamente, pero por distintos motivos, al Estado.

Estas directrices se enmarcan dentro de los planteamientos del proceso de reestructuración capitalista que requiere según el enfoque de Marcelo Selowsky, del Banco Mundial. una secuencia de tres etapas por las que deben pasar los países para recuperar ritmos de crecimiento sostenido:

Verificaremos si existe correlación entre este enfoque y lo recordado de las vivencias de pobladoras.

1 AJUSTE Y ESTABILIZACIÓN 1974-1978

ENTRE AL PEM EN 1978. PAGABAN \$ 1.200

Empecé a trabajar porque tenía que criar al chiquillo Entre al PEM, en 1978 Pagaban \$1.200 mensuales. Fue por el año 78. Estuve como dos meses en un jardín infantil; trabajábamos, de las ocho de la mañana a cinco de la tarde. Después me fui al Jardín infantil Belén también por el PEM. En los dos preparaba comida para los niños, después me fui al Centro de Atención diurna. Estuve ahí 12 años. Había muchas mujeres en el PEM, las mujeres trabajábamos en cualquier cosa por mantener la casa. También estuve trabajando en la Ciudad del Niño, en el paradero 18, ahí aparte de la limosna, hacían un sueldecito. Muchas mujeres trabajaban en el PEM, lo hacían en la calle con chuzos y palas. (Mony)

FUE POR UN PERÍODO LARGO DE CESANTÍA

Después del 73, trabajé haciendo el aseo en una casa particular y también trabajé en una panadería de vendedora. Fue por un período largo de cesantía, Carlos estaba en el banco Osorno, echaron mucha gente, no sé que paso, estaba Fluxa fue en el año 1978-1979. Trabajé un año en la panadería, por las tres niñas que iban al colegio y como mi suegra que no era capaz de llevar la casa. Me tuve que salir de la panadera. Ganaba poco cuando me liquidaron me dieron \$5.000, me daban todos los días medio kilo de pan. Carlos ganaba el sueldo mínimo. A veces no nos alcanzaba ni para comprar zapatos; mi mamá me daba vales para comprar zapatos, o para comprarse ropa una tenía que encalillarse. Siempre había una casera que andaba ofreciendo cosas (Eliana).

AHÍ ESTABAMOS MAL

Desde el 74 al 78 el trabajo de él era inseguro, a veces había mucho trabajo y a veces pasaban semanas y no llegaba nada, solo pololos chicos. Ahí estábamos mal, pero nunca me faltó un plato de comida; me faltó si como para comprar cosas a los niños. No daba para vestirse. Se juntaba la plata con los pololos de mi marido y los pololos que yo también hacía, en casas particulares. Tenía como dos personas en la calle Portales, iba a planchar, hacer aseo. Tenía trabajo tres veces a la semana, no daba para vestirse, pero sí para lo más necesario. En este sector era difícil a mi marido como tres veces se lo llevaron cuando venía del trabajo. Lo tuvieron como dos horas detenidos, lo pillaba el toque de queda. Lo tenían ahí donde está el supermercado

Por parte de mi familia si tuvimos problemas, murió un primo, una muerte bien rara. Fue una cosa muy grande, no sé si se acuerda cuando mataron esos chiquillos cerca del lado de la Estación. Mi primo se llamaba Jaime Quilán Cabezas, de la población Pudahuel, lo mataron como a seis cuadras de la casa, le dispararon por la espalda. Nosotros no tuvimos mayores problemas, gracias a Dios, susto no más. (María Q).

No hay testimonio comparativo de situaciones antes y después golpe.

Esta fase del proceso de reestructuración capitalista se caracteriza por lo siguiente:

- a) A partir de 1974, el régimen militar transformó sustancialmente la política social. Ahora ésta debía subordinarse a la política económica. El nivel del gasto social se redujo de 17,2% del PIB en 1971 a 11,0% en 1980.
- b) Los niveles de desempleo superan los niveles históricos de 4 a 5% y se elevan al 22% en 1975/1976.
- c) El Gobierno implanta el PEM y el POJH. Los trabajadores, hombres y mujeres barren plazas y calles.

En 1983 suman 530.000 personas. Mas de medio millón de personas que sobreviven con \$2000, lo que obliga a que las mujeres, intentando incrementar sus ingresos, tengan jornadas que superan largamente las 15 horas.

Los pobladores de la zona sur deben soportar una sistemática y dura represión. Este es uno de los mecanismos extraeconómicos que aseguran el éxito del modelo, el control y el disciplinamiento de la población.

2. -TRANSFORMACIONES ESTRUCTURALES PROFUNDAS. 1978-19 89.

DE REPENTE VINO LA RECESIÓN

La gente reclamaba mucho. En el centro de atención diurna estuve del 79 al 91. Ahí ganaba un poco más, estábamos contratadas por la fundación Paula Jaraquemada Nos imponían primero en el seguro y después en Provida y luego a Habitat. De todo este tiempo cuando estuve mejor fue por el 80, ganaba \$5.000 pero alcanzaban para hartos, la comida estuvo barata y uno podía comprarse ropa De repente vino la recesión.

Yo me acuerdo que el kilo de pan costaba \$15 y de la noche a la mañana subió a \$ 60 y \$70; el kilo de azúcar valía 20 y de repente estaba en \$80. Me acuerdo que había gente que no tenía ni como tomar una taza de te buscaban yerbitas por ahí.

Pero ese ajuste fue sólo para algunos, me acuerdo que una vez Pinochet dijo: "Todos nos tenemos que apretar el cinturón", pero como siempre eso fue solo para los pobres. De la noche a la mañana se dispararon los precios. (Mony).

Muchas mujeres pertenecían al PEM y al POHJ, y otras eran temporeras. Con esta realidad social que vivíamos en la organización, con compañeras, las del PEM, POJH que salían a palear y a limpiar las plazas; para ello debían levantarse muy temprano. Hacer todo tipo de aseo, recoger tarros de basura. Nosotras nos contactábamos con ellas en sus lugares de trabajo. Recibían de sueldo \$ 2000 mensual las de PEM, que eran las mujeres de nuestras organizaciones (Gladys).

En los talleres estábamos unas dos horas, ahí recibíamos las orientaciones más elementales, las mujeres seguíamos en la casa trabajando, mujeres que hacían delantales, bolsas para el pan, hasta las tres de la mañana y tenían que madrugar para llegar al PEM.

AUMENTO EN FEMINIZACION DE LA POBREZA

A partir de 1989, yo diría, que, empieza, un aumento importante de la feminización de la pobreza: ¿ Por qué digo esto?. Porque, la mujer, empieza a incorporarse a la producción, empieza a ser parte de mercado. Entonces, pasa a ser, doblemente explotada, más que el hombre; pasa a constituir la mano de obra barata; en todos los lugares de trabajo, la mujer, empieza a tener una gran presencia, particularmente por el bajo costo de la mano de obra y lo que significaba para el mercado (Gladys)

ESA FRUTA SE EXPORTABA

Otras mujeres de nuestro frente que sufrieron muchísimo, fueron mujeres temporeras, que tenían horarios interminables y que, además, sufrían la más terrible de las discriminaciones. Nina nos contaba que ni siquiera tenían baño, se las arreglaban por ahí en las acequias o en cualquier parte. Ella trabajaba, como tantas otras en la fruta. Otras se iban a los rastrojos, recogiendo después de las cosechas lo que sobraba en los fundos o huertos grandes, vendían las frutas o las llevaban para consumir en sus casas.

Esa fruta se exportaba; en el marco de la globalización los dueños de los paking recibían succulentos dólares, y las trabajadoras ganaban una miseria, la mayoría sin previsión, comiendo las frutas desechadas (Gladys).

A pesar de tanta explotación, represión y discriminación es súper rico como se manifestaba este principio humano tan importante que es la solidaridad. Muy presente en las organizaciones de mujeres durante este período. Se compartía mucho todo lo que se tenía. Era muy frecuente ver que entre vecinos nos convidábamos el cuarto de azúcar, un pancito.

Empiezo a participar en talleres, donde hacíamos arpilleras que la Vicaria ayudaba a comercializar, cooperaba en ollas comunes, comprando juntos y comités de derechos humanos, junto a otras compañeras pensábamos que estas organizaciones no solo servían para resolver problema de hambre y miseria; si no, también para trabajar haciendo conciencia que todas estas privaciones que estábamos pasando, tenía una raíz que no tenía que ver solo con la dictadura militar, sino que tenía que ver con un modelo económico que se implementaba a través de la dictadura militar en nuestro país y en otros países latinoamericanos. Ese modelo era la causa de nuestra pobreza material. (Gladys).

Esa solidaridad enaltece enormemente nuestras organizaciones, porque era no solo que nos ayudáramos, había ese quererse también; comenzábamos a entendernos, en el sentido, que no sólo era el problema de una sino que el de muchas, y que no era solo el problema de nuestra población, sino en la población vecina acontecía lo mismo, y éramos capaces de concluir que éramos víctimas del sistema que estaba arrasando nuestras vidas.

. Ese valor solidario, se va perdiendo, y es un fenómeno, que merece bastante más análisis, que el que superficialmente se ha hecho. Yo, siempre me he preguntado: ¿Por qué fuimos perdiendo ese sentido de la solidaridad? ¿Por qué fuimos perdiendo ese valor?

Yo, creo, que empieza a surgir este egoísmo, creo, espero no equivocarme, por lo menos es mi interpretación: cuando comienza, cada una, a arreglar su propia vida.

Ya no estábamos en la organización, empiezan a debilitarse las organizaciones, y junto con ello, con ese debilitarse, la organización social, ya, que, no tenía sentido, seguir luchando, una vez que se fuera Pinochet. Pareciera, que nos unía un punto en común, que era Pinochet, el dictador. Esa situación, económica, social y cultural nos hace unirnos y nos hace manifestarnos solidariamente.

Pero, ahora, comienzan a surgir nuevos escenarios, en esta sociedad chilena, y comenzamos a ser absorbidos por este sistema, en términos, que el individualismo y el egoísmo, nos hacen perder, absolutamente, la necesidad de permanecer organizados. Somos mucho menos solidarios; ya no se puede ir con la misma soltura, con la misma confianza, a pedir ayuda a la vecina, porque empiezan a surgir formas muy mentirosas, por decirlo de alguna manera, en que se van resolviendo los problemas de los pobladores y en el fondo no se iban resolviendo.
(Gladys)⁹¹

⁹¹ ¿Que pasa en el año 89 con la pobreza femenina?.

ESO ERA TERRIBLE

Eso era terrible, la gente salía llorando, pues no tenían plata ni para la locomoción. Era terrible el trato que les daba a las trabajadoras. Cuando él se tira en quiebras, las mujeres fueron a cobrar cesantía, se dieron cuenta que no les había hecho las imposiciones. Debía como un año o seis meses. (Paty)

ERA TÍPICO DE LOS TALLERES EN ESOS AÑOS

Eso era típico de los talleres en esos años, la gente no podía cobrar cesantía. Ante la quiebra el patrón si quería pagaba; el trabajador estaba bien embromado en esa parte. Eso eran los últimos años del gobierno militar, por ahí por el 83.

ANDABAN COMO SONAMBULAS

Lógicamente las mujeres en sus casas, lavaban cocinaban hacían todo. Llegaban en la noche a hacer comida para su familia y para llevar al trabajo. Eso era muy común; yo veía que las que llevaban trabajo a la casa andaban como sonámbulas

NOS DESPIDIO SIN AVISO

Lo peor fue cuando nos despidió sin aviso, dijo mañana no voy a tener trabajo, así que vengan por si acaso y nos dejó afuera de la casa paradas y no abría la puerta. Antes de un año supimos que él se había instalado con un taller en otra parte. O sea, aparentó esa segunda quiebra. (Paty).

Las grandes fábricas externalizan la producción y se crean múltiples talleres donde se trabaja en condiciones de máxima explotación. Se hace evidente lo difuso que empiezan a ser los límites entre la empresa, el taller y la casa, Los empleos son temporales. Ya está funcionando las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP). Recordemos, en 1973 se inicia la crisis internacional del petróleo, Los capitalistas nacionales necesitan que entre plata fresca al sistema.

El ministro de Economía del gobierno militar, Fernando Léniz sugiere crear mutuales de seguridad. El criterio neoliberal desea terminar el régimen solidario de pensiones para reemplazarlos por un régimen de pensiones basado en la capitalización individual. En 1977, el decreto -Ley N° 3.500, crea las AFP, los dineros de los trabajadores empiezan a ser administrados por privados y a ser regidas por los principios del Mercado. Pero sorprendentemente las Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones mantienen sus antiguas Cajas y sistemas de Previsión.

La dimensión que alcanza el problema de la pobreza en Chile y la necesidad de asegurar la eficiencia y eficacia en el uso de los recursos del Estado destinado a superarla, dio origen en 1985, a la idea de aplicar un instrumento que permitiera evaluar el impacto de los programas sociales gubernamentales. A este instrumento denominado “CASEN”, que publica un informe sobre el impacto redistributivo del gasto social, donde se elabora un diagnóstico que focaliza y evalúa como los ingresos llegan a los sectores más pobres de la población y los efectos redistributivos. Cada dos años se realiza una “CASEN”, que actualiza la información, el impacto, la evolución de variables socioeconómicas y la efectividad del gasto social y, además, investiga percepciones de la población en relación con la labor que desempeña el Estado.



El relato de Gladys nos sitúa en la historia de la primera coordinadora de organizaciones populares: “La Caro-Ochagavia” que se constituye en 1983, agrupaba a diversas organizaciones de sobrevivencia, derechos humano, grupos de salud y otros, formados casi exclusivamente por mujeres, que empezaron a trabajar ya desde 1974. Organizaciones donde la solidaridad se manifestaba con gran fuerza, opción política que supera el individualismo y la competencia que fomenta el modelo económico. Expresión de organización y solidaridad de mujeres del sector, muestra la emergencia de una economía popular, economía postmoderna que intenta funcionar, en alguna medida al margen del sistema económico imperante, esto no, por orientaciones partidistas determinadas, sino que por la mera necesidad de sobrevivir y por una opción política libertaria y autónoma./

3. -RECUPERACIÓN DE LOS NIVELES DE INVERSIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE REFORMAS 1989 AL PRESENTE.

DEPENDIA DE OPALINE

Trabaje en un taller de costura, desde 1987 hasta 1994. Empezó con 20 personas, luego creció, dependía de Opaline, que mandaba trabajo a microempresarios de talleres chicos.

Los sueldos no eran buenos, la gente se le iba, ganábamos entre 60.000 a 70.00 pesos, trabajando a trato, entrábamos a las ocho y media y salíamos a las seis de la tarde.

Llevábamos colación de la casa, había un lugar donde podíamos calentar la comida y ahí nos servíamos nuestro almuerzo. Tenía su baño. Se exigía rendir más o quedarse hasta más tarde, y a veces hasta amanecerse, quedarse toda la noche. Eso sucedía cuando había que entregar los pedidos a la empresa.

Se pagaban imposiciones y todo, estábamos como obreras; yo pertenecía a la Caja de Empleados Particulares, al final me pase a Habitat, yo estaba en FONASA y por los sueldos que ganábamos nos atendíamos en los hospitales. (Paty)

SE LLEVABAN EL TRABAJO PARA SU CASA

Las mujeres del taller, todas eran casadas, tenían sus esposos. Dejaban su hogar por trabajar e incluso para no quedarse trabajando horas extras se llevaban el trabajo para su casa

Ese era otro sistema que tenían para sacar adelante su hogar, siempre les faltaba para comer o para vestirse, la mayoría arrendaba. No eran propietarias, tenían que saber pagar el arriendo que no era muy barato, a menos que estuvieran de allegadas. Ellas se preocupaban de poner plata en el banco para la vivienda. Sus maridos trabajaban eran obreros. (Paty)

YO EMPECE A TRABAJAR EN CASA PARTICULAR

Después, que cerro el taller yo empecé a trabajar en casa particular, donde una señora que tenía un taller chiquito. Ella cosía y yo le ayudaba en la obra de mano. Yo trabajaba ocho horas y no me pagaba mal y me imponía; ella termina el taller porque la tienda donde trabajaba cerró y no encontró otra. De ahí, yo no trabaje más, me quede en la casa. Aquí, igual hago clases de tejido para niños, yo hice el curso de tejido a grupos. Eso me permitía enseñar y ganar algo de dinero mensualmente. Cada persona me pagaba una cantidad mensual \$2000 o \$ 1500. Siempre habían siete u ocho personas. (Paty).

LAS FABRICAS SE FUERON TERMINANDO.

Con los años, las fabricas que habían antes se fueron terminando con eso de las importaciones. Eran más baratas las cosas que llegaban de afuera que lo nacional, eso negativo no se ha superado con las exportaciones. Antes no se preparaba a la gente en cursos, la gente se preparaban en el trabajo. (Paty).

Y CUANDO ARREGLAMOS EL HOYO DEL TECHO

Ese aviso de la televisión, del papá con el hijo, donde al final el niño dice. A propósito, cuando arreglamos el hoyo del techo. Lo encontraba extraordinario, porque ahora tenemos un gobierno demócrata, estamos en el NAFTA y todo eso para el exterior y aquí en la casa, qué está pasando. Estamos realmente mal. Entonces, primero hay que arreglar la casa y no salir afuera a aparentar lo que no somos. (Raquel).

ATIENDEN SUPER MAL

De ese hospital que esta en Club Hípico, casi frente a la Marina, se decían que iba a atender las necesidades de salud de toda la zona, pero ahí quedo ese "Elefante blanco". Si una se enferma tiene que ir al consultorio de La Victoria. (Mony).

AHORA TODO HAY QUE COMPRARLO

La atención en salud siempre ha sido mala, pero ahora es más mala que antes, que daban los remedios, en realidad no era que dieran, pues uno hacía su aporte de salud. Ahora todo hay que comprarlo, y si uno no tiene para pagar no la atienden, si uno llega a la posta muriéndose, tiene que ir a morir a su casa. (Mony).

LA MAYORIA TRABAJA DE ASESORA DEL HOGAR COMO YO-

En esta comuna no hay industrias, la gente sale a trabajar afuera. Aquí la mayoría trabaja de asesora del hogar, así como yo. También estuve, hasta hace poco, trabajando de manipuladora de alimentos en un restaurante del centro; pero en todos estos trabajos me di cuenta de lo mal que pagan y de la forma déspota en que tratan los empleadores a los trabajadores. (Mony)

PARTICIPACIÓN

Muchas mujeres empezaron después de 1989 a participar en Centros de Madres, pero hoy, yo diría que la participación de la mujer, en organizaciones sociales, ha ido prácticamente desapareciendo (Gladys).

SOMOS MUY MAL PAGADAS

A los hombres, además, le pagan más. ¿No sé por qué? Yo creo que, que a veces, las mujeres trabajamos más que los hombres, pero somos muy mal pagadas y mal calificadas. Si va un hombre, a él se le califica bien por ser hombre. (María)

CIFRAS Y PERCEPCIONES

En el proceso de empobrecimiento, estas mujeres Paty, Mony y María viven aquello que en cifras se expresa como un aumento gradual, pero sostenido en los últimos años en las jefaturas de hogar femenino:

Son jefas de hogar, en una comuna que supera la media nacional, (22%), tiene un 29,3% de jefaturas de hogar femenina. Nítida es la percepción de María J. sobre la discriminación en el ingreso y en el empleo. Las cifras avalan su sentir.

CUADRO 16 Evolución de los hogares por sexo del jefe de hogar En porcentajes.

Años.	Hombre	Mujer	Total
1990	80,00	20,00	100
1992	79,5	20,5	100
1994	78,7	21,3	100
1996	78,1	21,9	100
1998	77,2	22,8	100

Fuente: MIDEPLAN. Encuesta CASEN, años respectivos.

De lo expresado por Eliana, se deduce que el rol culturalmente asignado es motivo de preocupación adicional para la mujer que trabaja que en ocasiones debe dejar de trabajar para atender a sus hijos.

El sino, parece ser o dedicación exclusiva al hogar o preocupación, culpa y agotamiento por la doble y a veces triple función. Esto junto a la discriminación que se da en el ingreso y acceso al trabajo de la mujer con respecto al hombre, son claros signos de la tendencia a la pauperización femenina que se da en Chile y en América Latina.

Los cuadros siguientes son claros al respecto:

CUADRO 17.-Ingreso promedio autónomo de los hogares por sexo del jefe de hogar, según quintil de ingreso* 1998**(en pesos de noviembre 1998) MIDEPLAN. Encuesta CASEN 1998

Quintil de ingreso	Hombre	Mujer	Total
I	89,751	74,170	86,075
II	192,442	165,926	86,543
III	290,767	218,501	272,956
IV	471,563	364,125	448,986
V	1.465,371	888,257	1.338,336
Total	505,282	335,754	466,589

*Se excluye el servicio doméstico y su núcleo familiar

** cifras preliminares

MIDEPLAN plantea en su documento N°11 Situación De La Mujer En Chile. 1998,⁹² lo siguiente: “ En este cuadro se observa una tendencia general de discriminación hacia las mujeres con respecto a los hombres, en relación con los ingresos”... Sigue diciendo con respecto al tema “ La constatación de discriminación indica que la capacidad que tienen los hogares con jefatura femenina de generar suficientes ingresos es menor que la de los hogares con jefatura masculina, lo que reduce las posibilidades que ellas tienen de superar situaciones de pobreza”.

A esta larga, pero elocuente cita de un organismo de Gobierno. Debemos agregar el hecho, no menor, de que estas cifras de MIDEPLAN excluyen el servicio doméstico y su núcleo familiar, Nuestras entrevistadas han trabajado durante largos periodos de sus vidas como empleadas domésticas

Ellas tienen claridad, a pesar de que nunca fueron a la universidad, acerca de la profundización de su pobreza por los bajos, salarios, las largas jornadas de trabajo y los malos tratos y abusos de los empleadores. Además, perciben que al buscar trabajo también son discriminadas. Más allá de esa percepción también hablan las cifras.

En 1998, la tasa de desocupación nacional es de 9,9%. Para las mujeres esa tasa es de 11,3%.

Como se aprecia en el siguiente cuadro, las tasas de desocupación por sexo en los últimos ocho años, ha sido siempre superior para las mujeres, lo que afecta a sus hijos si son jefas de hogar.

⁹² Mideplan Ministerio De Planificación Y Cooperación. División Social; Resultados de la VII Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN1998) documento N°11 Situación De La Mujer En Chile. 1998. Santiago de Chile, agosto 1999.

CUADRO 18.- Tasas desocupación por sexo

Año	Hombre	Mujer
1990	7,6	9,6
1992	4,5	7,5
1994	5,7	8,9
1998	9,1	11,3

El trabajo, fuera de la casa, no ha sido para las entrevistadas una forma de realización personal. Para estas mujeres y las muchas que en Chile están en condiciones similares, el trabajo dentro y fuera de la casa, las agotadoras jornadas de más de 10 horas diarias, parecen ser una aterradora maldición bíblica.

Pero no por mandato divino, sino que por la imposición de una construcción socio-económica basada, en una lógica androcentrica, que degrada y vulnera derechos esenciales a una parte importante de la humanidad

Si la pobreza tiene características dramáticas, la condición de indigencia supone una profundización de esas características. Si bien, en las últimas encuestas CASEN no aparecen diferencias sustanciales en los hogares pobres con jefatura femenina y masculina. En todos los años la proporción de hogares indigentes con jefatura femenina es mayor que los hogares a cargo de un hombre. Así se observa en el próximo cuadro:

La tendencia de mayor cantidad de hogares indigentes a cargo de mujeres, evidente en las cifras del documento N°11 de MIDEPLAN (1990 11,9% versus 10,3%; 1992 8, =% versus 7%; 1994,7,5% versus5, 8%; 1995 5,5% versus 4,7%; 1998 5,0% versus 4,5. La información muestra que la brecha se ha ido estrechando. Hombres y mujeres de la clase trabajadora se empobrecen.

CUADRO 19 Distribución de los hogares por sexo del jefe de hogar según línea de pobreza*
1998.⁹³

Línea de pobreza	Hombre	Mujer	Total
Indigente	4,5	5,1	4,6
Pobres no indigentes	13,3	12,5	13,1
No pobre	82,1	82,4	82,2
Total	100,0	100,0	100,0

*Se excluye el servicio doméstico y su núcleo familiar

El empobrecimiento de las mujeres, o feminización de la pobreza, como un proceso en el cual hombres y mujeres experimentan la pobreza de diferentes formas; Se expresa en múltiples discriminaciones que soportan las mujeres: En el plano económico: desigualdad de oportunidades de acceso al empleo, Acceden a empleos precarios, ganando, a igual función, menos que los hombres Sufren con mayor fuerza el desempleo.

Se ven afectadas fuertemente con la reducción de la presencia del Estado en salud, educación y vivienda.. Su rol en la reproducción cotidiana les exige responder por la salud, educación, vivienda y bienestar general de sus hijos, nietos y personas a su cargo.

No tienen acceso igualitario a la previsión social, pues esta exige un trabajo continuo, con contrato. Es así como la calidad de vida, de las mujeres de edad, es deplorable

CRONICAS DEL SUR

Los relatos de vida de mujeres pobres de la comuna PAC reflejan una clara y nítida percepción de la agudización de la pobreza a partir de 1974 a la fecha. *No aparece la posible riqueza señalada en los relatos de vida y el estudio se basa principalmente en los datos cuantitativos.*

Los cambios y sus consecuencias están reconocidos en el Informe,⁹⁴ de agosto de 1996, del *trabajo de estudio, exte* Consejo Nacional para la Superación de la Pobreza; creado por Decreto de MIDEPLAN en 1994 que reconoce los logros del Estado Benefactor:

⁹³ Fuente: MIDEPLAN. Encuesta CASEN, 1998 Cifras preliminares.

⁹⁴ Consejo Nacional para la Superación de la Pobreza. La pobreza en Chile. Un desafío de Equidad y de Integración Social. Informe de Agosto de 1996. Tomo I

“Gracias al desarrollo de grandes estructuras estatales de carácter nacional tales como el Servicio Nacional de Salud, el Ministerio de Educación, la Universidad de Chile, más de 30 Cajas de Previsión y la CORHABIT, se llegó a conformar, el sistema público más sólido y exitoso de la región. Entre 1920 y 1970 Chile llegó a ser el país de América Latina que destinaba una porción más alta de sus productos a los programas sociales.”

Agrega dicho informe que a pesar de las deficiencias, el impacto de la acción estatal dignificó la pobreza y abrió horizontes de movilidad. Con respecto al periodo de la dictadura militar plantea que: Con la priorización de los equilibrios macroeconómicos y de orden en la política fiscal; se apostaba a que el crecimiento económico sostenido generaría oportunidades de progreso social, más significativas que mantener políticas sociales en un contexto económico deprimido. Entre las ventajas del nuevo sistema se señala: El principio aplicado es que la intervención pública solo debía producirse cuando los mecanismos de mercado se hacen insuficientes e inadecuados para satisfacer las demandas de servicios esenciales. Además de la adopción de criterios de focalización que buscaban atender problemas y grupos vulnerables específicos.

Como insuficiencias se señalan:

La no-creación de incentivos suficientes para la oferta privada de servicios sociales para los más necesitados, así las ofertas se dirigieron a los sectores más pudientes. Si bien, siguió siendo necesaria la provisión estatal para los pobres. El gasto social público disminuye.

La provisión estatal funcionó con la lógica del “subsidio mínimo”.

La focalización pese a sus indudables fundamentos de justicia social (el que pueda pagar que pague) como se hacía en el contexto segregado entre servicios privados para quien puede pagar y servicios públicos para quien no puede hacerlo, lleva aparejados efectos culturales adversos.

Organismos de gobierno, tal como el ya mencionado Consejo Nacional para la Superación de la Pobreza nos hablan de la situación actual: Plantea que la situación de las mujeres pobres requiere especial atención, dado su rol en la sobrevivencia de la familia y en la superación de su condición de pobreza. Se reconoce el conjunto de discriminaciones que sufre la mujer, tales como diferencias en las remuneraciones respecto a los hombres, tipo de trabajo al que acceden, escasas oportunidades de capacitación y educación laboral, ausencia de apoyo para el cuidado de sus niños, generándoles un recargo de trabajo y responsabilidades que en muchos casos llega a la autoexploración.

Estas discriminaciones redundan en que la pobreza se concentre cuantitativa y cualitativamente en las mujeres, dando origen al fenómeno reconocido mundialmente como “feminización de la pobreza.”⁹⁵ También dice: ” La recuperación de la confianza en las capacidades de desarrollo y progreso económico en el país se han ido separando en la percepción de la gente de las posibilidades de integrar a todos los chilenos en ese proceso y lograr una convivencia más equitativa y justa.”

Estas opiniones de un organismo de Gobierno afirman los planteamientos de Gabriel Salazar en “Los Pobres los Intelectuales y el Poder”, en orden a llamar al tipo de Estado actual como de Asistencia marginal.

Este supone una “revalidación del llamado “Estado Subsidiario” que recoge en el margen los desechos producidos estructuralmente por el modelo económico neoliberal que regula por medios políticos los problemas sociales generados por la desregulación económica”.⁹⁶

Agrega Salazar, que la estrategia de focalización marginal no consiste en una reforma del mercado para que ofrezca más y mejores oportunidades de empleos, sino en capacitar a los pobres, para que intenten integrarse al mismo Mercado que los excluyó.

Recogiendo las palabras de Carlos Blanco. Secretario General de la CLAD, Salazar sostiene que las políticas de focalización implementadas en Chile desde 1989 han contribuido a desconflictiviza la pobreza que hasta 1989 tenía una fuerte carga explosiva.

⁹⁵ Op. Cit. CNSP, Pag.93.

⁹⁶ Salazar Gabriel. Los Pobres, Los Intelectuales Y El Poder. Taller de Reflexión PAS. 1995. SANTIAGO. Chile pag.16

Al considerar el concepto de pobreza holística que estamos utilizando, debemos indicar que en el período de la dictadura militar a pesar de la pobreza material la represión y el miedo que golpeaba duramente los sectores populares de la zona sur de Santiago. Las mujeres reeditaron su capacidad de construir la vida en pequeños espacios y reclamar su derecho a vivir con dignidad.

Crean múltiples organizaciones de supervivencia donde se practica cotidianamente valores tales como la solidaridad y la participación. Solidaridad y participación cotidiana que empezaba a constituir un nosotras.

Nosotras las de sur. Aquí en Chile. Aquí en Santiago, donde también hay un norte y un sur. Es el mismo de la poesía de Mario Benedetti

El Sur y El Norte (M. Benedetti)

Con su ritual de acero, sus grandes chimeneas,
 sus sabios clandestinos, su canto de sirenas,
 sus cielos de neón, sus ventas navideñas,
 su culto de Dios Padre y de las charreteras,
 con sus llaves del Reino, El Norte es el que ordena.
 Pero aquí abajo, abajo, el hambre disponible,
 recurre al fruto amargo de lo que otros deciden,
 mientras el tiempo pasa y pasan los desfiles,
 y se hacen otras cosas que el Norte no prohíbe,
 con su esperanza dura, el Sur, el Sur también existe.
 Con sus predicadores, sus gases que envenenan,
 su Escuela de Chicago, sus dueños de la tierra,
 con sus trapos de lujo y su pobre osamenta,
 sus defensas gastadas, sus gastos de defensa,
 con sus gesta invasora, el Norte es el que ordena.
 Pero aquí abajo, abajo, cada uno en su escondite,
 hay hombres y mujeres que saben a qué asirse,
 aprovechando el sol y también los eclipses,
 apartando lo inútil y usando lo que sirve,

con su fe veterana, el Sur también existe.
Con su corno francés y su Academia Sueca,
su salsa americana y sus llaves inglesas,
con todos sus misiles y sus enciclopedias,
su guerra de galaxias y su saña opulenta,
con todos sus laureles, el Norte es el que ordena
Pero aquí abajo, abajo, cerca de las raíces,
es donde la memoria ningún recuerdo omite,
y hay quienes se desmueren y hay quienes se desviven,
y así entre todos logran lo que era un imposible,
que todo el mundo sepa, que el Sur también existe

Y existimos en una historia larga de dolor, lucha y esperanza que reeditamos cotidianamente. Gabriel Salazar, en *El peonaje femenino, iniciativa empresarial, servidumbre y proletarización (1750-1900)*, muestra el rol, que le cupo a la mujer de pueblo en el proceso de formación y desarrollo de la clase trabajadora nacional. Expone Salazar: Las mujeres realizaron un trabajo productivo fundamentalmente, primero en la economía indígena y luego en la campesina. En la etapa preindustrial desarrollan una economía semi-autónoma de “actividades familiares de subsistencia”. Mientras el hombre se veía obligado a desplazarse en el país. El peonaje femenino permanecía como centro de la economía de subsistencia, con una importante producción doméstico-artesanal en el período de campenización. Pero la crisis campesina, las guerras y las importaciones golpearon las emergente familias campesinas. Las mujeres se ven obligadas a ir de un lugar a otro con sus hijos, buscando sustento y vivienda. Se establecen en los suburbios de las grandes ciudades y se dedican al pequeño comercio. Estas experiencias límites desarrollan en las mujeres de pueblo un sentido práctico, independencia moral y afectiva audacia “política” para reclamar sus derechos y reivindicar su papel de jefes únicos de extensas familias, frente a las autoridades locales y la burocracia estatal. Si bien forzadas a la degradación moral dieron forma, desde los espacios locales a la personalidad autóctona del país.

Explica Salazar que las mujeres campesinas habrían heredado de las indígenas la tendencia a defender a palos la inviolabilidad de sus ranchos frente a la intrusión estatal. Después de 1810, numerosas mujeres de pueblo se involucran en un peonaje de rebeldía ayudando a las montoneras campesinas o yéndose ellas mismas a los campamentos rebeldes de las montañas. Con el desarrollo de la industria se integran a la industria de ropa y confección. Aumentan las costureras, ya con “trabajo a domicilio o con trabajo propiamente fabril”. Las mujeres tienen trabajo asalariado regular y pueden reencontrarse con el peonaje masculino y constituir familias proletarias.

Cecilia Salinas en *La mujer proletaria* nos ilustra sobre el papel de las mujeres del pueblo en esa etapa. En los albores de siglo XX, las mujeres trabajadoras forman organizaciones propias e independientes o se integran en cargos de dirección a las Mancomunales que las invitan a participar en ellas.

Los Centros “Belén de Zárrega” y “Las Sociedades de Resistencia” surgen bajo los postulados del pensamiento anarquista que dando gran importancia a la dimensión universal, recogía el pensamiento de las sufragistas de todo el mundo.

Este anhelo aparece expresado en las frases de Clotilde Ibaceta, que en 1903 era Presidenta de la Federación de Obreras en Resistencia, de Valparaíso, y miembro del directorio de la Mancomunal de Coquimbo, a la cual envía esta carta:

“...Adjunto un ejemplar de nuestros estatutos por ellos se impondrán que nosotras también luchamos diariamente contra ese elemento poderoso del Capital, perseguimos también que la mujer salga de la esfera estrecha del hogar y pase a ocupar mediante su inteligencia el puesto que verdaderamente le corresponde, la comprensión precisa de sus fueros y derechos que se haga valer y respetar...”.⁹⁷

⁹⁷ : Cecilia Salinas: "La mujer proletaria. Una historia para contar. Editorial.Literatura Americana Reunida.Concepción. 1987.

La tradición de lucha por la vida de las mujeres pobres de Chile se reedita en el contexto de la dictadura militar (1973-1989) donde hubo, un proceso de construcción de la vida en pequeños espacios ya no solo los Centros de Madres, sino organizaciones nuevas que nacen: Los comprando juntos, las ollas comunes, los talleres artesanales, los grupos de derechos humanos, las amasanderías y lavanderías populares, etc.

Surgen las coordinadoras de organizaciones populares, según datos del PET, a 1986 existen 83 coordinadoras que agrupan a 1.033 organizaciones, el porcentaje de diligencia femenina es de 83.9% cifra que expresa la alta participación de mujeres en estas organizaciones.

Las mujeres masivamente salieron de sus casas, y ocuparon con propiedad la localidad y diluyeron la distinción tajante entre lo privado y lo público. En Chile se producen situaciones semejantes a las que acota Jeanine Anderson, para el caso peruano,⁹⁸ Los ámbitos más cercanos para las mujeres en el municipio son de asistencia-, debido a la crisis económica, el de los servicios por el impacto en la calidad de vida de quienes tienen a cargo las tareas domésticas y la administración del hogar. Las mujeres son demandantes que organizan marchas y protestas por la discriminación y burocracia en la entrega de servicios, ya que son las que se encargan de los tediosos tramites para obtenerlos. Agrega que el ámbito del crecimiento económico es menos de las mujeres, a pesar del interés vital de éstas por la calidad y generación de empleo y por las condiciones económicas de las comunas.

Lo descrito por Anderson para el caso peruano tiene una correspondencia similar para las mujeres pobres de la comuna de Pedro Aguirre Cerda. Mujeres que al igual que en el caso peruano y ecuatoriano desempeñan un triple rol: Son las encargadas de la reproducción familiar, reproducen biológicamente la especie, se encargan de la socialización primaria de los hijos y del trabajo doméstico.

Realizan trabajos productivos como forma de generar ingresos. Participan en el mercado del trabajo en condiciones más desfavorables que los varones, sus sueldos son inferiores en iguales funciones.

⁹⁸ Ver: Anderson, Jeanine. Mujeres y Municipio. En El Espacio Posible. Ediciones Isis Internacional. Ediciones de las Mujeres N° 19, Santiago Chile. 1993

. Además, realizan trabajos de gestión comunitaria desarrollada en el ámbito local. Ellas dado su rol de reproducción familiar son las que gestionan salud, educación y potenciales subsidios, con el municipio, policlínico y escuela, particularmente en períodos de ajuste económico.⁹⁹ Por otra parte, por la imposibilidad de estudiar por su condición de pobres. Generalmente solo pueden acceder a trabajos de empleadas domesticas. Para el caso ecuatoriano se dice: Si bien, las mujeres desarrollan una constante y sostenida gestión local son los hombres los que mantienen la hegemonía y por ende ocupan los puestos directivos.

En la comuna de Pedro Aguirre Cerda las mujeres ocupan un alto porcentaje de cargos directivos en las organizaciones, lo que marca una diferencia con los resultados de la investigación de Moser en Guayaquil Ecuador. Si bien el valor de la solidaridad está hoy subsumido por el individualismo y competencia que fomenta el sistema económico vigente, y no obstante que la participación no tiene la fuerza y calidad del período 1974/1989. Las mujeres de PAC mantienen un relativo protagonismo, germen, o expresión de una memoria colectiva.

Memoria que les podría potenciar su constitución como actrices sociales, capaces de reclamar por una mayor equidad en la comuna. Esta constitución supone hoy una difícil tarea dada la identidad altamente fragmentada de las mujeres pobres de PAC. Ello pone en cuestión uno de los principales mecanismos movilizadores, que es el principio de acción de identidad.

Estas mujeres son pobladoras ubicadas en el último quintil. De esos pobladores de los que nos habla Salazar. Al acercarse a los pobladores del último quintil se constata que los pobres no son sólo “grupos objetivos o beneficiarios” sino sujetos cognoscentes y comunicadores que se proyectan en múltiples escenarios y que llevan a cuesta una memoria colectiva, que constituye el saber de la tierra **“ El saber de la tierra es de todos, pero tiene voz de mujer. Protagonismo de mujer.”**¹⁰⁰

⁹⁹ Ver: Moser Caroline Mujeres de bajos ingresos. Tiempo y triple rol en Guayaquil. Ecuador.UNICEF. 1989.

¹⁰⁰ op.cit Sa.lazar G. pag.40.

Son los saberes sometidos como diría Michel Foucault.¹⁰¹ Los contenidos históricos que han estado sepultados y enmascarados en el interior de los conjuntos funcionales y sistemáticos del poder /saber de la sociedad. Son los contenidos de una serie de saberes calificados como incompetentes o insuficientemente elaborados.

Son los saberes de los marginados de los excluidos de la sociedad, memorias colectivas, locales o regionales mantenidas al margen.

Son estas mujeres las que hoy suman a su pobreza material, la pobreza de participación y afectiva. Esta situación vulnera claramente las disposiciones de La Declaración Universal De Los Derechos Humanos en su artículo 22° :

“Toda persona, como miembro de la sociedad, tiene derecho a la seguridad social, y a obtener, mediante el esfuerzo nacional y la cooperación internacional, habida cuenta de la organización y los recursos de cada Estado, la satisfacción de los derechos económicos, sociales y culturales, indispensables a su dignidad y al libre desarrollo de su personalidad.”

La no-satisfacción de estas necesidades, atenta, además, con la satisfacción de la necesidad de identidad, y protección. Son las posibilidades de recuperar la memoria expropiada a las que se aproximaron durante una larga historia, las que hoy día, son más difíciles en esta democracia de baja intensidad.

La percepción de pobreza que tienen estas mujeres nos llevan a reflexionar sobre el concepto de ser humano que existe en nuestra sociedad. El discurso, de los que gobiernan o quieren gobernar, enfatiza la democracia, igualdad y la preocupación por los pobres.

Pero no hay un cuestionamiento a la forma con que se decide quien es pobre, tanto en el ámbito de Organismos internacionales, tales como. Banco Mundial como en el ámbito nacional.

El Banco Mundial determina que pobres serían aquellos que viven con un dólar diario y en Chile en 1996. Mideplan define la línea de pobreza en \$28.750 (noviembre 1998).

¹⁰¹ Ver: FOUCAULT, Michel; Microfísica del poder Ed. La Piqueta. Segunda Edición Madrid 1989

Si consideramos, que un ser humano debe acceder a niveles mínimos de atención médica, vivienda, recreación, educación y alimentación para poder sobrevivir. Es irrisorio suponer que con 650 pesos diarios, de acuerdo a los criterios del Banco Mundial, y para Chile con menos de \$ 2000 diarios, un ser humano pueda satisfacer esos requerimientos mínimos. Estas cifras parecen significar que los seres humanos son considerados de manera diferente, con derechos desiguales. Unos pueden comer alimentos de primera calidad, tener educación, salud, vivienda y acceso a la recreación, libros cine, conciertos ballet de muy buen nivel y otros tienen acceso muy restringido a satisfactores de mala calidad o no tienen ningún acceso. Por otra parte, al intentar obtener subsidios en los servicios de Estado, son tratados en forma despectiva y ofensiva.

Se puede apreciar desde la concepción primaria de pobre una profunda discriminación, seres humanos, de primera, segunda y tercera categoría.

La globalización de los mercados La expansión de empresas de libre comercio, la inversión extranjera y los rápidos avances tecnológicos han dejado excluidas, en el lado oscuro de la “aldea global”, a las mujeres pobres de Chile, y a la mayoría de los trabajadores chilenos.

La exacerbación de la pobreza asociada, a modelo económico vigente, que se nutre con las condiciones de pobreza estructural de las mujeres de los sectores populares, relacionadas con la construcción cultural del género femenino en Chile y con la situación de los trabajadores chilenos nos lleva a plantearnos la siguiente interrogante:

¿Es posible el desarrollo local si más de un tercio de la población se encuentra en condiciones de pobreza material, de participación y afectiva? ¿ Es posible hablar de desarrollo sin develar la dimensión sacrificial de éste?

QUINTO CAPITULO

CONCLUSIONES

Esta investigación pretendió resolver la siguiente interrogante: ¿La percepción de la pobreza en la vida cotidiana de mujeres populares, esta asociado al modelo económico neoliberal vigente?

Desde la perspectiva teórica buscaba evidenciar, a partir de la subjetividad de un sujeto social subvalorado, formas de vivir y percibir el desarrollo macrosocial, a fin de revisar, constatar o refutar los postulados existentes sobre los resultados de la implementación del modelo de desarrollo vigente en nuestra sociedad. Por otra parte intentaba, aporta conocimientos desde la subjetividad y singularidad de mujeres pobres a la historia social de nuestro país; incrementando así la teoría social con nuevas preguntas acerca de la concepción de la historia social desde la percepción de mujeres pobres.

, Las Categorías de análisis para procesar los relatos surgen del enfoque de Marcelo Selowsky, del Banco Mundial. Este economista plantea que el proceso de reestructuración capitalista requiere una secuencia de tres etapas por las que deben pasar los países para recuperar ritmos de crecimiento sostenido:

En el ámbito teórico esta tesis, al confrontar los conceptos principales con las vivencias formuladas por las mujeres entrevistadas, aporta una reflexión y análisis con base empírica que confirma la hipótesis central postulada. La pobreza femenina está significativamente asociada al impacto del nuevo modelo económico vigente en Chile desde 1974.

Los nuevos conocimientos emergen al recoger desde la subjetividad de los sujetos sociales la historia de un período que va desde 1974 a 1994. Los estudios realizados tendían a centrarse en una visión global que no se adentraba en elementos que iluminan la complejidad y profundidad de la vivencia cotidiana.

Esta indagación reconstruye una parte de lo vivido en nuestro país y sigue el proceso de agudización de la pobreza recogiendo las voces de mujeres populares. Así emerge la multidimensionalidad del fenómeno social de empobrecimiento de las mujeres

La metodología utilizada es un método mixto cualitativo / cuantitativo que indagar como las mujeres pobres de la comuna de Pedro Aguirre Cerda perciben la pobreza. Para ello, se trabajo con relatos de vida, encuestas y fuentes secundarias que aportaron datos económicos y sobre pobreza a nivel tanto nacional como comunal.

El período que considera esta tesis y el objetivo que la animan definió el énfasis de dicha metodología: Una historia de sujetos, con relación al modelo económico vigente vista a partir de su propia y particular experiencia, necesariamente debía asumir los métodos de la llamada Historia Oral y una investigación de índole cualitativa. Nos inclinamos aquí por un enfoque emic, es decir, de construcción “desde dentro”.

El tema de nuestra tesis requiere de algunas observaciones metodológicas previas:

Las entrevistadas realizan un proceso de construcción cultural, al recordar lo vivido en el tiempo que corresponde a las etapas que usamos como categorías, de las que resulta un criterio de “verdad” acerca de la realidad social, ni más ni menos válido que el entregado en historias oficiales. Criterio de “verdad” que nace de la conducta de estas mujeres.

La obtención de datos agregados constituyo una seria dificultad. Al respecto se hace muy meritorio el instrumento denominado “CASEN” que publica un informe sobre el impacto redistributivo del gasto social, donde se elabora un diagnóstico que focaliza y evalúa como los ingresos llegan a los sectores más pobres de la población y los efectos redistributivos. Pero, solo es posible a partir de 1985, no sin problemas, conseguir datos que cuantifican la pobreza femenina. Además, los instrumentos de medición y los criterios ideológicos subyacentes tienden a tener una mirada masculina. Situación que impide mostrar claramente el empobrecimiento femenino.

Si bien la legislación de los últimos años intenta atenuar la posición históricamente desfavorable de la mujer, la igualdad de sexos, en la mayoría de los casos, no se trasciende el plano formal.

Las políticas económicas neoliberales, pueden sintetizarse en tres direcciones: 1) Liberalización del flujo de capitales; 2) privatizaciones y eliminación del rol empresarial del Estado; y 3) desreglamentación y disminución del rol regulador del Estado

Las políticas económicas y los ajustes aplicados, en Chile en las últimas décadas, afectan principalmente a la población femenina de los sectores más excluidos. En este contexto, las mujeres funcionan como fuerza laboral secundaria y marginal utilizada por el sector empresarial para bajar los costos de producción. Esto incide en la situación de todos los trabajadores chilenos, pues marca una tendencia a bajar el valor de la fuerza de trabajo. El sistema económico neoliberal heredado de la dictadura, ha privado de los derechos ciudadanos a cambio de la sobreexplotación, el endeudamiento, el consumo alienado y la marginación social y política

El problema de la mujer y su incorporación en el mercado laboral en empleos precarios y flexibles; debería incluirse en las preocupaciones de la organización sindical para potenciar las organizaciones con la incorporación plena de todos los trabajadores, hombres y mujeres.

La percepción de la pobreza, de mujeres populares, en las distintas etapas postuladas por Marcelo Selowsky, tiene las siguientes características:

PARA LA PRIMERA ETAPA.

* Ajuste y Estabilización. (1974-1978) Con políticas de shock y medidas de austeridad.

Las mujeres sufrieron las consecuencias de la cesantía que en los años 1975-1976 alcanzan un 22%. Trabajan en el Plan de Empleo Mínimo, PEM que implanta el gobierno en esos años. Plan que es una especie de subsidio de cesantía, con un pago muy bajo y dedicadas a actividades marginadas de la producción.

Las mujeres deben salir a trabajar. En el PEM, en el POHJ, de empleadas domésticas, temporeras, u obreras textiles. Pero, a la vez, siguen siendo responsables del hogar de acuerdo al papel asignado culturalmente. A la función tradicional se suma la función de trabajadoras.

Por otra parte ha ido en aumento el número de jefas de hogar, mujeres solas que deben mantener un hogar y a sus hijos. Eso impugna la función paternal y acentúa las condiciones de pobreza femenina. Constituye un indicador del proceso de feminización de la pobreza, mujeres solas a cargo de hijos y otros parientes.

La percepción de las mujeres de la comuna de Pedro Aguirre Cerda, está avalada con las cifras entregadas por organismos oficiales tales como MIDEPLAN que dan cuenta de una profunda brecha en la distribución del ingreso de los chilenos, brecha que se mantiene a pesar de los éxitos de modelo económico vigente, a niveles macroeconómicos.

También, estos organismos, nos entrega cifras sobre discriminación a las mujeres. El mismo MIDEPLAN califica a la comuna de Pedro Aguirre Cerda como una de las más pobres de la región metropolitana. Los datos de las últimas encuestas “CASEN” dan cuenta de la situación de pobreza diferenciada entre hombres y mujeres.

Estos datos agregados que podríamos calificar de “objetivos” nos ayudan a reconstruir la realidad al combinarlos con los relatos de vida de mujeres pobres de PAC

Las entrevistadas realizan un proceso de construcción cultural, al recordar lo vivido en el tiempo que corresponde a las etapas que usamos como categorías de análisis, de las que resulta un criterio de “verdad” acerca de la realidad social, éste valida su accionar en la sociedad y su percepción de la sociedad chilena.

PARA LA SEGUNDA ETAPA:

* Transformaciones estructurales profundas(1978-1989). Con privatización de empresas públicas y de servicios sociales, con liberalización plena del comercio, del mercado de capitales y de la inversión extranjera.

En la memoria de las mujeres populares esta la recesión de 1982. A los pobladores y a los trabajadores chilenos nunca les llegó un perdón como a la Banca Privada. Nuestras entrevistadas, prototipo de la mujer pobre chilena, resistieron con la fuerza de ser mujeres trabajadoras, el duro ajuste que golpeó implacablemente a los sectores populares.

Además, alimentaron el sistema con dinero fresco al ser pasadas al sistema previsional de capitalización privada. Las AFP. Sistema hoy colapsado y que pone en serie riesgo la posibilidad de jubilación de los trabajadores chilenos

En sus cuerpos están las huellas de largas y agotadoras jornadas de trabajo, en el mercado del trabajo, en el hogar y el tiempo dedicado a actividades comunitarias. Su tiempo de trabajo supera largamente las 10 horas

Recuerdan como desde 1979 se quitó la entrega de leche en los policlínicos y como el proceso de municipalización, de la salud y la educación, agrava los problemas casi endémicos en la atención y acceso en ambos servicios. Estos, empiezan a constituirse en un lujo para los pobres.

A pesar de su gran sabiduría no saben del Decreto Ley N° 2.763, de 11 de julio de 1979, en virtud del cual los policlínicos de atención primaria pasan a ser de dependencia municipal. El mismo decreto autoriza la creación de organismos de derecho privado para la administración de la educación. Los colegios entran en el Mercado, la educación es otra mercancía al alcance sólo del que la pueda pagar. No saben del Decreto simplemente viven sus efectos.

PARA LA TERCERA ETAPA:

Recuperación de los niveles de inversión y consolidación de reformas(1989 al presente).

El término de la dictadura en Chile y el inicio de un periodo, llamado, de transición a la democracia no significa un fortalecimiento de las innumerables organizaciones de sobrevivencia que existían en las poblaciones de la zona sur de Santiago.

Aquellas mujeres que con su activa participación aportaron al término de la dictadura chilena, dirigentes forjadas al calor de la lucha por la vida no fueron suficientemente apoyadas. Los productos por ellas fabricados, ya no eran comprados por los europeos, ya que se estimaba que en Chile existía la democracia. Los fondos de la ayuda internacional se desvían a los organismos gubernamentales.

Muchas mujeres dirigentes se incorporan al mercado laboral, a veces en el ámbito municipal y dejan sus cargos y sus organizaciones.

Los valores que fomenta el modelo económico: El individualismo y la competencia por bienes materiales, rompen los valores de solidaridad que permitía nuclear a numerosas pobladoras. No hay una política, en el municipio, de apoyo y capacitación a las organizaciones populares.

Surgen aquí, algunas preguntas ¿ Es posible la democracia con una sociedad civil fragmentada y débil. ? ¿ No es condición para una democracia fuerte la existencia de organizaciones populares consistentes?

Desde 1989, se inicia la implementación del enfoque neoestructuralista, surgido desde la CEPAL, como un nuevo paradigma del desarrollo, con la tesis del “crecimiento con equidad”. El discurso que surge desde el Estado plantea una función con una concepción distinta sobre la capacidad que tiene el crecimiento, cuestionando su capacidad para lograr una mayor justicia e igualdad social.

En el mismo sentido, se considera necesario saldar la gran deuda social contraído con los más pobres, cuya situación empeora mientras se desarrolla más el país, ahondando el carácter estructural de la pobreza en Chile y también el proceso de feminización de la pobreza.

A pesar del discurso bien intencionado, ni en las cifras ni en la percepción de las mujeres, se perciben cambios. Más aún, hay percepción de carencia de participación ciudadana y carencias psicosociales. La toma de decisiones a nivel copular es advertida del mismo modo que las grandes diferencias entre los distintos sectores sociales. La tesis de que el modelo funciona en un marco de democracia de baja intensidad, se valida por la percepción de estas mujeres.

EN LA FAMILIA

En la familia el peso de la cultura androcéntrica y la forma que asume el autoritarismo expresado como machismo, hace evidente que la categoría Género, esta ligada a las relaciones sociales, al poder y a los saberes. La situación familiar de nuestras entrevistadas nos permite hacer el siguiente perfil:

1. - Mujeres con un matrimonio armónico, donde el hombre intenta colaborar en algunas tareas consideradas “femeninas”
2. - Mujeres separadas solas que se transforman en “jefas de hogar”.
3. - Mujeres solteras que asumen la crianza de sus hijos en tanto “jefas de hogar”.

El machismo. Si bien es producto de una lógica masculina que privilegia relaciones de dominación y de poder, es reproducido y aceptado por las propias mujeres, que han internalizado una cultura que diferencia desde el nacimiento los roles, actitudes conductas y espacios de niñas y niños. Dicha cultura, al estar internalizada tanto en hombre como en las mujeres ya es una construcción social, considerada “natural”. Esa consideración hace muy difícil el cuestionamiento de dicha construcción.

Las mujeres de la comuna, al igual que muchas de las mujeres pobres del país, realizan el trabajo doméstico en su hogar, se ocupan de los hijos, su alimentación, educación y salud, y además, hacen el trabajo doméstico de otro hogar, realizando una jornada laboral de más de 10 horas,

Las mujeres que trabajar como empleadas domesticas deben cocinar, limpiar, planchar, servir a otros hombres y mujeres, familias de los sectores dominantes de nuestra sociedad. El trato suele ser expresión de poder y autoritarismo.

En sus hogares, es frecuente, encontrar expresiones de machismo, tales como violencia y represión a las mujeres; situación que afecta fuertemente su salud mental y física. Dicha violencia tiene estrecha relación con la situación del empleo en Chile. El hombre al estar cesante ve cuestionado su rol tradicional “proveedor de la casa” y también la masculinidad construida basándose en mitos machistas.

El fenómeno de empobrecimiento femenino, por el rol de reproducción social de la mujer (educación de los hijos), tendrá consecuencias en las futuras generaciones y en toda la sociedad: multiplicación de la pobreza y violencia, aprendida en el hogar, pérdida de valores y acentuación de formas de autoritarismo y dominación

Los procesos democráticos y de desarrollo del país se limitan seriamente con la pobreza y la inequidad social, que afecta a una parte importante de la sociedad.

EN EL MERCADO

. Las mujeres representan el 31,9% de la fuerza laboral en el ámbito nacional. En la comuna estudiada las mujeres ocupadas son un 32,4%. Vale decir supera la marca nacional. El ingreso es de \$166,483 con promedios de 5.6 personas por familia. Es una comuna con el más alto índice de jefatura femenina de la zona sur de la región metropolitana: 28,5%, superando el índice nacional de 22,8%.

A pesar de que en el ámbito comunal solo existen estadísticas basándose en el censo de 1992, es preciso indicar que a escala nacional se ha producido un notable cambio en la composición de la Fuerza de Trabajo producido por la incorporación de la mujer al mercado del trabajo.

En este sentido aumentó la tasa de participación por género desde el 30,5% al 33,7%, mientras que la tasa de participación masculina se mantuvo en torno al 76,2%.

Este cambio en la composición por género de la fuerza de trabajo involucra principalmente a las mujeres mayores de 24 años. Esto podría tener su explicación en el bajo nivel de remuneraciones observado en el mismo período, ya que la mujer en Chile recibe salarios más bajos que el hombre por el mismo trabajo; un 45,5% de los ocupados recibe menos del doble del salario mínimo requerido. Están en o bajo de la línea de pobreza, según INE, (1994.)

En nuestro país, en el ámbito nacional y a escala comunal una proporción creciente de mujeres se ve sometida a la doble jornada del trabajo doméstico y del trabajo remunerado. Por otro lado, si consideramos que los empleos a que se incorpora la mujer son de menor remuneración, calidad y estabilidad y que, además, una alta proporción de las mujeres inactivas participó en el mercado laboral pero no lo declaró, es posible deducir que las personas sometidas a prácticas de empleo flexible, sin seguridad laboral, ni previsión social son mujeres.

De un universo de 60 mujeres encuestadas un 46% trabaja, de estas un 88% corresponde al sector servicios, empleadas domésticas, amasanderías o ventas. La mayoría debe salir a trabajar al “barrio alto”. En la comuna de Pedro Aguirre Cerda no hay industrias; estas se quedaron en la comuna de San Miguel en su gran mayoría.

El concepto de desarrollo. La creación y existencia de las condiciones culturales, espirituales, sociales, económicas, científicas y políticas que permitan a las personas y a la sociedad, la capacidad de perfeccionamiento y autorrealización; no puede, considerarse como un elemento aislado ni en términos teóricos ni desde el punto de vista de aplicación práctica, debe considerarse en contextos regionales nacionales y comunales determinados; donde se puedan evidenciar el cumplimiento de los objetivos del desarrollo: eliminación de la pobreza, la desigualdad y la discriminación.

De ahí la importancia de la percepción de las propias “beneficiadas” o afectadas por las políticas de desarrollo hoy implementadas bajo el signo de la globalización. Proceso, que ha permitido que sectores de la población tengan a una mejor calidad de vida, con acceso a bienes de consumo y a tecnologías avanzadas. Esos sectores son los de altos ingresos. Así se conforma en nuestro país un grupo de “ganadores”. Pero las mujeres populares, y sus familias por factores culturales, económicos, jurídicos y políticos son parte del grupo de los “perdedores.” Sacrificados a la ideología “ que no existe alternativa a la globalización”

No se percibe en el estudio

América Latina es un continente pobre y al interior de éste, Chile es junto a Brasil uno de los países con la peor distribución del ingreso. La polaridad, reflejada en una cada vez más creciente brecha entre pobres y ricos, que golpea en forma diferenciada a hombres y mujeres se proyecta también a las comunas. Así, ocurre en la comuna de Pedro Aguirre Cerda, ubicada al sur de la región metropolitana, Santiago de Chile,

PARTICIPACION

La participación de las mujeres siempre ella fue escasa y/o invisible, dada la cultura androcéntrica de nuestro país que se refleja en todos los niveles de la vida nacional hoy y antaño.

Pero, actualmente (2000) con democracia y descentralización, al menos en proceso, en sus diferentes expresiones. Tenemos sólo una intendenta (en una proporción de 8 a 92 con relación a los hombres) y 5 gobernadoras, (en una proporción de 10 a noventa con relación a los varones) Debe indicarse que estas mujeres no pertenecen a sectores populares. Esto muestra las diferencias que se dan entre las mujeres, en función de su condición socioeconómica.

Esta expresión de participación política, que da cuenta de las relaciones de poder, que se dan en todos los ámbitos de la sociedad, contrasta con el protagonismo socio político del género femenino, particularmente de mujeres populares, en el período 1973.1989

En el período mencionado, se da un proceso de construcción de la vida en pequeños espacios, ya no solo los Centros de Madres, sino organizaciones nuevas que nacen: Los comprando juntos, las ollas comunes, los talleres artesanales, las amasanderías populares, etc. Surgen las coordinadoras de organizaciones populares, según datos del PET, a 1986 existen 83 coordinadoras que agrupan a 1.033 organizaciones, el porcentaje de dirigencia femenina es de 83.9% cifra que expresa la alta participación de mujeres en estas organizaciones.

DOS LECTURAS

Lo sucedido en Chile en las últimas décadas, en los sectores populares, tiene doble lectura:

Por una parte, organizaciones donde se da una práctica de solidaridad y estructura colectiva; que recogen la memoria histórica, de una acción social liberadora de los trabajadores chilenos. De hombres y mujeres como don Luis Emilio Recabarren, don Clotario Blest y Tucapel Jiménez; como doña Elena Caffarena. Amanda Labarca, Clotilde Ibaceta, Teresa Flores y María Galindo. Práctica de lucha, donde se hace evidente la subversión al poder establecido a la imposición del modelo económico; y a la administración política del mismo.

La otra lectura, recoge la realidad de muchos sectores, cogidos en la trampa del consumo, la insolidaridad y la competencia. El peso de los medios de comunicación, el desempleo, el miedo y la apatía. El sistema tiende a romper la tradición de lucha y organización de los trabajadores chilenos. Prevalece el individualismo, la falta de solidaridad y la competencia.

El modelo neoliberal genera violencia económica, con altos costos sociales para los trabajadores, particularmente para las mujeres.

MODELO EXCLUYENTE Y DISCRIMINADOR

El aumento paulatino de las jefaturas de hogar femeninas, la discriminación salarial y empleo con relación a las mujeres cuestionan, profundamente, no sólo la responsabilidad paternal sino que también la aplicación de un modelo socioeconómico excluyente y discriminatorio que tiende a concentrar a la mujer en campos tales como el servicio doméstico o en actividades precarias y flexibles: como las temporeras.

El proceso de empobrecimiento femenino se profundizará en tanto siga existiendo este rasgo cultural de pagar menos a las mujeres y de negarles posibilidades de empleo; eso muestra que no se ha roto el patrón cultural de pagar más al hombre por ser “el proveedor la casa”

En las cifras de los últimos años aparece una disminución de la pobreza. Pero en el caso de las mujeres, la situación de indigencia tiene un aumento sostenido.

Las cifras de ingreso y desocupación indican una profunda discriminación de la mujer.. Menor ingreso y mayor desocupación para las mujeres, que cada día en mayor proporción asumen como jefas de hogar.

La mayor parte de las mujeres se desempeña en el sector informal de la economía, donde no cuentan con protección legal ni beneficios sociales. Así sustentan un tipo de economía que tiende a feminizar el desarrollo. Desarrollo cuyos costos pagan las mujeres y toda la familia trabajadora.

La percepción de las mujeres entrevistadas y lo que indican las 60 encuestas realizadas en la comuna nos muestra que existe un empobrecimiento fundamental. Es aquel que se relaciona con la pérdida de valores tales como la solidaridad, (expresión del amor fuertemente presente antes en los sectores populares). La causa de esta sensible pérdida, la atribuyen a la expansión del individualismo y la competencia, que exalta “el tener” por sobre “el ser”. Elemento implícito en el modelo económico neoliberal vigente.

El proceso de empobrecimiento de las mujeres se hace incuestionable si consideramos, siguiendo a Sen, que la capacidad de los sujetos es la principal dimensión para considerar el bienestar. Así un hombre y una mujer de nuestro país, que tengan idénticos niveles de ingresos, sólo tendrán iguales capacidades, si tienen iguales niveles de educación, salud y esperanza de vida.

Los resultados arrojados por esta investigación nos muestran, que los ingresos de las mujeres son menores al de los hombres.; su educación esta supeditada a su rol y a su condición estructural de pobreza. El acceso a la salud y a la seguridad social está limitado por su falta de previsión social y la esperanza de vida, si bien es mayor en el caso de las mujeres, es en condiciones de gran precariedad y pobreza.

A la vez nos muestra que la concepción cultural del rol de la mujer y su inserción en trabajos precarios y flexibles, favorece al Capital. El valor de la fuerza de trabajo es menor y la condición de todos los trabajadores se hace precaria y flexible. Sus organizaciones pierden su capacidad de negociar.

La sociedad civil se fragmenta y debilita, forma de pobreza política y ciudadana que retrotrae a estructuras de dominación decimonónicas.

PROPUESTAS

El descubrir, escuchar y contar estos relatos, que recogen el sentir y las percepciones de estas mujeres pobres de la comuna de Pedro Aguirre Cerda, que crean y recrean la vida de la comuna, fue una experiencia de gran riqueza que me permite formular algunas propuestas: y algunas nuevas hipótesis.

- 1.- Establecer una política clara y definida de superación de la pobreza y revisar los criterios de cálculo de la misma, recogiendo las propuestas de la Fundación para la Superación de la pobreza y, las opiniones, de los pobres de Chile.
- 2.,- Fomentar la creación de puestos de trabajo de trabajo productivos. Resguardando los intereses de los trabajadores y sus condiciones de vida.

3.- Levantar mapas de pobreza femenina, tanto en el ámbito comunal como regional, usando instrumentos que den cuenta de la situación de género. Es decir, un instrumento distinto al de línea de pobreza que hoy se utiliza. Es posible usar una metodología cualitativa en combinación con datos cuantitativos que de cuenta de la situación de pobreza integral de la mujer, no sólo de la pobreza material, sino también la pobreza ciudadana y la psicocultural. Dichos mapas permitirían aplicar en mejor forma, más eficiente y más equitativa las políticas sociales en el ámbito comunal y regional.

2. - Promover en el marco del Plan de Igualdad de Oportunidades y del Programa Nacional para la Superación de la Pobreza, la organización y capacitación de mujeres pobres, como una forma de profundizar una real democracia con autentica equidad. Estas mujeres, constituidas en actores sociales podrían ser un importante aporte en la construcción social de las comunas y regiones; reeditando en ellas las acciones de micropolítica que en su momento incidieron en los cambios políticos chilenos.

3. -Fomentar, desde todos los niveles e instancias nacionales, regionales y comunales, la construcción de una nueva cultura, cuyo núcleo valorico apunte a la igualdad, y a la revisión y superación de las formas de autoritarismo y violencia que aún imperan en la vida institucional y cotidiana.

4.-Establecer el tema del genero como un tema de cursos en la educación formal e informal. Reconociendo y corrigiendo la función que ha jugado la Escuela y la Iglesia en la reproducción de la cultura androcéntrica que impera en Chile.

NUEVAS HIPÓTESIS

1.- Cuando la mujer se incorpora al trabajo, particularmente en momentos de crisis y de ajuste económico, el machismo adquiere un aspecto más brutal: El rol de proveedor es cuestionado, y también, por tanto, la masculinidad, construida en torno al mito machista.

Esta situación desata mayor violencia intra familiar con las consecuencias para la salud mental tanto de hombres como de mujeres, tanto de los padres como de los hijos.

2.- Las mujeres con su trabajo, generan un valor /afecto incommensurable, ya que lavan, planchan y cocinan para un trabajador y abaratan de este modo el valor de la fuerza de trabajo. Lo que debería pagar el empleador, es cubierto por el duro e invisible trabajo femenino.

3.- El machismo y la rígida adscripción de roles en el implícito, al ser internalizados tanto por hombres y mujeres, constituye un círculo vicioso de transmisión cultural. Transmisión, que se inicia desde el ámbito familiar, con prácticas autoritarias, que cruzan la sociedad chilena.

4.- El discurso y la práctica que legitima el dominio masculino se reproduce también en otras instituciones sociales tales como la escuela, El Estado y las Iglesias. Dichas prácticas empobrecen las relaciones entre los miembros de las familias y de la sociedad y son atentatorias para el logro de una sociedad auténticamente democrática.

4.- La constitución de actores sociales capaces de hacer exigencias de equidad, está seriamente limitada por el modo de producción capitalista actual. En el caso de las mujeres su identidad fragmentada es un serio obstáculo a dicha constitución.

5.- El modelo económico neoliberal vigente y la globalización, se beneficia de la construcción cultural del género femenino, en Chile, abaratando los costos del valor de la fuerza de trabajo. De este modo se incrementa la pobreza de las familias populares.

BIBLIOGRAFIA

Agacino, Rafael; Todo lo Flexible se desvanece. El caso chileno. En Flexibilidad y Condiciones de Trabajo Precarias. Agacino Rafael y Echeverría Magdalena. Editores. Programa de Economía del Trabajo PET. Santiago. Chile. 1995.

Anderson, Jeanine; La Feminización de la Pobreza en el Perú. En Revista Peruana de Ciencias Sociales. Editorial. Fomciencias Vol. 3 N° 3. Lima 1999.

_____ Mujeres y Municipio. En El Espacio Posible. Ediciones Isis Internacional. Ediciones de las Mujeres N° 19, Santiago Chile. 1993

Arriagada, Irma, y Flores, Carmen; (editoras) Género y Pobreza. Nuevas Dimensiones. Ediciones de las mujeres N° 26. Santiago Chile 1998.

Arispe, Lourdes; La mujer en el desarrollo de México y de América Latina Universidad Nacional Autónoma de México. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. México. 1989.

_____ Cultura y desarrollo. Una etnografía de las creencias de una comunidad mexicana. Ed. Miguel Ángel Porrúa. El Colegio de México. México. 1889.

Aylwin, Mariana et al. Chile en el Siglo XX. Editorial Planeta, Segunda Edición Santiago 1986.

Balan, Jorge;. Et al. Las historias de vida en ciencias sociales. Teoría y técnica. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires. 1974.

Benavides, Leopoldo; La historia oral en Chile en Materiales de discusión Programa FLACSO Número 107. Santiago, Chile 1987.

Benería Lourdes y Martha Roldán. Las encrucijadas de clase y género. El Colegio de México. Fondo de Cultura Económica. México. 1992.

Berger y Lukman;. La construcción social de la realidad. Editorial Amorrutu. 1968

Bertaux, Daniel; (editor) *Biography and Society. The life History approach in the Social Sciences*. Sage Publications. Impreso en EE.UU. segunda edición. 1983

_____ *Le storie di vita nella cultura contemporanea in Francia, en Oralità e vissuto. L'uso delle storie di vita nelle scienze sociali*, María I. Macioti (a cura di), Liguori Editore, Napoles, 1986.

.Blondet, Cecilia; *Las mujeres y el poder*. Editorial. Instituto de Estudios Peruanos. Perú 1991

Bianco, Jean-Louis; *El cuestionamiento contemporáneo del Estado*. En *Reforma y Modernización del Estado*. Ediciones ILPES. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Naciones Unidas. Santiago. Chile. 1995.

Boisier, Sergio; *La Descentralización: un tema difuso y confuso Apuntes de la maestría* (1996)

_____ *En Busca Del Esquivo Desarrollo Regional, Entre La Caja Negra Y El Proyecto Político*. Ediciones CEPAL. Santiago, octubre 1995.

Camargo, Aspacía; et al. *Historias de vida en América Latina*, en BID, núm.16, Río de Janeiro, 1983;

Buvinic, Mayra; *Mujeres en la pobreza: un problema global* Washington, DC. julio de 1998
WID N°101

Cano, Gabriela; et al. *Lo privado y lo público. La mutación de los espacios* (historias de mujeres 1920-1940). En Vania Salles y Elsie Mac. Phail. (Compiladoras) *Textos y Pretextos. Once estudios sobre la mujer*, PIEM. Colegio de México. 1987

CED: "Manual para la Gestión Regional". Fundación Friedrich Ebert, Centro de Estudios Socioeconómicos para el Desarrollo (CED), Instituto para el Nuevo Chile, Chile, 1994.

CEPAL; *La brecha de la equidad*. Santiago. 1997

_____ *El pacto fiscal*. Santiago. 1998. CEPAL *Panorama Social De América Latina*, Edición 1995

_____ *Una estimación de la magnitud de la pobreza en Chile 1987*, Santiago.

_____ Informe de la quinta conferencia regionales sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social en América Latina y el Caribe, Curazao. 1991

_____ Notas para el estudio económico para América Latina 1990, Santiago de Chile, Naciones Unidas. 1989.

_____ La pobreza en América Latina: dimensiones y política Santiago de Chile. 1985

_____. Mujer Trabajo y Crisis en Cuarta Conferencia Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social en América Latina y el Caribe. Guatemala, 27 al 30 de septiembre. 1988.

]_____ Distribución Del Ingreso, Pobreza Y Gasto Social En América Latina Documento preparado para la primera Conferencia de las América 20-Mar-98

_____ Panorama Social de América Latina 1999-2000. Publicación de las Naciones Unidas. Impreso en Santiago, agosto de 2000.

Consejo Nacional Para La Superación De La Pobreza. La pobreza en Chile. Un desafío de Equidad y de Integración Social. Informe de agosto de 1996. Tomo I Informe. Anual Editorial Despertar. Primera Edición, agosto de 1996. Santiago Chile.

Corbo, Vittorio: "Problemas, teoría del desarrollo y estrategias en América Latina". Apuntes maestría. 1986

Coraggio, J.L.: "Las dos corrientes de descentralización en América Latina". Apuntes de la Maestría (1996).

.De Barbieri, M. Teresita. Las mujeres y la crisis en América Latina. Editorial Entre Mujeres Lima. Perú. 1ª edición 1992.

_____ De puertas adentro. Madrid: Instituto de la Mujer, 1988.

DESAI, Meghnad. "Population and Poverty in Africa" en African Development Review, vol. 4, no. 2, African Development Bank, diciembre. 1992

Diario La Tercera en Internet, 14 de agosto de

Diario El Mercurio, del 4 de diciembre de 1995.

Diario La Época, del 22 de septiembre de 1995.

Diario La Época, del 3 de diciembre de 1995.

Diario La Tercera, del 21 de octubre de 1995.

Diario Las Últimas Noticias del 2 de diciembre de 1995

Duran, María Angeles;. La jornada interminable. Barcelona: Icaria, 1986.

ECO, Educación y Comunicaciones “Historias para un fin de siglo”, 1º Concurso de Historias Locales y sus fuentes. Pehuen ediciones, 1994, Santiago de Chile

Fazio Hugo. El Programa Abandonado. Balance Económico Social Del Gobierno De Aylwin. LOM Ediciones. Santiago. S /f

Fernández, Margarita; Economía y Trabajo en Chile, 1995-1996, N6, PET. Programa de Economía del Trabajo, 1996 Santiago, Chile.

Ferrarotti, Franco; Historie et histories de vie, traducción del italiano por Marianne Modak, Paris. Librairie Des Méridiens.Paris.1983.

Fondo De Población De Las Naciones Unidas; Documento publicado y distribuido en formato electrónico por la División de Información y Relaciones Externas, 1996.

Foucault, Michel; . Microfísica del poder De. La Piqueta.2º Edición Madrid 1989

Foxley, Alejandro; En Pizarro Crisostomo et al. Políticas económicas y sociales en el Chile Democrático. Cieplan. 1985. Editorial Andros. Santiago. Chile. Noviembre 1995.

Franco, Jorge; Apología de la pobreza. ¿Qué es ser pobre? El Combate Ideológico sobre la Pobreza. Inviabilidad del Modelo de Consumo de los Ricos Disponible en: URL: spin.com.mx/~jfranco/pobreza/apol.htm.

Freire. Paulo; Pedagogía de la Autonomía., Editorial Paz y Tierra, Sao Paulo 1996.

Galeano, Eduardo; Mujeres Alianza Editorial S.A. Madrid. 1995

Garcés, Mario. Chile Fértil y siempre pobre. En Revista El Canelo N° 67. Santiago. Chile 1965

Geertz Clifford; La Interpretación De Las Culturas. Editorial Gedisa. Barcelona. 1992.

Gissi, Jorge; Familia, Machismo y Pobreza. En Identidad Latinoamericana Psicología y Sociedad. Impresos Sic. Santiago, Chile 1989.

_____ Psicoantropología de la pobreza Oscar Lewis y la realidad chilena
Psicoamerica Ediciones Santiago, Chile 1990

Guzmán, Virginia, Pinzas Alicia; Sociología comprensiva. Editorial. Flora Tristán.
.Lima.Perú.1991.

Guzmán, Virginia, Portocarrero, Patricia; Construyendo diferencias Ediciones Flora Tristan.
Lima, Perú. 1992

Heller, Agnes; Sociología de la vida cotidiana. Editorial Península. Barcelona 1991. 423

Heller, Hansen. Desarrollo desde arriba. El paradigma del desarrollo del centro hacia abajo.
ILPES. 1983.

Henriquez, Helia; Los impactos de modelo económico en las trabajadoras. Una aproximación
al tema. En Modelo neoliberal". Implicancias sociales y políticas para los trabajadores. En
Seminario, Desafíos de la Democracia ¿Búsqueda De Alternativas Al Modelo Económico O
Profundización De La Ideología De La Impotencia? Red Institucional Mujer y Trabajo
Nº1.1994.

Instituto De La Mujer. ¿Cómo Les Ha Ido A Las Mujeres Chilenas En La Democracia?.
Balance Y Propuestas Mirando Hacia El 2.000. Instituto DE LA MUJER, octubre 1993

Instituto Nacional de Estadísticas. Mujeres de Chile. Radiografía en Números. 1994

_____ Mujeres y hombres en Chile. Cifras y realidades 1995. INE
Santiago 1995

_____ X V Censo de Población y V de Vivienda Comuna 626 Pedro
Aguirre Cerda. INE Santiago 1997

Iriarte, Claudia, Instituto de la Mujer; Mujer y legalidad en Chile. Una propuesta de cambio.
Ediciones Tierra Mía. Santiago, junio 1994.

Isis Internacional. Plataforma Beijing 95.

Un instrumento de acción para las mujeres Garrido Lucy, Molina Natacha, Ortiz Marcela
(editoras)Santiago, enero, 1996.

Jara Alejandro; GATT, El Acuerdo De Aranceles Y comercio. La Lucha Contra El Proteccionismo

Jusidman, Clara y Vania Salles: "Privación y vulnerabilidad: las mujeres en la pobreza" en Pedro Gómez y Benjamin Nieto (compiladores). Memorias del foro sobre la mujer y la pobreza, El Colegio de México, México, 1994.

Kabeer, Naila. "Women in Poverty: a Review of Concepts and Findings", ponencia preparada para el Seminario sobre Mujeres en Extrema Pobreza: Integration of Women's Concerns in National Development Planning, Viena, 9-12 noviembre. 1992

Kirkwood, Julieta; "Feminarios" Editorial. Documentas. Santiago. 1987

Kliksberg, Bernardo: "Cómo transformar el Estado". Fondo de Cultura Económica, México D.F. 1993.

Lagarde, Marcela; Cautiverios de las mujeres: Madresposa, monjas, putas, presas y locas. México UNAM.1990

Laing, Ronald; Percepción Interpersonal, Editorial. Amorrurtu, Buenos. Aires. 1973.

Larrain, Felipe(editor); Chile hacia el 2.000. Centro de Estudios Públicos. Santiago, 1994.

Lechner, Norbert; Levy, Susana. Notas sobre la vida cotidiana, El disciplinamiento de la mujer. Ediciones Flacso. Santiago. 1984.

Leiva Fernando El "Modelo neoliberal". Implicancias sociales y políticas para los trabajadores. En Seminario, Desafíos de la Democracia ¿Búsqueda De Alternativas Al Modelo Económico o Profundización De La Ideología De La Impotencia?. Red Institucional Mujer y Trabajo N°1. Santiago1994

M.Chaney, Elsa; "Supermadre. La mujer dentro de la política de América Latina Editorial. Fondo de cultura económica. México. 1983.

Maira, Luis; Mapas territoriales de pobreza por Regiones, Áreas y Comunas Prioritarias. En Superando La Pobreza construyendo la equidad. Ministerio de Planificación y Cooperación. Santiago, Chile s/f

Marias, Julian: La mujer en el siglo XX. Alianza Editorial. Madrid. 1980.

Massolo, Alejandra; Por amor y coraje. Mujeres en movimientos urbanos de la ciudad de México, El Colegio de México, México, 1992.

_____ "La corriente hacia abajo: descentralización y municipio". En Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. México, junio, 1987.

_____ Testimonio autobiográfico femenino: un camino de conocimiento de las mujeres y los movimientos urbanos en México. En la Ventana enero 1998,

Mattelart Armand y Michelle. La mujer chilena en una nueva sociedad. Editorial del Pacífico. Santiago. 1968.

Max-Neef, Manfred; Elizalde, Antonio; Hopenhayn, Martín: "Desarrollo a Escala Humana, una opción para el futuro". Cepaur. Development Dialogue, Número especial, 1986.

Medicus Mundi Ong, Dossier informativo de Infomundi, Servicio de información y documentación sobre el Tercer Mundo, creado en marzo de 1996.

Mies, María; Ponencia presentada en la VI Asamblea General de WIDE. Dinamarca, 1990

Ministerio De Relaciones Exteriores. Acuerdo de complementación Económica Chile y el Mercosur Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales. Santiago de Chile, junio de 1996

Ministerio De Economía Fomento Y Reconstrucción, Chile y el Mercosur Secretaria de Comunicación y Cultura. Santiago de Chile. Octubre de 1996

Ministerio De Planificación Y Cooperación. Métodos y Técnicas de Planificación Regional. Editores Asociados Ltda, Santiago. 1ª edición 1994

_____ . Encuesta CASEN. 1990.

_____ Situación de la mujer en Chile,1996. Resultado de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (Casen 1996. Mideplan Santiago Septiembre de 1997

_____ Pobreza y distribución del ingreso en Chile 1990-1998. Santiago Chile, julio 1999.

_____ Resultados Encuesta CASEN 1998 Documento N°11 Situación de la mujer en Chile 1998. Santiago, Chile, agosto 1999.

Ministerio Secretaría General de Gobierno: "Temas de Participación". División de Organizaciones Sociales, Santiago, 1994.

Molina, Natacha. Lo femenino y lo democrático en el Chile de hoy. Editorial Clacso-IIet. Santiago 1986.

Montecino Sonia; De la Mujer al Género: Implicancias Académicas y Teóricas. Excerpta N° 2 Universidad de Chile www.uchile.cl/facultades/csociales/excerpta/mujer2. abril 1996.

_____ Madres y Huachos. Editorial Cuarto Propio CEDEM. 1986

_____ Tradición oral, identidad femenina, en Memoria histórica y sujeto popular, Cuaderno núm.6, Eco, Santiago de Chile. 1987.

Montero, Cecilia; Los problemas de la integración social: El caso de los empleos femeninos y masculinos de fácil acceso. En Propositiones 21.1992.

_____ Modernización vs democratización. Flacso. Santiago 1989

Moore, Henrietta; Antropología feminista. Nuevas Aportaciones. En Espejos y Travesías Antropología y Mujer en los 90. Isis Internacional. Ediciones de las Mujeres N° 16. 1992.

Morande, Pedro; Cultura y modernización en América Latina. Ed. Cuadernos del Instituto de Sociología. Pontificia Universidad Católica de Chile. 1984.

Moser, Caroline; . Planificación de género en Tercer Mundo

Mujeres de bajos ingresos, tiempo y triple rol en Guayaquil. Ecuador (extracto) Revista Propositiones 21-1992 Mujeres N°16.1992.

OIT Panorama laboral, Lima. 1997

Organizacion Internacional Del Trabajo. Informe De Prensa viernes 29 de marzo de 1996 Copyright © 1996 Organización Internacional del Trabajo (OIT)

Peláez. Margarita María Los Desafíos De Las Mujeres En El Próximo Milenio, En El Contexto del Desarrollo ww.usal.es/~auiip/Mujer/Ponencias/margar.htmlLast modified 2-mayo 1999.

Peláez, Margarita María. Género: Una mirada para enriquecer las Políticas Públicas. Departamento de Sociología - U de A. Medellín, 1996

Peñalba, Susana y Grossi, María: "Gobierno y democracia local en América Latina. Procesos y tendencias de la administración y de la política municipal". Apuntes de la Maestría

Pérez, Cristian; Acerca de una historia comunal La comuna Pedro Aguirre Cerda. Un relato acerca de sus orígenes Inédito Santiago.1997.

Piña, Carlos; Historias de vida y ciencias sociales, en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, núm.132, abril-junio, 1988.

PNUD Página de Año Internacional para la erradicación de la pobreza. Resolución del Consejo de Desarrollo de la UE sobre la pobreza (2/12/93) 1996.Iniciativa Especial de las NACIONES UNIDAS para Africa Comparative Research Programme on Poverty (investigadores en temas de pobreza)

_____. Informe Sobre Desarrollo Humano, 1995

_____. Informe sobre desarrollo Humano 2000.Publicado por Naciones Unidas. New York. Oxford Universidad Press.1999.

Portacarrero, Patricia: Mujeres y desarrollo recorridos y propuestas. Publicado en Madrid . 1990

.Portocarrero, Patricia y Vargas, Virginia: Una Nueva Lectura: Género en el Desarrollo. Mimeo transcrito de Conferencia. Los desafíos de las mujeres en el próximo milenio

Quintana; Ciro Redistribuyendo Pobreza Santiago, Chile septiembre 1998.URLhttp://www.frc.org/townhall/columnists/aife/quin090496.html

Quintanilla, Rosa; Yo soy pobladora. Editor Taller Piret. Chile s/f

Quiroga, Martínez; Rayen. Desarrollo, sustentabilidad y calidad de vida. En el Tigre sin Selva. Instituto de Ecología Política. Santiago. 1994.

Quiroz Teresa. Mujeres en el poder local. En El Espacio Posible. Ediciones Isis Internacional. Ediciones de las Mujeres N° 19. Santiago. Chile. 1993

RED Mujer y Trabajo.-Seminario de Reflexión Desafíos De La Democracia ¿Búsqueda De Alternativas Al Modelo Económico o Profundización De La Ideología De La Impotencia?. Santiago 1994.

Roco, Estela. Et al El machismo en los sectores populares urbanos. En Experiencias de desarrollo en familias Populares. Editada por Fundación de la familia. Santiago. 1994.

Rufián, Dolores: "Gestión de los gobiernos locales. Propositiones para la administración municipal en Chile. Apuntes de la Maestría.

Ruiz, Beatriz; Mujer, género y desarrollo local. Publicado en La Paz. Centro de Promoción de la mujer Gregoria Opaza. 1993

Salazar, Gabriel; Labradores Peones Y Proletarios. Publicado por Ediciones Sur. Santiago, Chile. 1985.

_____. Los Pobres, Los Intelectuales Y El Poder. Taller de Reflexión PAS. Santiago. Chile 1995

Salinas, Cecilia: "La mujer proletaria. Una historia para contar. Editorial, Literatura Americana Reunida. Concepción. 1987.

Salles, Vania; Familia, género y pobreza. En El Cotidiano 68. México 1996. Disponible en: URL: www-azc.uam.mx/cotidiano/68/doc2.html

Salles, Vania y Rodolfo Tuirán: "Mujer y pobreza hogareña: en la búsqueda de soluciones" (ed. mimeo), UNIFEM, México, 1994

Schütz, Alfred, Fenomenología del mundo social. Editorial Paidos, Buenos Aires 1986

Todaro, Rosalva y Rodríguez Regina; Trabajo de mujeres. Tiempo global. Ediciones de las mujeres N° 22. Isis. CEM. 1980

Sanchis, Norma; ¿Mujeres en la política o política de "mujeres? En: Nuestra memoria, Nuestro Futuro, Mujeres e Historia. Isis. 1988.

Srilatha, Blatiwala;. El significado del empoderamiento de las mujeres: Nuevos conceptos desde la acción. En: León, Magdalena: Poder y empoderamiento de las mujeres. Tercer Mundo, Santafé de Bogotá, 1997.

- Sánchez, Olga Amparo. El Movimiento Social de Mujeres, en Velázquez, Magdala, comp. Las Mujeres en la Historia de Colombia, Consejería Presidencial para la Política Social, Presidencia de la República, Norma, Bogotá, 1995.
- Santibáñez, Miguel: Caos Urbano ¿Control o descontrol?. En Ciudad del presente. Hacia Habitat II. Corporación JUNDEP. Santiago. s/f
- Scott, Joan; El género una categoría útil para el análisis histórico. En Amelag, James y Nasch Mary. Historia y género. Las mujeres en la historia moderna y contemporánea. Ediciones Alfons. El Magnanim. Instituto Valenciana d'estudis i investigacion. Valencia 1990
- Sen, Amartya Commodities and Capabilities, North Holland, Press. 1985,
- Servicio Nacional De La Mujer; Género, Pobreza y Políticas publicas. Santiago, 1994.
- _____ Diagnostico sobre la situación de pobreza de las mujeres en Chile. Departamento de Planificación y Estudios. Area Mujer. Santiago. 1966
- . _____ Género Y Pobreza. Elementos para una discusión. Santiago. 1996.
- Szczepanski, Jan The Use Autobiographies in Historical Social Psychology. En Bertaux Daniel (editor) Biography y Society. The life History approach in the Social Sciences. Sage Publications .Impreso en EE.UU. segunda edición. 1983
- Taller De Accion Cultural (TAC) Lavando la esperanza. Ediciones Vivencias Populares. 2º Edición. Santiago Chile 1986.
- _____. Amasando el pan y la vida. Serie Rescate de la Memoria Histórica, Ediciones LOM. 1994.
- Taylor S.J. y Bogdan R. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Editorial Paidós. Buenos Aires. 1986.
- Thomsom, Paul. Life Histories and the Analysis of Social Change. En Bertaux Daniel (editor) Biography y Society. The life History approach in the Social Sciences. Sage Publications .Impreso en EE.UU. segunda edición. 1983.

Valdes, Adriana; Mujeres, cultura y desarrollo, desde una perspectiva latinoamericana. En nuestra Memoria, Nuestro futuro. Mujeres e historia, Ediciones de las Mujeres N° 17 Isis Internacional. 1992.

Valenzuela M.E. Venegas S, Andrade C. De mujer sola a jefa de hogar, Género, Pobreza y Políticas publicas. SERNAM, Santiago, 1994.

Vega Imelda Doña Carolina. Tradición oral, Imaginario Femenino y Política. Isis Internacional Ediciones de las mujeres N° 16. 1992.

_____ Aprismo Popular: Mito, Cultura e historia, 2a. edición. Editorial. Tarea. 1986
La Felicidad? ¿Para Felicitas??.En Boletín Americanista, XXXII. N°41. Universidad de Barcelona. Barcelona.1991.

Wiscaver, Daniel; Editor, El modelo económico chileno. CED, Santiago. Chile 1993.

ANEXOS

- 1.- TEXTOS RELATOS DE VIDA
- 2.- FORMULARIO ENCUESTA

